



FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAGÍSTER EN ORIENTACIÓN

**DISEÑO DE UN PROGRAMA DE CAPACITACIÓN PARA
DOCENTES QUE INGRESAN LABORALMENTE AL COLEGIO
MONTESSORI MILLANTÚ DE VILLA ALEMANA**

Tesis para optar al grado de Magíster en Orientación Educacional

Autor: Ivette Andrea Sánchez Ceballos

Director de la tesis: Prof. Gastón Aguilar Pulido

Quilpué, diciembre 2022

DEDICATORIA

Esta tesis fue elaborada entre muchas experiencias enriquecedoras y una carga laboral postpandemia que dejó en general a las personas con altos niveles de estrés.

Sabiendo esto, no puedo dejar de pasar el momento para dedicar esta tesis a mis hermosos hijos Maximiliano y Luciano, quienes comprendieron las jornadas de conexión, de trabajo en computador y revisiones una y otra vez. Porque fueron gentiles y comprometidos, pues sabían que era algo importante para mí.

A mi Patricio Ramos, quien siempre camina de mi mano, que me contiene en momentos de desesperación y apoya cada loca aventura que emprendo. Gracias amor, te amo.

A mi hermosa familia que está a mi lado siempre y de forma incondicional, son los mejores hermanos y los padres más orgullosos, gracias.

A mis queridos compañeros de labores quienes se han convertido en buenos y nobles amigos, quienes han apoyado mi aventura y prestado toda la contención.

Al profesor Gastón Aguilar quien acompañó como profesor Guía de Tesis, cada proceso de mi trabajo con paciencia y cariño, instándome a no decaer y a finalizar este trabajo de forma optimista y recordándome confiar en mis capacidades.

Y finalmente, a todos los estudiantes que he tenido a lo largo de mi historia como docente, quienes me han motivado a seguir este camino de la orientación, un poco relacionada por el rol que siempre he cumplido para ellos, la de esa escucha y ese consejo amoroso. Gracias infinitas.

Índice

DEDICATORIA	2
RESUMEN Y DESCRIPTORES	5
ABSTRACT Y KEYWORDS	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I:	12
1.1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	13
1.2. OBJETIVO GENERAL	21
1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	21
CAPITULO II:	22
2.1. LA FILOSOFÍA MONTESSORI Y SU VÍNCULO CON LA ORIENTACIÓN EDUCACIONAL	24
2.2. LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN ALTERNATIVA	29
2.3. LA FILOSOFÍA MONTESSORI Y SUS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES	34
2.4. EL ROL DEL GUÍA MONTESSORI COMO RESPONSABLE Y TRANSMISOR DE LA FILOSOFÍA.....	37
2.5. EL GUÍA MONTESSORI COMO PARTE INTEGRAL DE UNA EDUCACIÓN EMOCIONAL	44
2.6. EL GUÍA MONTESSORI COMO UN ORIENTADOR	46
2.7. EL GUÍA MONTESSORI EDUCA PARA LA PAZ.....	47
2.8. EL SENTIDO DE LO ESPIRITUAL DEL NIÑO EN LA FILOSOFÍA MONTESSORI.....	51
2.9. EL ESPACIO FÍSICO Y EL USO DEL MATERIAL COMO SOPORTE Y FUNDAMENTO	54
2.10. ETAPAS DE LA CLASE MONTESSORI COMO EJE CENTRAL DE SU FILOSOFÍA.....	55
2.11. LA IMPORTANCIA DE LOS ELEMENTOS DENTRO DEL SALÓN	57
2.12. LA IMPORTANCIA DE LOS RITOS EN LA EDUCACIÓN MONTESSORI COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFÍA.....	58
2.13. FUNDAMENTO FILOSÓFICO DEL ROL MONTESSORI EN LA SOCIEDAD	61
2.14. EL ERROR COMO ELEMENTO CLAVE DENTRO DEL PROCESO EDUCATIVO	69
2.15. Las implicancias en la vida de los estudiantes	73
2.16. Las implicancias en la vida de docentes	74
CAPÍTULO III:	76
3.1. TIPO DE ESTUDIO.....	77

3.2. FORMA Y DISEÑO DEL PROGRAMA	78
3.3. ESTRUCTURA Y EVALUACIÓN	81
CAPÍTULO IV	82
4.1. ANÁLISIS DE DATOS.....	83
CAPÍTULO V:	86
V.I. DISEÑO DE UN PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN FILOSOFÍA MONTESSORI PARA PROFESORES QUE INGRESAN AL COLEGIO MONTESSORI MILLANTÚ	88
CAPÍTULO VI	99
V.I. PROYECCIONES INTERNAS.....	104
V.II. PROYECCIONES EXTERNAS.....	104
BIBLIOGRAFÍA	106
Referencias.....	106
ANEXOS	109
ANEXO 1	110
ANEXO 2	132

RESUMEN Y DESCRIPTORES

En el colegio Montessori Millantú de Villa Alemana, no existe capacitación inicial en filosofía Montessori, lo que genera diversas dificultades en los docentes, principalmente en relación a la forma en que él se vincula con la comunidad educativa.

El objetivo de este trabajo es diseñar un programa de capacitación para aquellos docentes que ingresan al colegio Montessori Millantú de Villa Alemana, desarrollado en un lapso de tres semanas como máximo que les permita incorporar los elementos sustanciales de la filosofía Montessori.

Para ello, se dividirá la capacitación entre aspectos teóricos y prácticos toda vez que permitan que el docente observe de forma clara y concreta cómo se desarrolla una clase, se evalúa y se acompaña en el aprendizaje al estudiante.

El diseño del programa permite que durante la capacitación de finales del mes de febrero y principios de marzo el docente pueda integrar en sus prácticas pedagógicas todo lo que la filosofía Montessori plantea.

Al no existir un programa de capacitación Montessori que sea breve, práctico e inicial que, finalmente, sea aplicado en el quehacer cotidiano de las clases, es un beneficio que aporta a la formación posterior en Metodologías, fundamentos y uso de material Montessori en sus docentes.

El diseño del programa responde a una investigación que se ampara en la realidad presentada en el establecimiento, por ello, es de carácter descriptiva.

PALABRAS CLAVES

- Diseñar- Programa- Filosofía- Montessori- Educar- Paz- Guía

ABSTRACT Y KEYWORDS

At the Montessori Millantú school in Villa Alemana, there is no initial training in Montessori philosophy, which creates various difficulties for teachers, mainly in relation to the way in which the teacher is linked to the educational community.

The objective of this work is to design a training program for those teachers who enter the Montessori Millantú school in Villa Alemana, developed in a maximum period of three weeks that allows them to incorporate the substantial elements of the Montessori philosophy.

For this, the training will be divided between theoretical and practical aspects, as long as they allow the teacher to clearly and concretely observe how a class is developed, evaluated and accompanied in the student's learning.

The design of the program allows that during the training at the end of February and the beginning of March, the teacher can integrate into their pedagogical practices everything that the Montessori philosophy raises.

As there is no Montessori training program that is brief, practical and initial that, finally, is applied in the daily tasks of the classes, it is a benefit that contributes to the subsequent training in Methodologies, fundamentals and use of Montessori material in its teachers. .

The design of the program responds to an investigation that is based on the reality presented in the establishment, therefore, it is descriptive.

INTRODUCCIÓN

El Colegio Montessori Millantú de Villa Alemana es un colegio que tiene a esta fecha 14 años de existencia. Desde esa existencia, jamás ha tenido un programa de capacitación inicial en filosofía Montessori, la mayoría de los y las docentes se fueron capacitando en el método a través de los años, y además cuando iban acumulando experiencia.

El colegio se desprende de la matriz inicial que es el jardín infantil Colibrí. El Jardín fue construido con una base sólida en los principios valóricos y filosóficos de la metodología Montessori. Siguiendo muy de cerca estos principios, desarrolló la preparación de sus educadoras y permitió que muchas personas accedieran a una forma de educación preescolar distinta a la tradicional¹.

Desde esa génesis nace el colegio Montessori Millantú, intentando seguir la metodología Montessori en sus principios, pero sabiendo que ese eje dentro de la filosofía que planteaba la doctora en cuanto a la existencia del material concreto solamente, alcanza hasta aproximadamente los 12 años del niño/a.

A partir de esa comprensión, conocido era que los docentes que se debían contratar en las escuelas Montessori no iban a contar con una preparación sobre el modelo, pues no existe en ninguna escuela de pedagogía a nivel nacional dentro de sus mallas curriculares en lo estatal y privado que imparta metodología, por ello, una vez que el docente era contratado, había que solicitarle que ingresara a tomar los cursos que dictaban escuelas privadas de formación en Montessori y que tanto para el educador como para el empleador tenía un alto costo desde lo económico.

Esta observación a través de un breve cuestionario de 4 preguntas, diálogo con los estudiantes, reflexión con la comunidad en conjunto y principalmente con el equipo directivo, se detectó que no existía idea, ni motivación en torno a lo que se conoce como filosofía Montessori. Además, fue complejo aceptar que ciertas prácticas propias de la educación tradicional como, por ejemplo: evaluar negativamente a los/as más descendidos académicamente, llamar la atención en

¹ El concepto tradicional refiere a la pedagogía de corte decimonónico.

público al estudiante y algunas actitudes docentes de superioridad, que serán analizadas en la presente tesis, era un factor común. De tal modo, es que motiva la necesidad de crear un programa que permita, que el docente comprenda primero que todo lo que lo diferencia de la educación tradicional y sobre todo la necesidad de comprender la educación desde un acompañamiento integral y no una instrucción.

La problemática que genera el no contar con una preparación elemental, es lo que se intentará soslayar en esta tesis, así, un programa que permita que aquellos profesores que ingresan al colegio Montessori Millantú de Villa Alemana, que puedan acceder a una capacitación en filosofía Montessori les permitirá al menos, desarrollar las actividades fundamentales del día a día que exige la metodología.

Para lograr esto, se realizará una investigación a través de los principales textos de María Montessori que permitan conocer los fundamentos que sostienen la filosofía, desde la forma en que surgen sus estudios en niños no adaptados a la educación formal, hasta la forma en que se debe distribuir los elementos dentro de un salón.

Es importante mencionar que una de las características principales de la Filosofía Montessori está pensada en el rol que cumple el docente (Guía en Montessori) pues, a partir de la comprensión de su función, de su acompañamiento hacia el estudiante, familias y demás elementos que componen la comunidad educativa, permitirá que se vayan dando los aprendizajes, autonomía y el proceso metodológico de la propuesta.

Si bien en Montessori existe una Metodología clara y definida, con un tipo de material específico y una filosofía. En esta tesis el enfoque estará dirigido a la filosofía como principio que sustenta los demás elementos.

Esta inquietud y estudio surge del contexto educativo que se presenta en la escuela durante el año 2020/22 cuando el equipo se encuentra con gran parte del plantel docente nuevo y sin preparación alguna en lo que se conoce como “Método Montessori”, si bien algunos habían escuchado hablar sobre esto, la mayoría no

tenía idea. Esta situación generó muchas prácticas educativas que se alejaban de las formas y principios que proponía Montessori, lo que desencadenó en un doble trabajo por parte de la Orientador/a y el equipo directivo del colegio, relacionadas con conductas y comportamientos que distaba mucho de la educación propuesta por el colegio. A raíz de esto, surge la idea de preparar a estos docentes, ir realizando actividades que permitieran conocer los aspectos filosóficos de la metodología Montessori con el fin de mejorar resultados, vincularse positivamente con los y las estudiantes y así ir puliendo una forma de ser Montessori que va más allá del solo hecho de conocer los elementos.

Este documento permitirá el diseño un programa de capacitación que cuente con 11 días de preparación distribuidas durante las 2 primeras semanas de iniciado el año escolar en un tiempo no superior a 2 horas cronológicas que le permita al docente conocer y poner en práctica inmediatamente su conocimiento.

Para lograr este propósito se elaborará una planificación que contará con charlas de expertos que trabajan en el colegio, pero también asesores que son especialistas en Montessori, estos asesores tendrán la misión, además de favorecer los aprendizajes a través de lo teórico, analizando y adquiriendo la terminología fundamentada que sustenta esta filosofía, llevarlos a la aplicación de lo aprendido a través de un trabajo práctico que les permitirá ir poniendo en lo concreto esos aprendizajes logrados. Además, y para complementar los aprendizajes se hará entrega de un manual diseñado especialmente con la información principal de la filosofía Montessori que servirá como un material adicional para su correcto desempeño durante la capacitación y posteriormente en el día a día.

La construcción de este programa pretende otorgar un insumo a la sociedad en su conjunto, en especial en aquellos espacios educativos que promueven una educación más participativa, que deseen incorporar la base de una filosofía centrada en el niño/a y no centrada en el docente. Que pueda servir además a aquellos que quisieran también adentrarse en el análisis reflexivo de la filosofía Montessori y ponerla en práctica quizá en aquellos espacios educativos que vayan incluyendo prácticas más humanistas en sus escuelas.

La presente tesis tiene como propósito dar respuesta y solución a la problemática que se reconoce en muchos docentes que no conocen de la filosofía Montessori y que, al conocerla y ponerla en práctica, en el espacio en el que se encuentren estarán más enfocados en el real aprendizaje de sus estudiantes, más centrado en motivarles, desafiarles y finalmente otorgarles la posibilidad de maravillarse con el conocimiento.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA

1.1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

En el colegio Montessori Millantú de Villa Alemana, no existe un programa, inducción o capacitación de profesores que ingresan al establecimiento en la filosofía Montessori.

Las y los profesores que ingresan por primera vez al colegio Montessori Millantú de Villa Alemana no tienen ninguna formación en filosofía Montessori, lo que genera inevitablemente, un problema profundo con las distintas entidades que forman parte de la comunidad (estudiantes, familias, docentes antiguos, equipo directivo).

La comunidad Montessori Millantú de la comuna de Villa Alemana no cuenta con una inducción, o una preparación, inicial que permita que aquellos docentes que ingresan por primera vez al establecimiento puedan conocer y poner en práctica los principios básicos de la Filosofía Montessori.

Sabido es que el colegio cuenta con que cada año ingresen un número de docentes nuevos a la institución sin conocer sobre filosofía Montessori, quienes, generalmente vienen con prejuicios en relación a la metodología, o también relacionado con una clara falta de formación en la disciplina en instituciones de educación superior o falta de interés e ignorancia total.

El colegio Millantú cuenta con dos semanas durante finales de febrero e inicios de marzo para preparar el año lectivo que se inicia, lo que muchas veces no da tiempo para preparar de forma acabada a los docentes, lo que les lleva a que se realicen actividades muy elementales que les lleven a conocer los aspectos básicos relacionados con los sellos de la escuela.

Durante el año 2022 ingresaron al colegio, después de los estragos que dejó la pandemia en términos laborales (muchas bajas, renunciaciones y licencias por depresión), 13 personas, de las cuales ni una sola había alguna vez trabajado en Educación o Filosofía Montessori.

Conociéndose esta realidad se percibió que se estaba experimentando como institución una verdadera problemática, que se relacionaba con una carencia en el conocimiento, metodologías, ritos y prácticas, en Montessori. Por ello, se realizaron algunas reuniones que permitieron acercar el colegio y su filosofía a los docentes nuevos, situación que generó grandes cambios pues, ellos mismos manifestaron las dificultades del trabajo en cuanto a la forma de evaluar los contenidos, al curriculum y la distancia que tienen con la metodología Montessori, la falta de comunicación armoniosa y cercana tanto con estudiantes como con el resto de los docentes, quienes veían que era muy distinta a la que tenían con aquellos que llevaban más años. Finalmente, también dentro de la comunidad esto se observó y resintió principalmente en la relación con los apoderados, quienes a través de entrevistas y comunicaciones manifestaron su malestar.

En general, el docente no tiene idea de por qué al iniciar la clase hay que sentarse en el suelo, no entiende por qué hay que realizar un proceso antes de calificar al estudiante haciéndole consciente de su error y dar tiempo de corrección de los contenidos para alcanzar los aprendizajes. No encuentra el sentido de los rituales propios de la comunidad como, por ejemplo, prender una vela, tener y cuidar una planta, realizar asambleas generales que traten el tema del cuidado del medio ambiente, etc. ya que no conocía el propósito, ni el factor vinculante que ejerce esa acción. Al no conocer la filosofía, el docente no logra comprender que la presentación de su contenido y de sí mismo, trabajando humildemente, invitando a la curiosidad del estudiantado va a permitir un aprendizaje significativo.

A partir de esta falta de prácticas en filosofía Montessori, las quejas por parte de las familias y de los mismos estudiantes no se hicieron esperar, es más fueron aumentando con el pasar de las semanas y los meses.

Los estudiantes se quejaban del trato irónico que tenían algunos docentes, o valorar y validar las altas calificaciones como ejemplo a seguir. Realizar la entrega de notas en voz alta haciendo un llamado a aquellos que les fue mejor por encima de aquellos que les cuesta más, fueron ejemplos que salieron a la luz durante alguna reunión de apoderados.

Poner en cuadernos y evaluaciones notas con lápiz rojo por ejemplo hizo que muchos docentes no entendieran lo que significaba para el estudiante esa exposición. Se burlaron de los rituales, de vínculo con la tierra, el medio ambiente y con los pueblos originarios, llegando eso a oídos de los estudiantes, quienes no dudaron el traspasarlo a través de su centro de estudiantes al equipo directivo.

En el caso de las familias, tiene relación con estas mismas prácticas, con la falta de comunicación fluida, falta de disposición a la oportunidad de diálogo y principalmente la distancia entre el concepto de educar en la formación tradicional y la que propone Montessori. Por ello, hoy se ve e identifica claramente cuáles son las reales necesidades.

Una de las principales causas que produce la falta de preparación en la filosofía Montessori está vinculada a la comunicación. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de comunicación? Ahí predomina el lenguaje, pues en Montessori hay un lenguaje preciso, una forma de comunicar, de relacionarse en lo verbal con el otro. Lo que permite que finalmente se alcancen los objetivos dispuestos

Para lograr comprender por qué el lenguaje es determinante en la educación, es que se realizará un análisis del mismo. Según la Real Academia Española, el lenguaje se define como: “Facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos” (Real Academia Española [RAE], s.f., definición 1).

Tradicionalmente el lenguaje ha sido entendido de esta manera, como la forma en que el ser humano se comunica a través de estos sonidos o símbolos. Sin embargo, la Dra. Montessori nos invita a utilizar un Lenguaje basado en la comunicación desde la emoción, desde la conexión con el otro, donde me permito escuchar, reflexionar y atender esas múltiples necesidades.

A partir de esto se puede observar que la principal problemática que nos encontramos con los docentes que ingresan a la comunidad Montessori Millantú es que no conocen la Filosofía y al no conocerla generan falta de empatía en procesos académicos y socioemocionales de los estudiantes.

El contenido es presentado, por ejemplo, como base de lo teórico. Pero cuando no existe la preparación en la Filosofía, se teoriza cada vez más, se obliga a que lea y ejercite, hojas, tras hojas. Que haga resúmenes, que conteste preguntas de un cuestionario, etc. Lo que va desmotivando y alejando el saber del estudiante en aquella disciplina. Por ello, se debe acompañar al docente, llevarle a que comprenda que se debe ejercitar, pero ese ejercicio y teoría, debe pasar en algún momento a la práctica. Un docente sin preparación Montessori está destinado a ser un mero recipiente de contenidos, quien luego los vierte en el alumno/a.

El colegio cuenta con un espacio físico que permite que se trabaje en el exterior, observando que el aprendizaje en concordancia con el medio ambiente sea vital para el desarrollo de aprendizajes significativos, por lo tanto, cuando no comprenden e interiorizan estas prácticas pierden tiempo valioso de llevar los aprendizajes a la propia experiencia. Los docentes están tan habituados a trabajar con guías en papel, con libros que sugiere el ministerio o alguna editorial que deja de lado la necesidad de vincular al niño con la experiencia misma.

Si bien en un comienzo, el colegio se supo desenvolver bien con las y los docentes que iban acompañando a los estudiantes que formaban parte de la comunidad de aquel entonces, pero, al pasar los años y la demanda de matrícula en aumento llevó a que fuera necesario ir contratando más y más profesionales que se hicieran parte del espacio educativo, creyeran en el modelo, se adaptasen e hicieran suya la filosofía. Esto finalmente, llevó a que los equipos directivos de trabajo no contaran con las herramientas necesarias para ir preparando a los y las docentes en la filosofía propia del modelo de educación Montessori.

Habida cuenta, que en las universidades no se considera dentro de las mallas curriculares la asignatura o el programa de educación de la metodología Montessori. Se nombra, se explica que existen formas de educación alternativas, como es la Montessori, la Waldorf, Sistema Amara Berri, Filosofía Reggio Emilia, Escuela popular Paulo Freire, Método Lefebvre Lever, etc. Pero no se profundiza en ninguna de ellas, aspecto que dista de la realidad a la que muchos egresados y egresadas se ven enfrentados pues en los últimos años han aumentado de forma sistemática

en Chile. "No existe un registro oficial de cuántas EA funcionan hoy en nuestro país; aunque en la web aparecen una docena de escuelas Waldorf y sesenta Montessori, principalmente concentradas en la Región Metropolitana" (Catalán, 2021, párr. 3).

De este modo, como se ha mencionado, la escuela poco a poco fue requiriendo de profesionales que se encontrasen preparados para enfrentar las vicisitudes que genera el no conocer la filosofía Montessori, adaptarse a los nuevos desafíos de la escuela de tal modo ser capaces de acompañar el proceso educativo de los y las estudiantes de la mejor forma posible.

De conocimiento general es que los docentes que vienen de la educación tradicional arrastren una estructura de formación docente definida por las orientaciones de un curriculum nacional que toda escuela pública o subvencionada debe respetar, integrar y entregar.

A partir de esto, el docente se prepara para que los estudiantes repliquen ese curriculum de forma prácticamente exacta para que así puedan responder a lo solicitado por el sistema, para que se pueda estandarizar la fórmula de aprendizaje. Esto implica que haya estudiantes que sí logran alcanzar los objetivos propuestos por el sistema, pero muchos otros no lo logran, o no se sienten motivados e inclusive interesados en alcanzarlos.

La educación tradicional suele contener dentro del Proyecto Educativo Integral Institucional (PEI) los altos resultados en ingresos a la universidad, o también los buenos resultados obtenidos en el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE), sin embargo, someten a los estudiantes a largas horas y días de preparación para rendir esas pruebas estandarizadas y no se centran en lo significativo del aprendizaje que puede ser para ese niño, niña o adolescente el aprender.

Los docentes que ingresan por primera vez al colegio Montessori Millantú de Villa Alemana tienen esa visión, lo que se transforma en un proceso de doble trabajo, entre lo que se tiene que desarrollar en el estudiante más lo que se debe ir trabajando y dotando al docente.

La falta de preparación en la Filosofía Montessori, lleva al docente a cometer muchos errores que se relacionan principalmente con lo disciplinario (desde un otro) o con lo condicionante (repetir incansablemente). Esto a diferencia de cómo lo ve la Filosofía Montessori (un conjunto de situaciones que se debe manejar a través de la motivación). Además, la falta de humildad en la disposición para prepararse y aprender en sentido estricto en relación a los objetivos planteados por la misma Filosofía, la que propende hacia la construcción de un ser independiente, capaz de tomar sus propias decisiones y que mira el mundo con humildad en conjunto a una sociedad que transita en una perspectiva de paz. Por ende, la falta de preparación debilita el proceso de aprendizaje de los estudiantes, los estigmatiza, los diferencia, los categoriza entre competentes y menos competentes, apunta a una jerarquía social que María Montessori siempre criticó.

Esta falta de preparación genera en la comunidad una ausencia de integración en relación a la flexibilidad de aprendizajes de los estudiantes, puesto que Montessori propone un aprendizaje en tiempos y formas diversas, no encasilla al ser humano en formación, valora su individualidad como aporte al conjunto de la sociedad. Desde ahí identificamos un poco o nulo reconocimiento del rol de Guía que tiene el docente en cuanto al grado de vínculo que tiene tanto con el estudiante como con su familia, considerando que el rol del Guía es de llevar al individuo en formación a su toma de consciencia a través de la observación periódica de sus movimientos, expresiones, formas de vínculo con el material, formas de relaciones sociales, por tanto, tiene un vasto conocimiento de quien es.

Desde ahí se observa también una falta de comprensión y vínculo en el desarrollo socioemocional del estudiante quien cumple un papel determinante en sus propios procesos de aprendizaje, pues cada vez que el estudiante se vincula con sus procesos de aprendizaje y en ello nos referimos no solo a lo cognitivo, sino a todo lo que lleva a ese proceso de absorción de lo que viene desde fuera, permite que haya una relación respetuosa, amigable que conlleva un sentido en el rol que se tiene como seres humanos.

De tal forma, entender que la primera gran traba se encuentra en el lenguaje, tiene relación en que el docente centrado en su especialidad, sus conocimientos y formas tradicionales de entregar lo conocido, se transforma en una herramienta que no logra permear en sus estudiantes, sino que produce un bloqueo, mala recepción y finalmente desmotivación en los niños y niñas dentro del salón.

A raíz de esta falta de conexión básica entre docente y estudiantes se genera en el docente frustración ya que no logra comprender que la forma de trabajo está centrada en el estudiante y no en él como adulto.

Otro elemento que constituye un problema es que hay una total ignorancia en el rol que cumplen: ritos y ceremonias propios de la formación de sellos al interior de la comunidad educativa, aspecto que es vital en la cohesión de los distintos estamentos que componen la comunidad. Los ritos le dan sentido de pertenencia al espacio, permite que cada individuo en respeto con el otro se exprese, se haga parte a través de su sentir. Por ejemplo, el rito de la línea de inicio que se presenta a la primera hora, otorga la posibilidad de reflexionar en torno a un tema que cualquiera de los participantes pueda plantear (previa coordinación).

Es también importante señalar que se da un desconocimiento del rol que cumple el error en los aprendizajes como toma de consciencia del propio desarrollo de autoconocimiento del individuo. En la medida que el estudiante conoce aquello que no logró absorber, es capaz de revisarse, volver a intentarlo y así desarrollar su máximo potencial y no quedará con un vacío que le llevará a no querer esa asignatura, sentirse menoscabado, o incapaz de lograr alcanzar la meta que se ha propuesto.

Finalmente, la falta de comprensión del sentido de libertad y autonomía en el desarrollo del individuo desde sus primeros años de vida, en conjunto con las normas, límites y consecuencias van deteriorando el trabajo en pos del proyecto educativo y por ende menos vínculos entre personas. Para frenar esto es necesario que el individuo se haga cargo de sus aprendizajes, sus ritmos, y sus implicancias en la toma de decisiones, lo que le llevará finalmente a que sea capaz de valerse por sí mismo en el mundo considerándose como un aporte.

Por esto mismo, es necesario comprender que, los últimos 8 años se ha observado que hay docentes que ingresan al establecimiento sin tener ninguna preparación Montessori, muchos de ellos incluso ni si quiera conocen acerca de la filosofía. Tal situación genera un enorme problema, principalmente asociado a las formas de trabajo en relación al currículo, la forma de evaluación y principalmente el trato que se les da los estudiantes.

Por ello, no contar con un programa de capacitación en filosofía Montessori, impediría a que los y las docentes pudiesen poner en práctica sus conocimientos, limitando el desarrollo de aptitudes y actitudes a potenciar en los estudiantes que tan esperanzados están en sus aprendizajes y la forma en que esos aprendizajes serán puestos en marcha.

Cuando un estudiante es acompañado en su proceso educativo por un docente inspirador, trasciende la sala de clases, y abre las más grandes ventanas de ese aprendiz.

Con el propósito de diseñar un programa de capacitación Roberto Sampieri en su libro “Metodología de la Investigación” nos invita a observar la escena en donde nos vamos a mover, actuar con precisión en la descripción del fenómeno a estudiar y generar relaciones que nos permitan diseñar correctamente un elemento que sirva de uso práctico en el quehacer educativo que se va a intervenir. De tal modo:

Con el fin de tener un mayor y mejor acceso al ambiente, así como ser aceptados, se recomienda: desarrollar relaciones, elaborar una historia sobre la investigación, no intentar imitar a los participantes, planear el ingreso y no elevar las expectativas más allá de lo necesario.

La inmersión total implica observar los sucesos, establecer vínculos con los participantes, comenzar a adquirir su punto de vista; recabar datos sobre sus conceptos, lenguaje y maneras de expresión, historias y relaciones; detectar procesos sociales fundamentales; tomar notas y empezar a generar datos en

forma de apuntes, mapas, diagramas y fotografías; así como recolectar objetos y artefactos y elaborar descripciones del ambiente. (Sampieri, 2014, 6ta edición, p. 377)

En consecuencia, la pregunta de investigación es: ¿El diseño de un programa de capacitación facilitará el conocimiento y la aplicación de la Filosofía Montessori por parte de los docentes que ingresan a la comunidad Montessori Millantú de Villa Alemana?

1.2. OBJETIVO GENERAL

Diseñar un programa de capacitación que permita el conocimiento y la aplicación de la Filosofía Montessori por parte de los docentes que ingresan a la comunidad Montessori Millantú de Villa Alemana.

1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.- Conocer los fundamentos de la filosofía de la educación Montessori.
- 2.- Aplicar los principios que sustentan la filosofía Montessori, a través de actividades de colaboración docente para el posterior diseño de una clase.
- 3.- Identificar las etapas de la filosofía Montessori a partir del trabajo con un manual de acompañamiento docente.
- 4.- Reconocer a través del ejercicio práctico en una clase Montessori, los elementos, ritos y actividades fundamentales de su filosofía.
- 5.- Desarrollar una retroalimentación a partir de una autoevaluación del programa realizado.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

El Colegio Montessori Millantú de Villa Alemana tiene 12 años de existencia. Ubicado en calle París #998, muy cerca de la estación de metro de Villa Alemana.

Dentro del contexto geográfico, Villa Alemana ha sido considerada por años una comuna del interior de la región de Valparaíso, que alberga una población no mayor a las 141.528 personas. Contando además con 7 colegios Particulares Pagados en la zona (Biblioteca del Congreso Nacional [BCN], 2021).

El surgimiento del colegio se da como respuesta a los requerimientos manifestados por las y los apoderados del colegio básico Montessori Yerpún de Quilpué —de los mismos sostenedores— que por varios años llevaban a sus hijos e hijas a dicha comunidad.

Los apoderados suelen tener ya información acerca del método, una cantidad importante son profesionales de áreas afines a la educación o lo reconocen como un método de educación alternativa que es recomendada por algunos profesionales de las humanidades, cuyas principales razones se centran en reflexionar que una educación Montessori promueve un enfoque de individuos con capacidades cognitivas similares, pero con aprendizajes diversos que distingue al ser humano en su individualidad e independencia, que lo ubica además en el centro de un mundo del que es parte y que no se adueña de él (psicólogos/as, neurólogos/as, psiquiatras, etc.).

La pedagogía Montessori, apuesta por un método pedagógico, basado en la organización, el trabajo y la libertad, para poner en práctica su filosofía.

Este trabajo no se agota en la representación únicamente de la existencia de materiales didácticos que acompañarán el desarrollo del niño (el que sin lugar a dudas es indispensable en su aprendizaje), implica también, la observación del individuo desde las ciencias experimentales, guiando sus procesos de vínculo con el medio, sin interferir en los tiempos e intereses que pueda desarrollar este pequeño ser humano en su conocimiento y aprendizaje del medio ambiente.

Al igual que la célula tiende a su plenitud, el niño, como conjunto celular diferenciado, aspira a su madurez mediante el aprendizaje activo. Por tanto, según Montessori, un ser activo “a natura”. El cometido de la educación será orientar y guiar esa tendencia hacia una realización plena y armónica como ser humano. (Gómez, 1994, p.15)

Es por esto que el colegio ha ido adquiriendo entre sus características y sellos la idea de una educación centrada en la construcción de un ser humano íntegro. Desde ahí entonces se hace necesario comprender que la valoración de la forma en que se imparte la educación siguiendo las propuestas metodológicas de la Dra. Montessori permitirá afianzar esos sellos y acompañar de la manera esperada a esos estudiantes.

Dentro de los aspectos propios de la filosofía que sugiere María Montessori están compuestos por su estrecho vínculo con la orientación educacional, la forma en que se distingue de otras formas de educación, por los principios que la sustentan en cuanto a lo teórico, el rol que cumple el Guía en el proceso de aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes, la importancia del espacio físico en el que se desenvuelve el niño y las etapas de una clase en Montessori,

2.1. LA FILOSOFÍA MONTESSORI Y SU VÍNCULO CON LA ORIENTACIÓN EDUCACIONAL

Uno de los elementos que más llama la atención de la educación Montessori es su cercanía con los objetivos propuestos tanto por las bases curriculares de la educación en Chile como en la Orientación educacional.

Si consideramos que las bases curriculares se sustentan como en su primer eje lo señala: La finalidad del proceso educativo es ofrecer a la o el estudiante la posibilidad de desarrollar todas sus capacidades de forma integral y de acuerdo a su edad y capacitarlo para participar satisfactoriamente en una sociedad democrática, con responsabilidad y en un marco de libertad y respeto

a los derechos fundamentales. Esto implica aprendizajes en los ámbitos de lo moral, lo espiritual, lo intelectual, lo afectivo y lo físico. Por ello, la selección de objetivos comprende tanto conocimientos relevantes como las habilidades y las actitudes que necesitan desarrollar los alumnos y las alumnas para desenvolverse en los distintos ámbitos de su vida (Ministerio de Educación [MINEDUC], 2015).

Podemos considerar que los aspectos fundidos en la educación Montessori son un reflejo de los principios que sustentan la educación en Chile. En cuanto a la promoción de un sujeto que sea capaz de valerse por sí mismo en el mundo, desarrollando con total libertad todas sus capacidades de forma integral, vemos que los caminos se unen y fin sin lugar a dudas es el mismo.

Sin ir más lejos según la División de Educación General (DEG) en su texto Orientaciones para promover el desarrollo de la orientación educacional en el sistema escolar (2021) señala que la orientación educacional corresponde a una dimensión formativa y preventiva de factores de riesgo, inherente al proceso educativo, presente en todas las asignaturas y experiencias de aprendizaje del estudiantado. En su dimensión operacional, constituye una línea de trabajo eminentemente formativa, que coordina las distintas áreas de acción relacionadas al interior del establecimiento educacional, y que tiene como propósito favorecer el desarrollo de las potencialidades del estudiantado y su crecimiento como seres individuales y sociales. (p. 2)

Por tanto, se entiende que el fin de la educación se condice con los principios elementales que sustentan también la educación Montessori, que, sin lugar a dudas, valora el aspecto esencial que está relacionado con la conformación de un sujeto respetuoso de sí mismo y de su entorno, y que desarrollando al máximo sus capacidades podrá construirse como un ser integral.

Desde esta misma perspectiva, la orientación sugiere en cada uno de sus principios la necesidad de que el profesorado y las distintas asignaturas trabajen de forma articulada, pues ello permitirá los aprendizajes significativos, que finalmente serán de utilidad para la vida.

El ser humano por necesidad tiende a encontrarse con el mundo y va paso a paso descubriéndolo, experimentando a través del contacto total con los sentidos. Esa observación y esa necesidad fue la que descubrió María Montessori y que, de igual forma, la comunidad Millantú de Villa Alemana ofrece a las familias, la mirada de una educación más centrada en esa diversidad de aprendizaje, diversidad de comprensión y de ritmos integrales de cada niño y niña que entra al espacio. Esta es una necesidad de contar con una educación distinta.

Dentro de las características distintivas de la comunidad encontramos una valoración horizontal de cada una de las asignaturas, donde ninguna tiene mayor peso por sobre otras. El trabajo académico, por tanto, se encuentra siempre en sintonía con todos los elementos y aportes que pueden brindar otras ramas y asignaturas.

De tal forma existen actividades que ya son propias de la institución como por ejemplo la “LIRA POPULAR” que es un conocido trabajo transdisciplinar que desarrollan cinco asignaturas durante un año lectivo en 3ro medio. Este proceso finaliza con la presentación artística de los y las jóvenes quienes eligen junto a sus Guías el tema central de investigación para posteriormente presentarlo a través de una obra de teatro musicalizada por ellos mismos, dramatizada por ellos mismos y poetizada a través de liras escritas por ellos también.

Esta actividad es un claro ejemplo del trabajo transdisciplinar o transversal que por años ha visto el completo desarrollo de los estudiantes que ven el fruto de su trabajo y entrega en un producto de calidad que se vincula no solo a sus propios aprendizajes, sino que además son un aporte a la comunidad en su conjunto.

Otro ejemplo sería la celebración de FIESTAS PATRIAS, donde artes/música elaboran un proyecto transdisciplinar con todos los salones donde preparan musicalizando una obra, trabajando a través de danza en artes y todas las asignaturas que incorporan dentro de su planificación la temática escogida para esa fecha. A partir de esto, el día de la presentación todas y todos los estudiantes participan ya sea a través de lo artístico, a través de la investigación o a través de la creación.

Este ejemplo de buenas prácticas se condice absolutamente con los ejes que sustentan la orientación educacional en tanto que integra lo formativo y preventivo de factores de riesgo, lo curricular, la gestión institucional de educación y finalmente lo vocacional, profesional y laboral.

En cuanto a lo formativo y preventivo, las Bases Curriculares, contenidas en los Decretos N° 433, de 2012 y N° 369, de 2015, ambos del Ministerio de Educación, permiten señalar que esta dimensión considera los intereses, inquietudes y necesidades manifestadas por el estudiantado, tales como las condiciones, situaciones y experiencias que les plantean interrogantes o desafíos en términos de su bienestar y desarrollo personal, ético, social y/o afectivo, referido al desarrollo, adopción y promoción de estilos de vida saludable, incentivando prácticas cotidianas que fortalezcan el bienestar y el crecimiento, procurando el desarrollo de conocimientos y habilidades que contribuyan a enfrentar situaciones de riesgo a las que puedan verse expuestos, en función de una autonomía desde el juicio y la toma de decisiones de cada individuo, sustentada en la responsabilidad personal. (DEG, 2021, p. 2)

Por tanto, se vincula a la filosofía Montessori en cuanto observa el proceso adaptativo y transformador del ser humano en formación. Se genera un vínculo socioafectivo con el niño lo que permite un conocimiento integral tanto de él como de la familia, quienes de alguna manera deberán trabajar de forma mancomunada con el colegio, haciendo suyos los principios y valores que sustentan esta filosofía.

En lo curricular, la misma fuente señala que la función de la asignatura de Orientación es fortalecer el desarrollo de los propósitos formativos y preventivos en el área, pero con la particularidad de constituir un espacio privilegiado, y específicamente diseñado, para alcanzar estas metas de manera sistemática y planificada. Al incorporarse como un componente del currículum escolar, contribuye al fortalecimiento del sentido formativo que la Ley General de Educación le confiere a la educación escolar, el que supone una noción de calidad amplia e integral. (p. 3)

La orientación educacional es susceptible de ser contextualizada por los establecimientos educacionales, considerando sus realidades locales, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y el Plan de Mejoramiento Educativo (PME) (DEG, 2021, p 3).

Desde este punto de vista, si la orientación propone dentro de sus objetivos los aspectos preventivos propios del desarrollo humano, se puede vincular a la Filosofía Montessori pues, al generar un vínculo con el ambiente, desarrollar el concepto y la idea de responsabilidad en la toma de decisiones en concordancia con el desarrollo de una vida enfocada en la paz, apunta a los principios básicos de lo que significa la orientación. El estudiante es capaz de resolver aquellos conflictos que se le presentan entendiendo que se puede constituir a sí mismo en libertad y respeto.

En relación a lo vocacional, profesional y laboral, donde se considera que:

El proyecto de vida es un proceso importante que se desarrolla durante el crecimiento y desarrollo de toda persona. Es dinámico en su diseño, puesto que requiere de adecuaciones permanentes acordes al desarrollo individual, vinculado a intereses, motivaciones, aspiraciones y expectativas. En tanto la palabra "proyecto" representa la anticipación de una cierta idea de futuro, lo que en un contexto actual lleno de incertezas es un ejercicio complejo. (DEG, 2021, p. 4)

De acuerdo a esta misma perspectiva, vemos que la orientación es el elemento sustancial de la educación que permite la integración y sentido a la construcción armoniosa del ser humano. Y que de la misma forma María Montessori visualizaba una educación centrada en el individuo en formación y no únicamente centrada en resultados estandarizados.

Sin embargo, no todos comprenden la importancia de esa unión y vinculación transdisciplinar o de transversalidad, sino que todo lo contrario visualiza su área

como una isla segmentada, aparte de las demás, incluso mejor o peor que el resto de las asignaturas.

Ahora bien, es necesario conocer los aspectos fundamentales que sustentan ese vínculo.

2.2. LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN ALTERNATIVA

Cuando se habla de una educación distinta, se hace alusión necesariamente de la crítica a esa educación tradicional que apela a una enseñanza vertical donde el docente es el experto quien a través de la entrega de información abre las mentes de sus educandos. La tradicionalidad no se agota únicamente a la entrega de contenidos, hablamos también de la disposición de la sala de clases, el entorno del colegio, el trato con el resto de la comunidad. Por ejemplo: en la educación tradicional al docente se le llama educador, maestro, profesor. Educador, viene del latín participio del presente del verbo latino ‘Educare’ dirigir, encaminar, doctrinar; maestro ‘magister’, dicho de una persona o de una obra: de mérito relevante entre las de su clase. Y finalmente, profesor, ‘professor’ persona que ejerce o enseña una ciencia o arte (Comesaña, 2022).

Por el contrario, en la educación Montessori, quien acompaña e invita al aprendizaje, es el guía, aquello que encamina o dirige. “Tratado en que se dan preceptos para encaminar o dirigir en cosas, ya espirituales o abstractas, ya puramente mecánicas” (RAE, s.f., definición 3).

Desde esas elementales definiciones podemos comprender que existe en el caso de la educación tradicional una verticalidad, marcada principalmente por el rol docente y por el otro lado, la horizontalidad de la educación Montessori, donde todos y todas aprendemos, independiente las edades, el Guía es quien orienta, ayuda y acompaña el proceso de aprendizaje natural del individuo y es el mismo Guía quien se va maravillando de las diversas formas de llegar al mismo resultado, de las

múltiples formas en que se va abriendo el mundo del saber y de la autonomía para cada niña y niño.

Esta forma de educación tan distinta a la tradicional permitió que muchas familias encontraran identificación con sus metas como familia, formas de ver el mundo y una fuerte convicción de sentido de ser en el cosmos. A raíz de esta necesidad y visión, los sostenedores del jardín y del colegio básico Yerpún idearon el proyecto Montessori enseñanza media, donde —reconociendo que los materiales Montessori llegaban hasta aproximadamente 6to básico— fueron capaces de transmitir la filosofía del modelo educativo a los docentes especialistas de enseñanza media. Por ello, la preparación en la filosofía y las lecturas de María Montessori se vieron como una necesidad real y urgente. De tal forma, este proyecto permitiría enfocarse en la integralidad del ser humano, los ritmos de aprendizaje, la diversidad de sus conocimientos e intereses y finalmente la construcción de un sí mismo en libertad.

Según Gómez, María Montessori señala que el concepto biológico de la libertad debe entenderse como una condición que favorece el desarrollo de la personalidad, tanto desde el punto de vista fisiológico como psíquico; e incluye la libre evolución de la conciencia. (Por ello) el educador, inspirándose en un profundo culto a la vida, debería respetar el desenvolvimiento de la vida, de la infancia observándola con un hondo interés humano. La vida de la infancia no es una abstracción: es la vida de cada uno de los niños. Existe una sola manifestación biológica real (el individuo viviente) y es hacia los individuos tomados uno a uno y convenientemente observados, a lo que debe conseguir la educación, esto es, la ayuda activa al normal desarrollo de la vida. (Gómez, 1994, p. 15)

De tal modo, la educación tradicional distinguiéndose cada vez más de la educación Montessori va adoptando aspectos profundamente individualistas tales como la competencia, la comparación, la selección y la búsqueda del éxito como meta. Incluso se puede comprender desde su definición más tradicional la que permitió convertirse en la educación formal por excelencia,

así lo vemos por ejemplo en la definición clásica que hace Skinner en La psicología de la educación (1951):

La educación, como proceso, quiere decir actividad, acción, operación progresiva o procedimiento. La vida es un proceso. El desarrollo y el aprendizaje son procesos. La educación es una fase del proceso social que es impulsado por la sociedad con el propósito de ajustar sus miembros a la vida del grupo. La educación se relaciona de esta manera con el aumento y la trasmisión de la cultura. Trata de todas sus intenciones sociales y, particularmente por medio de la escuela. (p. 5)

Desde este punto de vista la educación abarca toda la existencia, entendiendo que el aprender significa un constante adquirir aprendizajes que nos nutren en la vida, se deduce de esto que somos receptores de información, básicamente.

Pues bien, Skinner, en la misma obra, nos señala que la educación, es a la vez, experiencia y adaptación. Es un proceso de individualización y de socialización que lleva consigo crecimiento y conducta.

Analizando la perspectiva de Skinner, podemos reflexionar que la educación es aprendizaje y conocimiento, es adquisición de competencias cognitivas que permiten al individuo alcanzar metas desde el punto de vista de la ejecución, desde la abstracción y desde la reproducción. Sin embargo, que no lleva finalmente al individuo al pensamiento divergente, reflexivo, cuestionador y participativo en su propio proceso de aprendizaje, al contrario, le conduce hacia la formación de un ser humano reflejo del interés de aquel que lo “educa”.

Si bien al ser un colegio reconocido por el Estado, cuenta con decreto cooperador, Millantú logra desmarcarse de los planes y programas del ministerio de forma rígida y a estos los va adaptando a las propias necesidades y ritmos de aprendizaje de sus educandos.

A partir de esta premisa, el estudiante se desarrolla de forma íntegra (un ser humano completo), y es capaz, por ejemplo, de forma natural enfrentar una prueba

estandarizada (sea cual sea), pues comprende, integra y reflexiona aquello que está leyendo.

Tal ejercicio le permite al estudiante conocer los alcances que tiene el modelo en cuanto al trabajo articulado de aprendizaje y de tal modo ver cuán relevante ha sido ese contenido para él mismo. Además, le permite al docente llevar al estudiante al sentido propio del conocer, ya sea por captar de forma clara lo que se está conociendo como por realizar el ejercicio práctico del cuestionamiento y la reflexión.

Luego de esta mirada tradicional se desprende una nueva forma de ver la educación en Chile. Por ejemplo, en el artículo 2° de la Ley General de Educación Chilena (en adelante, LGE) se establece que la educación es el proceso de aprendizaje permanente que abarca las distintas etapas de la vida de las personas y que tiene como finalidad alcanzar su desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico, mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y destrezas. Se enmarca en el respeto y valoración de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, de la diversidad multicultural y de la paz, y de nuestra identidad nacional, capacitando a las personas para conducir su vida en forma plena, para convivir y participar en forma responsable, tolerante, solidaria, democrática y activa en la comunidad y para trabajar y contribuir al desarrollo del país. (Ley General de Educación, 2009, párr. 2)

Al analizar el texto, podemos comprender que la educación es un derecho humano, que el estado está obligado a brindar y donde su finalidad está vinculada al desarrollo integral, actuando como garante de respeto y valoración en los niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, dentro de la educación formal se encuentran varios alcances que muchas veces no se cumplen. Al contrario de la Filosofía y modelo Montessori, donde la garantía está justamente en el reconocimiento de ese ser humano.

La Filosofía Montessori a través de su fundadora María Montessori, supone un aprendizaje basado en la experiencia, una experiencia que pone en primer

escenario al niño/a quien se va adentrando en el universo del saber a partir de sus propios intereses y capacidades.

Dentro de este contexto, el colegio Millantú cuenta con un espacio abundante en naturaleza, dotado de bosque que colinda a un bello estero rico en flora endémica. Las 8 hectáreas de espacio rural permiten que el trabajo de los estudiantes sea práctico, vinculado al respeto del medio ambiente, integrado frente al quehacer social de la comuna, participe y colaborador de propuestas tan beneficiosas como el reciclaje y el trabajo comunitario.

La belleza natural del predio permite que tanto niños y niñas puedan jugar en contacto con la naturaleza, conviviendo además con seres vivos del sector que se hacen parte de esta comunidad. Del mismo modo, lo hacen todos aquellos que ingresando al espacio van integrando el valor agregado que constituye el espacio boscoso, verde y natural.

De tal modo, no se puede suponer que los aprendizajes se adquieren únicamente a través de los contenidos que el docente facilita al estudiantado, sino que aquel aprendizaje significativo se logra a partir del vínculo con sentido a través de la experiencia vivida.

Según María Montessori (1939), y entendiendo que, como docentes, se debe tener un rol preponderante en este proceso, habría que tener presente que el fin perseguido no es aquel inmediato, sino que su verdadera finalidad es la de lograr que el ser espiritual al que está educando encuentre su propio camino. Por tanto, comprender que la importancia de estos ejercicios que deben permitirle experiencias sociales, no basta limitarse a considerar la salida del niño como un simple ejercicio: la Maestra está destinada a hacerle vivir sus adquisiciones. Solamente de este modo tomará conciencia de su realidad y es esto a lo que se puede llamar experiencia.

De este modo, la Filosofía pone de manifiesto la importancia del desarrollo del proceso de aprendizaje, permitiendo que la presentación, la observación, la experimentación y reflexión del material (entiéndase material a la clase) lleven al

estudiante a un aprendizaje con sentido, con una real experiencia sensorial y abstracta de lo que se quiere aprender y aprehender.

Tal ejercicio es vital y extremadamente relevante ya que no da cabida a la distracción, desmotivación o indiferencia, puesto que el individuo tendrá la experiencia de vincularse directamente con el aprendizaje. El maestro/a deberá poner su mayor énfasis en el proceso de aprendizaje del estudiante, resolviendo dudas, aumentando los desafíos, vinculando a otros contenidos, dotando de las herramientas necesarias para que el niño o niña alcance su mayor potencial sin límite alguno, a diferencia del modelo tradicional de educación que pone límite al aprendizaje, restringiéndolo a una evaluación estandarizada.

De tal forma, aquel que se inclina por desarrollar sus competencias educativas en una escuela Montessori deberá capacitarse en la Filosofía principalmente, para que, a partir de la toma de conciencia de su visión, su intención y comprensión se puedan ir poco a poco integrando los elementos didácticos del modelo que permitirán un mejor trabajo dentro de este espacio.

2.3. LA FILOSOFÍA MONTESSORI Y SUS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

La Filosofía Montessori surge de la mano de la Dra. María Montessori, quien luego de convertirse en la primera mujer médica de Italia en el año 1896, comienza un arduo camino que la llevará a estudiar la naturaleza de las enfermedades mentales en niños y niñas.

El Método y Filosofía Montessori se da cuando María realiza el estudio de niñas y niños italianos que encerrados en recintos mentales fueron observados y analizados por ella. Montessori a partir de esas observaciones elaboró herramientas tendientes al aprendizaje, al crecimiento de sí mismo y hacia la reinserción de esos pequeños en la sociedad.

María Montessori fue la creadora del sistema de educación que lleva su nombre. Nació el 31 de agosto de 1870 en el poblado de Chiaravalle en la

provincia de Ancona, puerto del mar Adriático en el centro de Italia, año en el que este país se convirtió en una nación unificada. (Obregón, 2006, p. 149)

María, descubrió que a través de la medicina podía introducirse en materias experimentales en conjunto con la antropología, por ello, se centró en una psicología experimental que consistía en observar cada movimiento y forma de conocer de los niños en medio natural, a partir de esto comenzó a entender sus movimientos, sus vínculos y aquello que le producía mayor interés.

Por tanto, hablar de un método educativo únicamente sería reducir sus fundamentos a una cuestión puramente práctica y no lo es, porque el modelo filosófico Montessori se convierte en un proceso de transformación del entendimiento del ser humano desde su estado más primigenio que es la infancia.

De tal forma, a las observaciones de los niños en sus espacios naturales se sumó el de la observación de la educación formal, de sus características y estructura, la que sirvió para que la Doctora pudiese ir estableciendo comparaciones y nuevas formas de trabajo en los niños.

Si se aboliera no solamente el nombre, sino también el concepto común de “método” para sustituirlo por otra designación; si hablásemos de “una ayuda hasta que la personalidad humana pueda conquistar su independencia, de un medio para liberarla de la opresión de los prejuicios antiguos sobre la educación”, entonces todo estaría más claro. Es, pues, la personalidad humana lo que hay que considerar, y no un método de educación: es la defensa del niño, el reconocimiento científico de su naturaleza, la proclamación social de sus derechos lo que debe suplantar a los modos fragmentarios de concebir la educación. Y puesto que la personalidad humana pertenece a todo ser humano, y son hombres los europeos, los indios y los chinos, si se descubre una condición de vida que ayude a la personalidad humana, esto interesará y afectará por su propia fuerza a todas las regiones habitadas por hombres. (Montessori, 1949, p. 7)

Definir Montessori en toda su magnitud supone una nueva forma de entender al ser humano, desde una visualización trascendental que tiene impacto en todo lo que a su alrededor acontece.

Observar al individuo en sus movimientos, en la forma en que interactúa con el medio, sin interferir, solo acompañar como un observador, cauteloso y silencioso que permite la experiencia, que guía desde una mirada humilde, permitirá que el individuo se construya a sí mismo alejado de prejuicios y con una mirada focalizada en su interacción con el resto de la humanidad.

María Montessori, por su profesión originaria, conoce los avances de las ciencias experimentales biomédicas. Concretamente, en el campo de la biología ha estudiado las tesis mendelianas y a sus seguidores Fabre y De Vries.

El naturalismo metodológico de estos investigadores caló hondo en la forma de ser científica de esta autora. La cuestión era a decir de Fabre, estudiar la vida en libertad observada; es decir, en su ambiente natural. En estas condiciones los resultados eran fiables; en circunstancias artificiales, es decir, que violentasen el “estatus” natural del ser vivo, no.

Según Gómez (1994), De Vries enriqueció esta aportación con otra idea, las conductas de los seres vivos tienden a su propia realización, aún en las células más pequeñas; realización, no obstante, que varía de faz en consonancia con períodos sensitivos (evolutivos).

Sin lugar a dudas, el aspecto más relevante de la estructura del método Montessori se sustenta en las observaciones experimentadas por la pedagoga a través de la visualización del niño como objeto de estudio desde sus primeros momentos en el mundo exterior, profundizando en la forma en que este ser se vincula con su entorno y la forma en que va evolucionando.

En la misma fuente se asegura que, si bien María Montessori no logra estructurar un constructo epistemológico sistemático de carácter teórico, completo y organizado sobre la educación, sí sienta las bases sobre las que edificar unos principios didáctico-organizativos coherentes. Estos principios se resumirían en:

organización del espacio, ambiente y material en consonancia con el interés del niño (interés que vendrá dado por su estadio evolutivo); y didáctica centrada en el niño (por tanto, activa, individual e indagadora).

Visualizar la vida del niño desde su mirada es una tarea compleja que la Doctora decidió emprender con el fin de acompañar cada proceso evolutivo al que se iba insertando en niño (dentro de sus variables etapas del desarrollo).

Montessori desarrolló un método pedagógico, basado en la organización, el trabajo y la libertad, para poner en práctica su filosofía. Muchas personas mal informadas creen, sin embargo, que todo el método Montessori está contenido en el material didáctico ideado para la educación de los sentidos.

La psicología del niño acuñada por Montessori desde Rousseau (1762) a Claparède (1906) es considerada una etapa de la evolución psicobiológica con su propio significado: el niño no es un adulto en miniatura ni una cosa pasiva, sino que tiene necesidades e intereses propios, es un ser que juega, experimenta y se adapta al medio físico y social que le rodea. Se analiza la importancia del juego en los diversos estadios de la maduración y piden al maestro que tenga en cuenta los intereses propios de estas edades. Esta concepción junto con las naturalistas y libertarias refuerzan la necesidad de preservar y prolongar la infancia.

2.4. EL ROL DEL GUÍA MONTESSORI COMO RESPONSABLE Y TRANSMISOR DE LA FILOSOFÍA

El primer paso para una educadora Montessoriana es la autopreparación. Debe poseer una imaginación viva, porque en las escuelas tradicionales la educadora conoce el comportamiento inmediato de sus alumnos y sabe que debe ocuparse de ellos y lo que debe hacer para instruirlos; en cambio la educadora Montessoriana se enfrenta con un niño que, por así decirlo, aún no existe. Esta es la diferencia principal. Las educadoras que acuden a nuestras escuelas deben tener una especie de fe en que el niño se revelará a través del

trabajo. Deben librarse de toda idea preconcebida referente al nivel en que pueden encontrarse los niños. (Montessori, 1949, p. 346)

Un Guía Montessori es un profesional de la educación que está en permanente transformación, que no teme revisar sus prácticas profesionales para ponerlas al servicio de la diversidad de estudiantes que existen dentro de la comunidad y por sobretodo es un ser humano que aprende desde sus propios errores lo que le permite permear las necesidades tan diversas del grupo.

María Montessori invita al ser humano a comprender que la figura del maestro o Guía es una de las innovaciones que mayoritariamente han despertado el interés y la discusión: es el maestro pasivo, que destruye ante el niño el obstáculo de su propia actividad, que se satisface en borrar su propia autoridad para desarrollar la actividad del estudiante y que se muestra plenamente al desarrollar su trabajo de forma autónoma, de esta forma, se le atribuye el progresar y el mérito a sí mismo. Tiene que inspirarse en los sentimientos de San Juan Bautista: "Conviene que él crezca y yo disminuya". Otra característica principal de nuestro método es el respeto de la personalidad de cada niño y niña hasta un grado jamás alcanzado por los otros métodos de educación (Montessori, 1936).

Observar el trabajo del estudiante, ser una sombra que no interfiera en su trabajo, que permita la ejecución, la experiencia y que sea artífice de su propio aprendizaje sin temer al error, revisándose permanentemente. La función del Guía es fundamental, pues le llevará a no temer, a enfrentarse sin prejuicios, a conocer, aprender de lo que está ahí.

Interpretando las ideas de María Montessori, sabemos que siempre se ha reconocido que un educador tiene que ser sosegado. Pero este sosiego y mesura sólo se consideraban desde el punto de vista de su carácter, es decir, de sus impulsos nerviosos. Aquí se trata de una tranquilidad más profunda: de un estado de vacío, o mejor, de un momento limpio de ideas preconcebidas, que produce limpidez interior, un desprendimiento de toda relación intelectual.

Es la “humildad espiritual” que prepara para comprender al niño y que debiera ser la preparación espiritual de la maestra. (Montessori, 1936)

El ser humilde desde la docencia implica no mirar al estudiante como un ser ignorante, hacia abajo, el que baja, y actúa humildemente es el adulto y se ubica al mismo nivel del estudiante, de quien aprende, de quien recibe la mayor sabiduría, dicha sabiduría se sustenta en que tiene que ver con:

- a) Realizar la presentación del contenido, utilizando las herramientas más prácticas, lúdicas y llamativas, para que de esa manera el estudiante se sienta motivado a aprender, a conocer y a experimentar.
- b) Acompañar el proceso de experimentación, observando, aconsejando y orientando su trabajo para que sea capaz de realizarlo solo.
- c) Y finalmente realizar una retroalimentación que le permitirá al estudiante desarrollar un cierre del proceso y junto con ello identificar puntos exitosos y los menos favorables a objeto de corregirlos y volver a intentarlo. El propósito en Montessori, es que revise y lo vuelva a intentar las veces que sea necesario, sin dejar conocimientos en blanco, conocimientos inacabados, que finalmente le impliquen una frustración.

Cada docente tiene que prepararse interiormente, periódicamente estudiándose a sí mismo para que logre suprimir sus defectos más arraigados, que de hecho son obstáculos en su relación con los niños. Para descubrir estos defectos subconscientes, se necesita una instrucción especial. Se debe ser capaz de verse a sí mismo como le ven los demás. Se debe estar dispuesto a aceptar una guía exterior si se desea guiar efectivamente (Montessori, 1936). De tal modo, la frase característica de la antigüedad griega “Conócete a ti mismo” sea la principal máxima que debe desarrollar un Guía Montessori, puesto que sabe quién es, y puede ser capaz de ayudar a otros a ese proceso de autoconocimiento.

Cada docente Montessori debe contener competencias tales como:

- 1.- Flexibilidad: Ante las estructuras propias de la formación docente, la que implica un correlato temporal en la entrega de contenidos significativamente igual al

otorgado por el curriculum. El hecho de esa flexibilidad supone mirar la formación docente como un principio siempre transformador y en transformación, visualizando el entorno (curso/salón) como un universo diverso, al que se debe llegar, conocer y otorgar todas las herramientas con las que cuente para que ellos y ellas puedan conocer, para finalmente convertirse en ciudadanos del mundo (Montessori, 1949).

La educadora se convierte en guardiana y custodia del ambiente; por ello se concentra en ambiente porque de allí saldrá la curación y la atracción que polarizará la voluntad del niño.

Ser flexible implica la capacidad de adaptación a las diferentes formas de presentación de la especialidad. Volver al uso del material físico, la creación, manipulación de objetos y elementos que le permitan apreciar in situ. Interpretando las ideas de Carl Jung, se podría decir que, si existe algo que deseamos transformar en el niño, debemos primero analizarlo y evaluarlo para ver si no será algo que mejor lo debemos cambiar en nosotros mismos (Jung, 1946).

El proceso de adaptación al modelo no implica necesariamente la flexibilidad del estudiante que va permeando esta forma de aprendizaje basado en la experiencia de las necesidades vitales del ser humano. Esta flexibilidad va acompañada, además, de padres, madres y/o cuidadores que se vayan adaptando al modelo, que pongan en práctica las estructuras físicas del modelo al interior del hogar. Por ejemplo, un aspecto determinante en la filosofía Montessori es “Vida Práctica”, esta parte del aprendizaje está diseñado para que el estudiante ponga en práctica el trabajo diario de la vida, hacer camas, lavar loza, organizar juguetes, mantener vidrios limpios, etc. Por tanto, que los adultos comprendan que esas actividades otorgan disciplina y hábitos en los niños y niñas durante su primera infancia. De ese mismo modo, los más grandes, es un elemento que cuesta que las familias comprendan, que flexibilicen y confíen que finalmente el producto de ese esfuerzo permitirá que el día de mañana y al terminar su etapa escolar puedan sentirse ciudadanos más responsables del mundo que reciben y de sus propias existencias.

Hay un filósofo y físico francés, de mediados de los 60, Simondon (2008), que hace referencia expresamente a esto: "Una educadora genial, María Montessori, comprendió la importancia de la relación directa entre el niño y los objetos; pretendió hacer un "medio revelador" de objetos en torno del niño, porque pensó que el niño tenía necesidad de encontrar objetos manipulables, prehensibles, estables, tanto como tiene necesidad de encontrar presencias humanas, cariñosas y generosas. (...) La pedagogía de María Montessori fue un bello trabajo de fisiología de las funciones perceptivo-motrices en el niño, que permite al niño organizar él mismo su territorio de objetos sin recurrir de manera permanente al adulto cuidador para vestirse, lavarse, satisfacer sus necesidades orgánicas." (Imaginación e Invención. p, 112)

2.- Capacidad de reestructuración: en cuanto a la diversificación de las capacidades de los estudiantes pues, se vuelve cada vez más necesario que el docente pueda poner en práctica un aprendizaje basado en proyectos que le den sello a la institución. El Guía debe resistir la tentación de ser dominante, debe adaptarse a la diversidad de estudiantes con las que cuenta.

María Montessori, dentro de su visión del guía, señala en palabras simples que la práctica ha demostrado que una educadora que cautiva a sus estudiantes los interesa en ejercicios diversos, que incluso, aquellos que se sabe no son los más importantes por sí mismos, poseen la gran ventaja de atraer al niño. La práctica ha demostrado que una educadora activa atrae más que otra que no lo es, y todas pueden lograr esa activación si lo desean (Montessori, 1949).

3.- Paciencia para comprender los tiempos en que tarda cada niño/a en adquirir los conocimientos planificados, que estos sean de verdadera validez y sentido para ellos. A partir de ello, el docente reconocerá el gran valor que significa el tiempo. Que este finalmente sea reconocido como el verdadero fundamento de ser, el tiempo, en que esa conciencia de sí, llegará a hacerse presente.

Para introducir este material es necesario esperar la época en que los niños ya se han concentrado en algo; como se ha dicho, esto ocurre con los ejercicios de la vida

práctica. “Las educadoras que asisten a nuestras escuelas deben tener una especie de fe en que el niño se revelará a través del trabajo” (Montessori, 1949, p. 347).

4.- Liberador cuando permite abrir mundos nuevos, cuando es capaz de comprender el sentido de la conformación del universo para entender quiénes somos y hacia dónde vamos.

La construcción de un ser independiente, supone también una conexión con su individualidad (distinto de individualismo que invita a una mirada más egoísta) con su ser interno, más reflexivo, que es capaz de resolver los problemas que se le presentan y va valorando su propio ser. Esto se logrará cuando es el docente quien va acompañando y “*guiando*” los procesos de interacción social de encuentro con el otro que le lleva a ese reconocimiento.

Interpretando las ideas de María Montessori, se entiende que el niño debe adquirir autonomía física bastándose a sí mismo; una voluntad independiente con la propia y la posibilidad de elegir en libertad; independencia de abstracción y reflexión con el trabajo realizado de forma autónoma, sin interrupción. El conocimiento del hecho de que el desarrollo del niño sigue un camino de sucesivos grados de independencia debe ser la guía del comportamiento hacia él; se debe ayudar al niño a actuar, querer y pensar de forma independiente. Este es el arte de la formación del espíritu, un arte que puede manifestarse perfectamente en campo de la niñez (Montessori, 1949).

Cuando el docente es liberador compromete la dignidad del otro, quien al ir transitando en los procesos del conocer se va encantando y va desarrollando su verdadero espíritu crítico. Este elemento es esencial para comprender que posteriormente se podrá ver a sí mismo (el docente) como un mero espectador de esta maravillosa transformación.

5.- El docente es humilde, pues reconoce sus propias limitaciones, porque no teme errar o desconocer, pues la invitación estará dada en un avanzar juntos, avanzar en el desarrollo de la propia voluntad del individuo en formación, que se vaya

convirtiéndose en ese ser humano que va descubriendo poco a poco en sí mismo y que no teme sentir, sufrir o cambiar.

6.- Cercano cuando es necesario, pues en la conexión emocional con el docente podrá otorgar avances significativos, identificación, asombro en lo que se hace y valoración del individuo que es, más allá del rol que cumple, un ser que se transforma en un ente inspirador que queriéndolo o no, es un referente.

Esto es comprender a la infancia; no basta saber que tal niño es Juan; que su padre es carpintero o algo parecido; la educadora debe conocer y vivir el secreto de la infancia. Cuando se penetra en él, se adquiere, junto con un conocimiento más profundo, un amor de naturaleza distinta, que no se dirige al individuo en sí, sino a cuanto encierra la oscuridad de este secreto. Cuando los niños manifiestan su espíritu, se comprende, quizá por primera vez, qué es realmente el amor. Este espíritu transforma a la educadora en su revelación. (Montessori, 1949, p. 355)

7.- Organizado y planificado, para que la tarea que emprende en el proceso de formación permita una buena y ordenada entrega de los aprendizajes. De tal forma se evita la improvisación.

Parafraseando a María Montessori, se puede señalar que el orden es una ley propia y de la naturaleza, por tanto, cuando el orden se alcanza espontáneamente se sabe entrar en el orden universal. Lógicamente, la naturaleza ha incluido entre las misiones que ha confiado a los niños también la de promover impulsar a la humanidad adulta a un nivel superior (Montessori, 1949).

Todo esto permitirá el desempeño de su función de manera eficiente con la claridad que finalmente se pueda evidenciar en los aprendizajes exitosos de sus educandos. La Doctora siempre pensó que, si el guía despertaba la luz del aprendizaje en el niño/a, pues, existiría una transformación humana, que nos llevaría a un mundo más humano, más amigable y consciente de su existencia. Si

Montessori se expresa como una filosofía educativa que abre ventanas conscientes, cambiaríamos el mundo.

2.5. EL GUÍA MONTESSORI COMO PARTE INTEGRAL DE UNA EDUCACIÓN EMOCIONAL

Para poder comprender las necesidades del docente que tiene el modelo Montessori, esta investigación se centrará en conocer la educación emocional, la que es tomada por la Doctora Montessori y que va integrando fuertemente en el guía la que permitirá un trabajo más sistemático, vinculante y consciente.

En palabras de la Psicología Emocional de Goleman, reconoce que, todos los individuos tienen dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estos dos lados de la psique son fundamentales por el hecho del conocimiento que interactúan para construir nuestra vida mental. De tal forma se puede entender a una de ellas como la mente racional, la modalidad de comprensión de la que se suele ser conscientes, más despierta, más pensativa, más capaz de ponderar y de reflexionar. El otro tipo o la otra mitad es de conocimiento, más impulsivo y más poderoso —aunque a veces ilógico—, es la mente que se relaciona con lo emocional.

A partir de esto se puede comprender, que muchas veces la mayor parte del tiempo, estas dos mentes —la mente emocional y la mente racional— operan en estrecho contacto, entretejiendo sus distintas formas de conocimiento para orientar adecuadamente a través del mundo. Pero cuando aparecen las pasiones, el equilibrio se rompe y la mente emocional se desborda y secuestra a la mente racional (Goleman, 1995).

Estas mismas características son las que menciona años antes la Dra, quien en su comprensión de la educación sentía que era primordial la aceptación de que los niños son individuos emocionales en la mayoría de sus estados (debido a su nivel etario) por tal motivo, debemos dice la pedagoga, conocer sus emociones para

que finalmente comprendamos que frente a su aprendizaje intervendrán la historia emocional de cada individuo.

Interpretando las ideas de Goleman, se observa que la inteligencia emocional la va definiendo como la capacidad de revalidar los sentimientos propios y del otro, de poder auto motivarse para reafirmar positivamente las emociones internas y los vínculos con los demás. También explica que la inteligencia emocional valora la conciencia de los propios sentimientos en el momento en el que se experimentan, dándole una atención progresiva a los propios estados internos.

Un guía conocedor de la historia de su estudiante le dará la posibilidad de diseñar estrategias metodológicas adaptadas a cada necesidad, otorgará tiempos de desarrollo de las actividades en virtud no de una fecha de entrega sino tiempos variables según los tiempos de aprendizaje de cada alumno y alumna.

El guía debe ser capaz de asumir e integrar la filosofía de la doctora en cuyo eje se encuentra la observación del individuo, el registro de cada adquisición de conocimientos, trabajo diario y actividades que este realiza. Ser capaz de registrar la forma en que se comunica con sus pares en espacios comunes tales como los recreos, el almuerzo donde pone de manifiesto su proceso de socialización. Por ello, en Montessori es fundamental el registro. Tal registro debe incorporar elementos necesarios para llevar a cabo de manera objetiva y científica los procesos de aprendizaje (ensayo y error) de cada estudiante.

El guía debe tener claro que existe un período de adaptación del niño a la escuela, dicho tiempo se conoce como el proceso de normalización. Este tiempo permite que él, como guía de sus estudiantes, vaya acordando de manera consensuada los derechos y deberes que cada niño/a tendrá dentro de su salón.

Todos estos elementos, propios y distintivos de la Filosofía, son fundamentales y básicos a la hora de ingresar a desempeñar funciones al interior de escuelas Montessori.

Todo esto forma parte de un proceso muy riguroso y responsable, que dura el tiempo que el estudiante tarda en hacer consciente esos aprendizajes, el que finalmente permitirá una evaluación formativa.

La evaluación en Montessori, al ser de carácter formativo, le permitirá al estudiante resolver aquellos contenidos propios de la unidad que no quedaron del todo claros y requieren de una mayor profundización. Por tanto, el fin del contenido será la experiencia vivida en el proceso de aprendizaje.

2.6. EL GUÍA MONTESSORI COMO UN ORIENTADOR

A los maestros se les confieren inmensos poderes de los que no pueden evadirse. Ya que deben cumplir con esta sagrada responsabilidad que es guiar al niño, en este sentido María Montessori (1948) señala que, dado que los primeros para tener en cuenta es la salud física, hagamos una reseña de las reformas necesarias en este aspecto. Es preciso que las escuelas se lleven registros con observaciones referentes al crecimiento de cada niño y se haga notar si hay alguna anomalía. Crecer no es solo un aumento armonioso de las medidas del cuerpo, sino toda una transformación. El hombre es su propio escultor, movido por una misteriosa energía interior que lo impulsa al logro de la perfección impulsada por una fuerza vital.

La idea de observar, registrar y acompañar el proceso de aprendizaje y desarrollo de los niños es el eje central en Montessori para conocerle, de la misma forma la Orientación educativa centra sus objetivos en el logro de desarrollo integral de ese individuo que será el ser social del mañana.

Es rol de los establecimientos, “Promover un ambiente inclusivo y de trabajo colaborativo facilitador de la función orientadora entre directivos, equipo técnico pedagógico, equipo de gestión, docentes, estudiantes, profesionales asistentes de la educación, madres, padres y/o apoderados, y la comunidad local” (DEG, 2021, p. 7).

Sin lugar a dudas, es la educación Montessori un referente de inclusión, buenas prácticas, trabajo colaborativo con una función orientadora ya que dentro de sus mismos preceptos elementales aparecen como principios del acompañamiento que se le da a este ser humano en formación.

2.7. EL GUÍA MONTESSORI EDUCA PARA LA PAZ

Para alcanzar ese objetivo que se sabe tremendamente difícil es que la cooperación universal del ser humano a fin de conseguir un progreso constante- la humanidad se debe organizar. Es muy necesario que con suma urgencia todos los individuos participen en la reparación de un defecto que pueda poner en peligro la existencia misma de la civilización.

La humanidad en su contexto esencial debe organizarse, pues la frontera más débil, la que cederá en primera instancia y dejará entrar al enemigo —es decir, la guerra— no es un límite únicamente físico entre un país y otro, sino la falta de orientación del ser humano y el aislamiento del individuo.

Se debe, como señala Montessori en sus conferencias, desarrollar la vida del espíritu, entendiendo que el hombre será el gestor de la organización hacia una humanidad para la paz. El aspecto positivo de la paz se encuentra en la reestructuración de la sociedad humana sobre una base científica. La paz social y la armonía solo pueden tener una base en la que se sustente: el hombre mismo (Montessori, 1932).

La educación para la paz forma parte de un desarrollo integral del individuo en concordancia con su sentido de vida.

Dentro de los aspectos fundamentales en el desarrollo integral del ser humano está el respeto a esa individualidad, una individualidad no entendida desde una cuestión egocéntrica, sino todo lo contrario desde una individualidad que

comprende una forma diversa de ver el mundo y ver además ese mundo que es el sí mismo. La individualidad entendida como reconocerse desde las diferencias y constituir un complemento con el otro, entender lo necesario de esas diferencias en la construcción del mundo (el mío interior y el que me circunda). De tal modo, surge la mirada de la no exposición frente a los demás, el respeto a sus miedos, sus inseguridades, valorar como ejercicio permanente el error y no verlo como un resultado, verlo como la posibilidad de cambiar la perspectiva, retomar o volver a ponerse de pie. El error se transforma en el punto central del conocimiento y va acompañando ese proceso de reconocimiento.

De tal modo, en Montessori, el docente no puede llamar la atención de un estudiante en público, no puede exponer los resultados de las evaluaciones al resto del curso, no debe revisar los instrumentos desarrollados por las y los estudiantes con lápiz rojo, ya que eso mermará el aprendizaje y la conciencia del error en ese niño o niña, la forma humillante (en muchos casos) en que el estudiante es tratado por no alcanzar a comprender los contenidos desarrollados en clases es lo que no se permite en Montessori, pues puede que ese chico o chica esté mirando el problema desde otra perspectiva, por ello justamente es necesario el acompañamiento dirigido y observado que hace el docente. El concepto de la horizontalidad entre docente y estudiante es lo que permite que se entienda que no está por sobre el estudiante, sino que, a su lado, para brindar acompañamiento y luz en su camino muchas veces difícil que es el no saber.

Ya en 1939 se escuchaba a la Dra. Montessori hablar del rol de la escuela, en ella se observa una crítica profunda a la forma vertical de educación y en ella nos señala la tan imperiosa urgencia de una reforma de las escuelas secundarias. Desde ahí, se relaciona con un problema no sólo de lo puramente educacional sino también humano y social. Se puede resumir en una sola frase: las escuelas como están hoy en día, no están adaptadas ni a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes, ni a los tiempos que se viven. La sociedad ha llegado a un estado de máximo conflicto y contrastes extremos, y hoy en día vive una crisis en la que están amenazadas la paz del mundo y

la civilización misma. La crisis sin duda está relacionada con el inmenso progreso que se ha hecho en la ciencia y sus aplicaciones prácticas, pero éstos no la han provocado. Más que nada se debe al hecho de que el desarrollo del hombre mismo no se ha mantenido al mismo ritmo que el de su medio de ambiente externo (Montessori, 1939).

Esta mirada más crítica y reflexiva de la humanidad permite que la familia en su conjunto se haga parte de la filosofía del modelo Montessori, incorporando esas reflexiones en el hogar y en los estudiantes, llevando a que ellas (las familias) hagan comunidad, desarrollando actividades de encuentro pues sus hijos e hijas visibilizan sus logros, sin miedo ni vergüenza, pues sienten que son tratados con igualdad.

Las buenas prácticas en torno a la sana convivencia escolar se producen cuando hay conexiones emocionales, círculos virtuosos de comunicación donde el eje central es el estudiante y no el resultado del mismo. La participación familiar permite conocer el espacio donde desenvuelve el estudiante, le otorga la posibilidad de generar lazos con otros miembros de la comunidad. De esta forma se ha logrado que padres y apoderados generen un sello institucional que le da identidad a la comunidad.

Por ejemplo, dentro de la comunidad Montessori se han observado situaciones tales como la construcción de mesas de madera para el patio, elaboradas por los propios apoderados, quienes en conjunto vieron que trabajar al aire libre era más beneficioso para sus hijos/as y que les permitía llegar al hogar con una mejor actitud. Eso motivo a que el centro general de padres quisiera regalarle al colegio estas mesas. Muchos de ellos dijeron que mirar la nuca del compañero de adelante no era la mejor forma de aprender.

La filosofía Montessori, está siempre viva y se adapta a la perfección con los cambios del mundo moderno, pero requiere que esos cambios permitan que los y las docentes que ingresan a la comunidad se sientan preparados y desafiados a construir una sociedad compuesta por jóvenes que logran hacerse parte del mundo con una mirada sabia, nueva y reflexiva y esa construcción no se logra de la noche

a la mañana, requiere de docentes amorosos, respetuosos y que miren al estudiante como legítimo otro que convive conmigo en esta comunidad.

María Montessori invita a los seres humanos a primero observar a los niños y niñas, esa observación abre tu mente a la necesidad del estudiante, luego señala, invítalo a conocer tu propuesta, posteriormente acompáñalo para que cuando se equivoque pueda comenzar de nuevo, las veces que sea necesario y finalmente, entrégale tu cariño y contención pues a pesar de caer, podrá volverse a parar, teniéndote a ti para apoyar.

Cuando la comunicación falla, todo lo que se tenía planificado para trabajar dentro del salón pierde soporte, pues, no hay un receptor interesado, porque no entiende qué quieres de él.

Una escuela Montessori cuenta con un espacio muy distinto al tradicional, comenzando por la distribución de la sala de clases hasta los espacios de juegos y esparcimiento.

Dentro de la sala de clases (Salón) los estudiantes tienen la posibilidad de sentarse en sillas con mesas, como también en el suelo utilizando cojines. Esa presión menos que se le aplica al estudiante complica a un docente acostumbrado a sentar uno detrás del otro a sus alumnos/as. Y se suma todo aquello que tiene que ver con una conducta y la respuesta que este (el docente) obtiene de sus alumnos/as.

Muchas veces son los mismos estudiantes quienes van orientando y educando al docente en las prácticas Montessori que debe ir siguiendo, le enseñan a sentarse en el suelo, poniendo su estatura (nivel) al mismo que el de sus estudiantes. Esta maravillosa heterogeneidad humana, que se da al interior del salón de clases, va permitiendo un proceso de vínculo, que legitima la labor de todos aquellos que forman parte de la clase.

Por el contrario, cuando el docente a partir de su desconocimiento se niega a la invitación que hacen los estudiantes a participar y valorar los procesos, restándose de las actividades que le permiten generar ese vínculo, va desarrollando

una falta de compromiso (no con la institución), una falta de compromiso con la credibilidad de lo que significa transitar por la filosofía Montessori.

La comunidad está conformada por todos aquellos que componen un grupo de socialización secundario, entendiendo ello, no solo quienes se vinculan diariamente en el espacio, sino que aquellos además que posibilitan tal relación. De tal forma la familia del estudiante cumple un rol facilitador de los procesos, pues permite un nexo o puente entre docentes y el estudiante.

Una comunidad Montessori, cuenta con la conformación y vivencia de estos procesos de forma tal que siempre exista una aproximación entre el colegio y la casa.

Cuando los procesos no se cumplen y hay una desestimación del trabajo colegio o mayor aún una ignorancia total del trabajo escuela, se va produciendo un quiebre entre lo que el colegio promueve y las familias mismas.

Un guía Montessori debe conocer la filosofía y los sellos propios de la institución, de lo contrario, camina hacia un abismo del que cuesta mucho erradicar, puesto que en general la comunidad educativa se va preparando en la filosofía a fin de ser parte integral de esta triada.

2.8. EL SENTIDO DE LO ESPIRITUAL DEL NIÑO EN LA FILOSOFÍA MONTESSORI

María Montessori nos señala:

Hoy la humanidad se halla lejos del grado de preparación necesario para llevar a cabo la evolución a que se aspira con tanta vehemencia: la construcción de una sociedad pacífica y en armonía, y la eliminación de las guerras. Los hombres aún no son capaces de controlar y dirigir los acontecimientos, sino que más bien son víctimas de ellos.

Aunque la educación sea reconocida como uno de los medios más aptos para elevar la humanidad, aún se la considera sólo como educación de la mente

basada en viejos conceptos, sin pensar en sacar de ella una fuerza renovada y constructiva.

El niño está dotado de poderes desconocidos, que pueden encaminarnos hacia un luminoso porvenir. Si verdaderamente se quiere llevar a cabo la reconstrucción, el objeto de la educación debe ser el desarrollo de las potencialidades humanas ... La grandeza de la personalidad humana empieza con el nacimiento del hombre. Esta afirmación particularmente mítica conduce a una conclusión que podría resultar extraña: la educación debería empezar a partir del nacimiento. Pero, hablando desde un punto de vista práctico, ¿Cómo puede educarse un niño apenas nacido?... Durante este período, la educación debe entenderse como ayuda al desarrollo de los poderes síquicos innatos del individuo humano; lo cual equivale a decir que no se puede usar la común y conocida forma de enseñanza que utiliza la palabra como medio. (Montessori, 1949, p. 15)

Redescubrir el mecanismo natural por el que aprende el ser humano, implica una forma de comprender a través de la observación de la naturaleza como seres vivos y que han ido evolucionando a través del tiempo.

Es en la infancia donde se observa una clara barrera entre los animales y el hombre; con la infancia del hombre se presenta en la tierra como un ser aparte, cuyas funciones no son ni la continuación, ni la derivación de las que se manifestaron en los animales superiores. Representa un salto en la vida: la apertura de nuevos destinos... las novedades que se presentaron al desaparecer los dinosaurios, fueron en las aves la defensa apasionada de los huevos, la construcción de los nidos, la protección de los recién nacidos, el valor para defenderlos, mientras los reptiles insensibles abandonaban sus huevos. Y los mamíferos superaron a los pájaros en la protección de la especie: no hicieron nidos, sino que dejaron que los nuevos seres se desarrollaran dentro de su propio cuerpo, preparando su alimentación con su propia sangre. (Montessori, 1949, p. 87)

Se trataba, pues, de caracteres novedosos y, por ello, el de la especie humana es un carácter nuevo: tiene una doble vida embrional, un nuevo esbozo, y un nuevo destino respecto de los demás seres, como así lo comprendiera María Montessori.

Este es el punto en que debemos detenernos y a partir del cual debemos emprender el estudio de todo el desarrollo del niño y del hombre en su aspecto psíquico. Si la obra del hombre sobre la tierra está relacionada con su espíritu, con su inteligencia creativa, espíritu e inteligencia deben constituir el soporte de la existencia individual y de todas las funciones del cuerpo. En torno a este se organiza su comportamiento, y también la fisiología de sus órganos. El hombre entero se desarrolla de un halo espiritual. (Montessori, 1949, p. 87)

Para poder conocer al niño, Montessori indica que el ser humano se debe adentrar en el conocimiento de la evolución del ser humano, desde su estado más primigenio hasta las nuevas formas de vida que va incorporando.

En la medida que se conoce a ese nuevo ser, es posible ir guiando su experiencia, su tránsito hacia ese camino que por sí mismo va a emprender.

Alma y espíritu son aspectos intangibles e invisibles del ser humano por excelencia. Sin embargo, el alma, como objeto de la psicología, es más familiar y personal. De hecho, es la esencia de nuestra humanidad, expresada en las acciones, las relaciones, el pensamiento, los sentimientos, el discernimiento, la imaginación, y otros poderes psicológicos localizados en áreas específicas del cerebro. También es la parte del ser humano que algunos creen que es capaz de seguir viviendo después de la muerte.

Un estudiante que ingresa a una escuela Montessori es considerado cuerpo, alma y espíritu. No se puede decir que se tengan tres acercamientos diferentes, sino que al niño entero se le reconoce como una entidad holísticamente unificada. Pero al no tratar de lograr la distinción, existe el peligro de que descuiden las necesidades más profundas del ser. Los padres y los docentes quizá sientan que, si se han dirigido plenamente a las necesidades psicológicas, han satisfecho

adecuadamente las necesidades espirituales. Quizá ésta sea una razón por la cual las necesidades espirituales de los niños no siempre se satisfacen adecuadamente en estos ambientes.

Dentro de las necesidades espirituales del niño aparecen los momentos del silencio y la soledad en que se puedan alejar del ruido constante del traqueteo, el radio y la televisión y escuchar la pequeña y callada voz interior. Ya que el espíritu del niño no lo alimentan ni las respuestas prefabricadas, ni los datos fríos, ni aún las presentaciones rutinarias del material, necesita la oportunidad de pensar en lo misterioso. Tiene derecho a una nutrición espiritual que le abra las puertas para responder apropiadamente con asombro, respeto y agradecimiento. Necesita hallar el sentido de su vida, cuestionar por qué está aquí y por qué el mundo es como es. Su espíritu necesita saber que lo que hace tiene significado. (Wolf, 1999, p. 24)

2.9. EL ESPACIO FÍSICO Y EL USO DEL MATERIAL COMO SOPORTE Y FUNDAMENTO

El Espacio Montessoriano trata de ajustarse a la posibilidad y necesidad física y psicológica del niño. Por ello es preciso que, desde las mesas, los asientos (sillas y silloncitos), los armarios, hasta los guardarropas, pizarra, etc. Estén relacionados con dichas posibilidades.

El ambiente, ha de reproducir la vida natural (relajado, libre, armonioso, ordenado), lo cual permitirá que las relaciones interpersonales estén basadas en el respeto, y en la cortesía y en el afecto... El Material, es muy significativo y le da a su método el nivel didáctico que sustenta y donde estriba la diferencia a favor con respeto a otros pedagogos de la escuela nueva o precursores. Su material, experimentado en los niños de 3 a 6 años, tiene un carácter sensorial, como corresponde a este período sensitivo, la psicomotricidad y la inteligencia del niño...Un trabajo diferenciado, autónomo y orientado llevará, insensiblemente, al niño del objeto a la idea y de la idea al lenguaje. Montessori resume las

características de su material en su poder motivacional y en su carácter lúdico, junto con su adecuación al niño, a su ritmo de aprendizaje y a su efecto retroalimentador.

El método de la pedagogía experimental, la educación de los sentidos debe ser lo más importante y tiene por objeto refinar las percepciones diferenciadas de los estímulos por medio de repetidos ejercicios ... Una finalidad muy importante del material creado por Montessori es su carácter autocorrectivo, lo cual permite que el profesorado mida el aprendizaje de forma indirecta. Sin embargo, de esa finalidad no se debe inferir que dicho material educa por sí mismo. (Gómez, 1994, pp. 18-20)

Si bien estos aspectos son muy relevantes, sobre todo el uso del material concreto en Montessori, no se profundizará ya que, el interés de esta tesis es la filosofía Montessori, por tanto, solo será mencionado. Sin embargo, si se profundizará en relación al control del error y la forma en que Montessori evalúa. Y ese aspecto es fundamental, por ejemplo: cuando un niño conoce un rompecabezas, intentará muchas formas para resolverlo, esto significa que el Guía deba ir orientando la secuencia, el color, la forma o textura que el puzle tenga. Pues bien, el error en el niño le va a permitir, identificar dónde se está equivocando y de forma autónoma pero acompañada, buscar la solución.

2.10. ETAPAS DE LA CLASE MONTESSORI COMO EJE CENTRAL DE SU FILOSOFÍA

Para darle mayor utilización a la filosofía Montessori al interior de la escuela, es necesario saber que hay ciertas condiciones que se deben dar para que el método pueda tener los efectos que se esperan.

A través del ambiente María Montessori enseña que a los estudiantes se les lleva a la reflexión. Cuando cada uno de ellos va experimentando el material, lo va haciendo suyo y va comprendiendo su función, cada uno de esos elementos van tomando sentido. El niño/a va a convertirse en un agente transformador de sí mismo

en la medida que se va haciendo consciente de sus aprendizajes y el sentido que tiene eso para su vida.

Cada docente prepara su salón dotándolo de elementos especiales que le van dando un sello de identidad al espacio, lo que finalmente les llevará a cuidar, querer y valorar el espacio que se ha preparado para los estudiantes.

En Montessori por lo mismo la clase debe estar distribuida en tres pasos fundamentales:

- a) La presentación de la clase: donde el docente hace su clase magistral, elabora una presentación que idealmente debe estar vinculada a elementos prácticos, cosas que pueda tocar, observar y oír, lo que permitirá abrir la curiosidad del niño.
- b) El desarrollo del aprendizaje: en ese momento el trabajo del Guía pasa a segundo plano, el rol docente radica en el acompañamiento (guiando, como se dice en Montessori) los procesos de aprendizaje del estudiante, pues en esa etapa el niño/a, va a comenzar a vincularse con la presentación que el maestro hizo, va a desarrollar la actividad lo que le llevará a activar los aprendizajes significativos, la idea es que además se puedan vincular a otros aprendizajes y a otras disciplinas.
- c) El cierre de la clase: se debe dar cuando se invita al estudiante a realizar una autoevaluación señalando aspectos claves de lo aprendido, que además se evalúe el desempeño del maestro como sigiloso Guía, dando respuesta a sus inquietudes o sencillamente instaurando nuevas preguntas o desafíos en ese estudiante.

El programa educativo debe trazarse en palabras de María Montessori (1939), en un plan general que se divida en tres partes:

1. El inicio de formas de expresión, que a través de ejercicios y ayuda externa puedan ayudar al difícil desarrollo de la personalidad.
2. La satisfacción de aquellas necesidades fundamentales que creemos son “fuerzas formativas” en la evolución del alma del hombre.
3. El conocimiento teórico y la experiencia práctica que harán del individuo una parte de la civilización de su tiempo (educación general). (p. 74)

María Montessori cambia rotundamente la forma en que es presentada la clase, esta no se detiene en repasar los aspectos históricos de guerras mundiales ni las colonizaciones en la expansión humana. La Doctora va más allá, su parte inicial está dada por la maravillosa forma en que el cosmos da inicio a todo lo que somos hoy. Esta forma de presentar los contenidos permite que todas las asignaturas vayan vinculándose a esta etapa del conocimiento humano. Por ejemplo, durante marzo los docentes trabajan la “Primera Gran Lección Montessori”; esta gran lección es la del origen del cosmos, para ello la Doctora invita a leer desde una bella historia la forma en que el cosmos se presenta, de qué forma la oscuridad, el frío y el silencio da paso a la explosión, el calor y la luz. Ese fenómeno permite que niños y niñas vayan maravillándose de esa espectacular forma de aprender.

Por eso, la educación Montessori es llamada una educación cósmica, porque permite comprender el rol que como seres humanos ocupamos en el cosmos. Y esa conciencia le permite a ese pequeño ser humano amar y actuar con humildad, comprender finalmente que el ser humano es solo una parte ínfima de este universo infinito.

En la medida que se hace consciente de su lugar en el mundo, va teniendo una mayor predisposición a todo lo que se va desprendiendo de ese primer aprendizaje, desde el origen de la vida, hasta la llegada del ser humano a la tierra, de su rol en la cadena y su inconmensurable impacto en el ecosistema. De allí se desprende que la educación Montessori es una educación sustentable y respetuosa del medio ambiente.

2.11. LA IMPORTANCIA DE LOS ELEMENTOS DENTRO DEL SALÓN

Los elementos de cada salón representan el sello que cada curso va a tener. Por ejemplo, siempre en Montessori debe haber un elemento que sea vivo y requiera del cuidado y preocupación de todos los que cohabitan dicho espacio, esta puede ser una planta, un pez, un roedor pequeño, etc. Pero que permita que cada

miembro del espacio pueda hacerse responsable de ese cuidado. Estos elementos le dan sentido e identidad al espacio permitiendo el desarrollo de la autonomía.

Otro aspecto determinante dentro del salón es el tono de voz. Sabido es que dentro del sistema formal los docentes cuando ingresan dentro de la sala de clases atestada de estudiantes (38 a 45 en promedio) donde el docente para hacerse escuchar va subiendo el tono de voz de tal forma lograr que todas y todos los estudiantes escuchen lo que se quiere presentar. Pues bien, en Montessori se señala que en la medida que se sube el tono de voz, se perturba el trabajo de cada estudiante, por ello, la forma en que se solicita el silencio es a través de levantar la mano con la palma en frente o utilizando un elemento musical suave y pertinente que invite a los estudiantes al silencio, de tal forma nunca debe faltar dentro del salón, un elemento musical que invite a los estudiantes al silencio. Este elemento no es de uso exclusivo del docente, es un elemento donde todas y todas lo pueden ocupar para poder expresarse y de tal forma ser escuchados.

En la medida que el docente va comprendiendo la finalidad de cada uno de los elementos del salón, va incorporando dentro de sus prácticas la activación de estos elementos, permite que se cuide y valore los elementos que el guía de salón (profesor jefe) lleva con mucha preocupación y sentido aquello que ha puesto y ayuda a que los estudiantes vayan adquiriendo un mayor sentido de pertenencia del espacio.

2.12. LA IMPORTANCIA DE LOS RITOS EN LA EDUCACIÓN MONTESSORI COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFÍA

La Filosofía Montessori se caracteriza por incorporar en su método el concepto de Rituales.

Si se puede definir el concepto de Ritual, éste lo expresa claramente la RAE ya que un ritual se entiende como un “conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas” (s.f., definición 2).

En las comunidades Montessori, es de suma importancia el desarrollo de los ritos, los que permiten el desarrollo de la concentración, el respeto por las ceremonias y principalmente una fundamental manera virtuosa de ver, identificarse y valorar el entorno.

Las celebraciones de cumpleaños, por ejemplo, en un espacio Montessori tienen una visión mucho más amplia que la que tradicionalmente conocemos. Pues lo que se pretende con esta ceremonia es que los pequeños sean conscientes de dónde están situados ellos. De cuándo empezaron su viaje y qué ha ido pasando hasta el día de la celebración. Además de conocer la importancia de la tierra y la relación que tiene la tierra con el Sol y por tanto con nosotros mismos. Cada vez que la Tierra da una vuelta al Sol pasa un año, este es exactamente el tiempo que tarda la Tierra en dar la vuelta alrededor del Sol. Y cuando un bebé nace inicia su vida en la Tierra, y se comienza a contar las vueltas que el pequeño, junto con la Tierra, comienza a dar alrededor del Sol. En un espacio Montessori se cuenta la vida del pequeño, dependiendo de los años que tenga, se cuenta de año en año, desde el día que nació hasta el día en el que se está celebrando el cumpleaños. (Aprendiendo con Montessori, 2017, párr. 2)

María Montessori fue una mujer cristiana educada bajo los principales dogmas que impone la iglesia, sin embargo, siempre actuó de forma crítica y reflexiva en torno a aquello que establecía como única verdad. Sin embargo, en sus estudios sociales observó que los rituales formaban parte esencial de la formación de las sociedades humanas y que permitían darles una identidad a los grupos humanos.

En la medida que el individuo va dando vida a esos rituales va adquiriendo estructura y disciplina, la forma en que la Dra. entiende los rituales va a estar dado

por el sentido que se les atribuya y de alguna manera la incorporación a los procesos desarrollados por el niño/a día a día.

Los rituales son elementos claves que se suman al contenido curricular del individuo en proceso de aprendizaje. Por ejemplo, dentro de la clase existe un espacio que es llamado por algunos espacios Montessori como “La Mesa de la Paz”, este espacio es un elemento que sirve como resolución de conflictos. En todo espacio social donde se encuentran seres humanos que deben aprender a convivir se dan los conflictos. Los conflictos son propios “del Ser humanos”, este Ser Humanos, implica una convivencia que muchas veces tiende a quebrarse por formas de comprender distintos, por formas de ser y por desear lo que se puede experimentar. Así, Montessori no es la excepción, al contrario, el hecho que los individuos deban experimentar, reflexionar, opinar y comprender el mundo que los rodea implica necesariamente que se van a dar los conflictos. Entonces, la Doctora identifica que, a pesar que los conflictos siempre van a existir, debemos tener un espacio que nos invite a resolverlos. Así nace la “Mesa de la Paz”, un espacio físico donde hay una mesa, un elemento natural que invite a la tranquilidad, una música suave y donde los niños que presentan el conflicto exponen sus puntos de vista. En ello pueden ser mediados de tres formas, una donde ambos son capaces de resolver el conflicto sin necesidad de un tercero, un segundo donde se invita a un tercer participante que hace las veces de mediador y un tercero donde el mediador debe ser un adulto objetivo. Las situaciones de conflicto son variadas, desde las más pequeñas, donde son ellos mismos quienes pueden resolver el conflicto o finalmente situaciones de alta complejidad que necesitan de un mediador adulto que invita a ser respetuosos, escucharse y finalmente llegar a acuerdos.

El docente que ingresa a un establecimiento Montessori podrá comprender que los rituales, como elementos de identidad de la institución permiten una convivencia en armonía, la que le dará la posibilidad de aprender a escuchar a sus estudiantes, donde el foco estará puesto en la fuerza de la opinión del otro, la posibilidad de expresión y donde el docente escuchará atentamente, e irá dando su

propia visión y experiencia del aprendizaje, pues le otorgará la posibilidad de crecer y potenciar inclusive sus propias capacidades.

2.13. FUNDAMENTO FILOSÓFICO DEL ROL MONTESSORI EN LA SOCIEDAD

Un aspecto fundamental de la figura de la filosofía Montessori es el vínculo que se desarrolla entre el educando y la sociedad en su conjunto, por tanto, salir de la escuela, visitar museos, parques, plazas, bibliotecas, hogares de acogida, congreso, etc. Es parte fundamental de la preparación de los jóvenes, quienes se van vinculando de manera concreta con la sociedad, volviéndose cada día más autónomos e independientes, para que en el futuro próximo se puedan hacer parte de una sociedad a la que ya conocen.

Resumiendo, las palabras de María Montessori, el infante, tiene la necesidad de establecer vínculos sociales permanentes con una comunidad más amplia. La escuela que no se abre a la comunidad, como se concebía en la época de ella, no era suficiente para lo que el infante requería, y de alguna manera eso poco o nada ha cambiado. Le faltan los elementos claves para desarrollar absolutamente su personalidad, se observa en él una cierta regresión, algunas manifestaciones del carácter que no podemos definir como problemáticas pues en realidad se trata de reacciones a un ambiente que le resulta insuficiente. Pero no nos damos cuenta de estas situaciones y puesto que queda sobre entendido que el niño debe hacer lo que le ordena el adulto, aunque el ambiente en el que vive no sea apto a sus necesidades, cuando él manifiesta esos altibajos de carácter decimos que es "malo", y lo castigamos; pero la mayoría de las veces ignoramos la causa de esta "maldad" (Montessori, 1939).

La relación entre el adulto y el niño (adolescente) debe tender hacia la confianza, el respeto mutuo y la conexión.

Dentro de la filosofía Montessori, se observa una buena interpretación de la misma, entendiendo, por ejemplo, que la libertad del individuo se lleva a cabo en el “dejar ser” y que es algo promovido por la filosofía, pero esta libertad se desarrolla cuando el individuo se va haciendo consciente de su realidad, de su entorno y de las consecuencias de la toma de decisiones. De tal forma, un docente que no está capacitado camina hacia la esfera de la interpretación arbitraria, tendenciosa y que poco tiene de la realidad que se quiere promover como institución.

Si la Dra. Montessori ha revelado la importancia de cada proceso en el desarrollo integral de los estudiantes, donde la mayoría se adscribe a un continuo aprender haciendo, es necesario que se logre a partir, del buen y correcto acompañamiento que el guía le debe dar.

Cada encuentro con el guía permite que el vínculo se vaya fortaleciendo, que las posibilidades de materializar sus observaciones del mundo se vayan plasmando en el desarrollo de habilidades de comprensión y análisis, lo que le servirá en un futuro en el que forme parte de la sociedad.

El continuo proceso y la adecuada preparación permite que la motivación se vaya desarrollando. Y así se puede identificar en esta explicación que brinda la Dra. Montessori.

De tal forma e interpretando algunas de las ideas de María Montessori, se puede comprender que la imaginación del chico es errante, imprecisa, ilimitada. Pero apenas entra en contacto con el mundo externo tiene necesidad de exactitud. Esta necesidad es tal, que el adulto no tendría la capacidad de inculcársela. Queda claro que ya existe en él un potencial y una necesidad. Cuando se despierta su interés sobre una base de realidad, nace inmediatamente el deseo de saber más. Es posible entonces ofrecerle definiciones exactas y los chicos demuestran a su manera este deseo de determinación. Por ejemplo, en las escuelas se ha tenido niños que, conociendo la conformación de la célula, no se conforman con eso, quieren ir más allá, buscan en internet, revisan libros, solicitan más información de la Guía, etc. En este claro ejemplo se puede observar la potente voluntad propia,

continuó el trabajo en el mismo estudio durante más de dos meses y no se sintió satisfecho hasta que lo terminó meticulosamente. Su satisfacción nacía del hecho de haber podido experimentar (Montessori, 1939).

Así, la clave del proceso de aprendizaje en Montessori está conformado por la asombrosa conexión que el/la guía debe tener con el estudiante y cómo este le va presentando el mundo, a través de la antes mencionada observación, para que de tal forma sea el estudiante quien vaya maravillándose del aprendizaje, del conocimiento y de sus tantas posibilidades. Por ello, en Montessori, el estudiante no tiene límites en su aprender. Es el ser humano quien muchas veces pone “techo” a sus aprendizajes y de lo que son capaces de hacer.

Las escuelas Montessori desde esa fecha en adelante han ido en aumento lo que ha permitido que niñas y niños con diversidad de aprendizajes y comprensión accedan de igual forma al conocimiento sin verse marginados, ni estigmatizados en sus diferencias. Han logrado además que el curriculum se pueda adaptar a las propias necesidades de los educandos, otorgando tiempos y formas de trabajo diferentes de la forma estructurada y lineal que tiene la educación formal.

De tal manera, formar docentes en la Filosofía Montessori otorga la posibilidad de ampliar el campo de trabajo del docente, permite desestructurar las formas rígidas que tienen ciertas disciplinas y abre puertas maravillosas hacia el trabajo colaborativo e integrado. Tal mirada se sustenta en:

Desde su idea de educación ya marcaba un precedente al señalar:

En educación de la primera infancia el concepto biológico de la libertad debe entenderse como una condición que favorece el desarrollo de la personalidad, tanto desde un punto de vista fisiológico como psíquico; e incluye la libre evolución de la conciencia. [Por ello] el educador, inspirándose en un profundo culto a la vida, debiera respetar el desenvolvimiento de la vida de la infancia observándola con un hondo interés humano. La vida de la infancia no es una abstracción: es la vida de cada uno de los niños. Existe una sola manifestación biológica real (el individuo viviente) y es hacia los individuos tomados uno a

uno y convenientemente observados, a lo que debe conseguir la educación, esto es, la ayuda activa al normal desarrollo de la vida. (Gómez, 1994, p. 15).

La Filosofía, entendida del latín philosophia, y este del griego antiguo φιλοσοφία, «amor por la sabiduría», nos permite entender que la Filosofía Montessori está enfocada en fomentar el amor a la independencia.

Dar a conocer y rescatar el modelo de educación Montessori no tan solo como un elemento vital en la vida del estudiante que es parte de esta forma de aprendizaje, sino que, además, es capaz de entender y hacer suyo los valores y los principios que sustentan la metodología en cuanto a lo valórico, al desarrollo de la voluntad, la conciencia social y la conciencia del mundo que lo circunda.

Es esencial en la Filosofía Montessori a partir de lo anterior que el concepto de Libertad se entienda como el eje en el cual se centra la propuesta, pues de este sencillo concepto englobará toda su superestructura la que permitirá comprender que la formación del ser humano en cuanto a su educación se constituye a partir de la conciencia de sí mismo, a partir de las propias necesidades y el afán esencial de ser humano de descubrir el mundo.

Es a partir de la libertad que el niño descubre el mundo una libertad que a partir de la conducción ya acompañamiento de los procesos que va descubriendo le permitirá alcanzar la tan anhelada autonomía.

Contar con un equipo capacitado en la Filosofía Montessori, permitirá finalmente acompañar los procesos de aprendizaje en libertad, conocer las etapas y sentido del curriculum, la forma de entrelazarlo a través de los ABP (aprendizajes basados en proyectos), abrirse a nuevas formas de conocimiento, desarrollar finalmente el máximo potencial del individuo y dotarlo de las herramientas necesarias que le permita no poner techo a su capacidad.

Un docente capacitado logra visualizar las necesidades de sus educandos y, por tanto, es capaz de desarrollar herramientas que permitan orientar y encausar el conocimiento que llevará al individuo a un desarrollo integral.

La formación docente en Chile ha estado marcada por un curriculum rígido y con carencias en filosofías educativas que promuevan la integralidad del conocimiento humano.

Tal hipótesis se sustenta en el hecho que dentro de las mallas curriculares de las carreras de pedagogía existe poca abertura hacia educaciones alternativas, hecho que en parte está dado por el hermetismo histórico que han tenido estas filosofías y en parte también por lo costoso de ser puestas en práctica.

La concepción tradicional de la educación, en palabras de Paulo Freire (1969), la explica a través de la expresión de Piere Furter como la concepción “Bancaria”, y la explica así:

La concepción Bancaria, al no superar la contradicción educador- educando, por el contrario, al acentuarla, no puede servir a no ser a la domesticación del hombre. De la no superación de esta contradicción resulta:

- a) que el educador es siempre quien educa; el educando, el que es educado.
- b) que el educador es quien disciplina; el educando, el que es disciplinado.
- c) que el educador es quien habla; el educando, quien escucha.
- d) que el educador es quien prescribe; el educando, quien sigue la prescripción.
- e) que el educador es quien elige los programas; el educando lo recibe en forma de “depósito”;
- f) que el educador es siempre quien sabe; el educando, el que no sabe
- g) que educador es el sujeto del proceso; el educando su objeto.

Una concepción tal de la educación hace del educando un sujeto pasivo y de adaptación. Pero lo que es más grave aún, desfigura totalmente la condición humana del educando. Para la concepción bancaria de la educación, el hombre es una “cosa”, un “depósito”, una “olla”.

Su conciencia es algo especializado, vacío, que va siendo llenado por pedazos de mundo digeridos por otro, con cuyos residuos de residuos, pretende crear contenidos de consciencia (pp. 16-17).

Desestimar la realidad de las escuelas, que han visto amplificar la segmentación y segregación socioeducativa, ha conducido a una apropiación individual de las problemáticas de las aulas y escuelas, generando un aumento notable en las enfermedades físicas y psíquicas de nuestros maestros. En esta perspectiva, la formación docente inicial y en servicio no ha logrado hacerse cargo de los desafíos actuales del quehacer pedagógico, debilidades recogidas por el mismo sindicato docente chileno (Colegio de Profesores), que ha denunciado los siguientes aspectos:

- a) la desvinculación entre las carreras de pedagogía y el sistema educativo, principalmente el público;
- b) la debilidad estructural de las facultades de educación para ejercer sus papeles docentes, investigativo y de extensión;
- c) la falta de abordaje de objetivos de tipo transversal, como son la democracia, el pluralismo, la justicia y la tolerancia;
- d) el énfasis predominante en la tecnología educativa, en detrimento de procesos reflexivos de base;
- e) la utilización de un paradigma de transmisión positivista del saber, desligado de su proceso de construcción. (Inzunza et al., 2011, pp. 285-286)

Por tanto, pensar en la formación docente vinculada al desarrollo de un individuo que sea capaz de involucrarse en el proceso de aprendizaje de su estudiante es un trabajo que el mismo docente no está dispuesto a entregar, más bien prioriza el curriculum, la forma dogmática en que se trabaja para la correcta rendición de pruebas estandarizadas y finalmente, mantener el statu quo de los principios y valores de la institución a la que presta servicios.

Existe sin lugar a dudas un inequívoco desarrollo de profesional de la educación centrado en el cumplimiento de un modelo educativo vinculado a la realidad política del tipo de sociedad que se ha mantenido por décadas y que poco tiene de diverso, crítico y adecuado a las diversas realidades que tienen las sociedades.

María Montessori, al contrario, nos enseña que la observación del individuo en desarrollo es el objetivo en el que debemos poner mayor atención. La observación de sus movimientos, de la forma en la que se vincula con el medio, la forma en que se concentra hacia aquello que le llama la atención, la forma en que socializa con otros individuos incluso, serán los elementos que nos servirán de forma esencial para la entrega de conocimientos y aprendizajes que queremos alcanzar.

Los maestros deben tener mayor respeto por la joven personalidad, comprendiendo que en el alma del adolescente se esconden grandes valores, y que en las mentes de estos niños y niñas se encuentran, todas nuestras esperanzas para el progreso futuro y el juicio de nosotros mismos y nuestro tiempo. La vocación íntima del HOMBRE es el secreto del adolescente. Si el progreso social se lleva a cabo a través de la sucesión de las generaciones, entonces estos niños, al crecer, se volverán más altamente desarrollados que sus maestros adultos ... Este respeto por los niños es de la mayor importancia y debe observarse en la práctica. Nunca debe tratarse al adolescente como niño porque es una etapa de la vida que ha pasado. Es mejor tratar al adolescente como si tuviera mayor valor del que en realidad muestra que con menos y hacerlo sentir que sus méritos y respeto por sí mismo son pasados por alto. (Montessori, 1939, p. 72)

Reconocer las etapas del adolescente es una tarea básica que debe dominar el especialista, ya que tal conocimiento del desarrollo del individuo y la etapa de cambios en la que se encuentra le va a permitir empatizar con sus procesos, acompañar de una forma respetuosa y sana sus encuentros dentro de la escuela,

ya que existe entre ellos una relación horizontal que les permite en definitiva el aprendizaje y el crecimiento como seres humanos.

Un docente desconectado de las etapas del desarrollo del adolescente y en ello se refiere esencialmente a los cambios físicos, psíquicos y emocionales que experimenta, lo hacen sentir por sobre esos jóvenes, le lleva a elaborar ideas prejuiciosas en cuanto a la forma en que lo observa o acompaña en sus procesos de aprendizaje, llevando a que el adolescente que no es capaz (por su condición de adolescente) de empatizar con el docente en un estado de rabia o molestia se vaya dando una pésima relación que puede desencadenar en conductas violentas o faltas de respeto. Al contrario, cuando hay un maestro conectado con la realidad del estudiante que conoce esas etapas del desarrollo, que es capaz de comprender la difícil etapa por la que atraviesa y que empatiza con los estados de ánimo de sus estudiantes logra desarrollar una relación más respetuosa, los estudiantes están más dispuestos a escuchar, comprender y por ello mismo a actuar de manera más empática con el adulto.

El perfil del Maestro Montessori es clarísimo en su análisis y presentación, la pedagoga ya en sus años finales de estudio de las conductas de los niños, es capaz de presentarnos las ideas centrales del perfil del docente, un perfil que hasta el día de hoy se mantiene vigente:

Los Maestros deben tener la capacitación apropiada para enseñar en las escuelas secundarias, aunque esto no significa que tendrán libertad para utilizar sus propios métodos, porque deberán estar acuerdo en adoptar métodos especiales y cooperar en el experimento. Por tanto, estos maestros deberán ser jóvenes y de mente abierta, listos para tomar parte en un nuevo experimento y para hacer sus propias contribuciones personales. No deberá haber demasiados, más bien el número mínimo que pueda tomar a su cargo un grupo de materias relacionadas, para separarse subsecuentemente de acuerdo con las necesidades de la escuela. (Montessori, 1939, p. 79)

2.14. EL ERROR COMO ELEMENTO CLAVE DENTRO DEL PROCESO EDUCATIVO

Valorando el aporte sustancial que hace María Montessori en esta área, se explicará brevemente sus principios en cuanto al error: En los espacios educativos Montessori, existe una relación precisa entre el educador y el niño. Sin embargo, el educador no debe interferir para alabar, para castigar o corregir errores. A muchos educadores les parece un principio equivocado, y siempre son contrarios a este método.

¿Cómo lograr un mayor progreso en el niño si no se corrigen sus errores? En la educación común la tarea fundamental del educador es corregir, tanto en el campo moral como en el intelectual; la educación avanza según dos direcciones: dar premios o dar castigos; pero si un niño recibe premios y castigos, significa que no tiene la energía para guiarse y que se remite a la continua dirección del profesor.

Los premios y castigos, en cuanto resultan extraños al trabajo espontáneo del desarrollo del niño, suprimen y ofenden la espontaneidad del espíritu.

Solo la experiencia concreta y el ejercicio permanente corrigen los errores, y la adquisición de las diferentes capacidades, las que requieren un largo ejercicio.

Si un niño no tiene disciplina, trabajando en sociedad con los demás niños la adquiere, y no, en cambio, si se dice que es un indisciplinado.

Por ello, hay que considerar el error en sí mismo.

Desde ahí es necesario admitir que los seres humanos se pueden equivocar; y eso es una realidad de la vida, o sea que admitirlo ya es dar un gran paso hacia el progreso. Si se debe recorrer los caminos de la verdad y de la realidad, se debe reconocer que el error o equivocarnos es parte todo, de lo contrario seríamos perfectos.

Pongamos en caso que quiero ir a un determinado lugar, y que no conozco el camino; esto en la vida ocurre con frecuencia. Para estar seguro tomaré un plano topográfico, y a lo largo del trayecto veré señales que me indicarán

donde me encuentro, puedo haber visto un cartel con la indicación: “Ahmadabad a dos kilómetros” ... en cambio sí veo un cartel que dice: “Bombay a 50 Kilómetros”, me doy cuenta de que me he equivocado. El plano y las señales me han presentado ayuda: si no hubiese tenido el plano habría tenido que preguntar, obteniendo indicaciones contradictorias. Sin una guía o control, es imposible avanzar. Por consiguiente, en la ciencia positiva y en la vida práctica debe reconocerse que desde el principio es preciso tener la posibilidad de controlar el error. Los errores cometidos por los adultos tienen algo interesante, y los niños simpatizan con ellos, aunque de forma completamente distanciada. Para ellos es un aspecto de la naturaleza, y el hecho de que todos podamos equivocarnos provoca en su corazón un gran afecto; es una nueva razón de unión entre el Guía y el niño. Los errores nos aproximan y nos hacen más amigos: la fraternidad nace más fácilmente en el camino de los errores que en el de la perfección. El material Montessori tiene la particularidad de ofrecer un control del error muy visible y tangible: un pequeño de dos años puede utilizarlo y adquirir la noción del control del error y encaminarse hacia su perfeccionamiento. Con una práctica cotidiana de estos ejercicios, adquiere la posibilidad de corregir los errores y de sentirse seguro de sí mismo. (Montessori, 1949, pág. 312)

En la educación Montessori el aprendizaje no se centra en los resultados. Para el método el verdadero aprendizaje se observa cuando existe el error. La persona se preguntaría ¿Por qué el error? Pues en el error el individuo se hace consciente de aquello en lo que se equivoca, lo que le dará la posibilidad de revisar ese error, aprender de él y buscar una solución.

En la medida que el ser humano se hace consciente de sus aprendizajes, del sentido que esto tiene para la vida y el desarrollo de la misma, permitirá la construcción de un ser humano para el mundo de hoy, que valora la diversidad, el ecosistema y su cuidado que reconoce al otro como un ser legítimo y que finalmente se construirá para la paz.

Dentro del esquema de evaluación con el que cuenta el colegio Montessori Millantú de Villa Alemana, se encuentra un modelo evaluativo en la enseñanza media que está enfocado en los procesos del aprendizaje, este modelo se llama “Mastering”.

El modelo Mastering, cuenta con una evaluación dividida en tres etapas, la primera se entiende como la presentación del contenido a trabajar. En ello, el estudiante se vincula con el aprendizaje y va participando activamente de su conocer. Luego viene la etapa en que se rinde una evaluación de lo aprendido. Posteriormente, el niño/a tiene devuelta esa retroalimentación con las observaciones que hace el docente y corrige aquello en lo que se equivocó para finalmente dar tiempo para una nueva preparación y evaluación de procesos final, la que le otorga la posibilidad de identificar sus debilidades en el contenido, fortalecerlas y rendir finalmente una evaluación final.

Ese proceso le brinda la posibilidad al docente de profundizar con aquellos que van más adelantados, invitarles a conocer otros aspectos y elementos que se vinculan con el aprendizaje y finalmente la superación a aquellos a quienes les ha costado más comprender los contenidos expuestos.

Para poder comprender la importancia de esta educación en especial en la formación docente es necesario que se comprenda que la visión que tiene el docente del niño, este ser pequeño que se cree erróneamente se debe cambiar, es lo que le dará sustento científico a la necesidad de una capacitación.

Si hoy se observa la educación tradicional, se ve la forma en que el docente cual ser divino se posiciona frente a la sala de clases y habla de los contenidos con una propiedad tal que asombra al que está en frente. Sin embargo, ese proceso coarta las capacidades de ese asombroso ser humano reduciéndolo a una caja vacía a la que hay que agregarle conocimiento.

La idea de la pensadora italiana era justamente el proceso inverso, dotarlo de estímulo, y observar la forma innata en que ese ser humano se mueve, conoce, observa, se empapa, y finalmente experimenta.

Todo el proceso del desarrollo humano en Montessori es una ventaja, desde el hecho que como teoría científica permite conocer las etapas del desarrollo humano desde sus inicios vitales en el mundo exterior, hasta los complejos cambios que va experimentando el adolescente que vuelve a construir un nuevo ser humano.

Al interpretar la visión de María Montessori, se comprende que los infantes construyen una sociedad ordenada sin ayuda. Los adultos requieren policías, prisiones, soldados, cañones. Los pequeños en formación resuelven sus problemas en paz; han demostrado que la libertad y la disciplina son dos caras de la misma medalla, porque la libertad científica conduce a la disciplina. Habitualmente, las monedas tienen dos caras, una con mayor belleza, finamente labrada con una cabeza o una imagen alegórica, la otra menos adornada sólo unas palabras o una cifra. La parte lisa puede compararse a la libertad y la otra tan labrada a la disciplina. Ello es tan certero que cuando su clase se indisciplina, la maestra ve en el desorden el control de algún error que ha cometido, lo busca y lo corrige. El docente de la escuela tradicional lo consideraría como una humillación; pero no es así, es una de las técnicas de la nueva educación. Cuando se sirve a los niños se sirve a la vida, ayudando a la naturaleza, se asciende al próximo peldaño de la supernaturaleza, ya que subir continuamente es una ley de la naturaleza. Y son los estudiantes quienes han edificado esta hermosa construcción que se proyecta en la altura. El orden es una ley de la naturaleza, y cuando el orden se consigue espontáneamente sabemos entrar en el orden universal.

Durante mucho tiempo se había intentado hacer intervenir en las mismas reuniones culturales a personas de posiciones distintas y he aquí que ello se realiza en estos cursos en los que se estudia a los niños. Tan grande es el poder del niño: todos se sienten próximos a él, cualquiera que sea su sentimiento religioso o político, y todos lo quieren. De este amor proviene la fuerza de unir a la gente que posee el niño. Los adultos tienen fuertes y a veces feroces convicciones que los dividen en grupos y cuando discuten entre ellos, fácilmente llegan a insultarse, incluso golpearse. Pero todos tienen los mismos sentimientos sobre un punto: el niño. Pocos comprenden la importancia social que este sentimiento supone para él.

La sociedad en su conjunto debe reflexionar sobre ello e investigar si se desea crear una armonía en el mundo. Es el único punto que despierta todos sentimientos de delicadeza y de amor; cuando se habla del niño los ánimos se calman; toda la humanidad comparte la profunda emoción que emana del niño. El niño es una fuente de amor; cuando se toca al niño, se toca el amor. Es un amor difícil de definir; todos lo experimentan, pero nadie sabe describir sus raíces y valorar el profundo impacto que alcanza, o descubrir su potencialidad de unión entre los seres humanos (Montessori, 1949).

La educación Montessori y en específico formar docentes bajo el alero de esta filosofía, permitirá la formación de ciudadanos para el mundo considerando el amor, el respeto y la diversidad como motor de su propia existencia.

2.15. Las implicancias en la vida de los estudiantes

Cuando hay un trabajo coherente que apunta a la filosofía siguiendo sus etapas y sus objetivos, permite que los niños, niñas y adolescentes desarrollen su máximo potencial cognitivo, afectivo y emocional.

En términos generales, la persona que se educa dentro de esta filosofía, va explorando el mundo, se vincula de forma respetuosa con el medio y de alguna forma le lleva a desarrollar una consciencia más empática en colaboración con otro que existe, que reconozco y valoro.

El desarrollo del máximo potencial permite que ese pequeño ser humano en formación se vaya haciendo consciente de su propia toma de decisiones y que esas decisiones conllevan consecuencias de las que debe hacerse cargo, dándole la posibilidad de asumir responsabilidades de su propia existencia.

De tal forma, al momento de la independencia que le otorga la madurez y la autonomía sea capaz de desarrollar habilidades en consecuencia con sus expectativas y metas.

2.16. Las implicancias en la vida de docentes

Todo esto se logra a través de la base de un docente conocedor de la Filosofía, que entiende los principios que sustentan la misma y visualiza al ser humano como un ser legítimo, que camina de la mano con los principios humanistas que determina esta educación. Por ello, valorar la formación Montessori en docentes es sustancial para el éxito del proyecto educativo.

Las implicancias positivas para el mismo docente estarán vinculadas en el sentido que esta abrirá la forma en que se entiende la formación docente, ampliando sus alcances, volviéndose más cercana, más humilde de su saber (su propia disciplina). Ello acompañado con un fuerte sentido colaborador, que dejará de ver las asignaturas como islas o espacios aislados, todo lo contrario, los aprendizajes serán vinculantes y con finalidades comunes.

La experiencia sensorial del saber permitirá que el docente lleve de las formas que estime conveniente para su grupo un conocimiento y aprendizaje desde el hacer, la fabricación reparación, vinculación, etc. Le dará un sentido de lucidez que la educación requiere para su transformación.

Al tener docentes capacitados hay un mayor vínculo con el estudiante, se da una conexión emocional que permite el darle sentido a lo que se está haciendo ya que se verán entre sí como individuos merecedores de respeto que buscan objetivos comunes, que transitan hacia la plena evolución humana.

María Montessori siempre creyó que, transformando nuestra forma de percibir al niño, cambiaríamos nuestra forma de entender el mundo y por lo mismo una nueva forma de educar para la vida y no para la competencia ni la comparación.

Finalmente, contar con un equipo capacitado en el conocimiento de la filosofía de María Montessori, permitirá que el docente pueda acompañar los procesos de aprendizaje en libertad, conocer las etapas y sentido del curriculum, la forma de entrelazarlo a través de los aprendizajes basados en proyectos (ABP), abrirse a nuevas formas de conocimiento, desarrollar el máximo potencial del

individuo y dotarlo de las herramientas necesarias que le permita no poner techo a su capacidad.

Dentro de este aspecto fundamental se observa que los principales beneficiados de este proyecto serán los estudiantes quienes se sentirán más comprendidos, menos estigmatizados y mejor acompañados en sus procesos de aprendizaje y vinculación tanto con todo aquello que le puede servir en la construcción del yo.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1. TIPO DE ESTUDIO

A partir de lo observado en los procesos de trabajo durante el año 2020/21. Y cuestionario aplicado al equipo directivo del colegio, se toma la decisión de la creación de un programa de capacitación que abarcara las semanas anteriores al inicio de clases para que los y las docentes pudiesen tener una noción básica de los elementos que se constituyen como elementales en la filosofía Montessori.

El programa se diseña siguiendo la estructura de un estudio cualitativo de tipo descriptivo e Interpretativo en cuanto no se agota en un mero estudio, sino que pretende a través de la investigación una propuesta que sea puesta en práctica todos los inicios de año académico en donde se incorporen docentes nuevos que no conocen la filosofía Montessori.

Por ello Sampieri, define investigación como un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema.

De tal forma, explica que los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y después, para perfeccionarlas y responderlas. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” en el que la secuencia no siempre es la misma, pues varía con cada estudio.

El investigador o investigadora plantea un problema, pero no sigue un proceso definido claramente. Sus planteamientos iniciales no son tan específicos como en el enfoque cuantitativo y las preguntas de investigación no siempre se han conceptualizado ni definido por completo. (Sampieri, 2014. 6ta Edición. p, 7)

En el Análisis de la información se trabajarán las respuestas que otorgaron a través de opiniones y preguntas la percepción de la realidad educativa de la escuela.

Finalmente, este trabajo de investigación y propuesta se abordará desde un paradigma cualitativo de tipo interpretativo.

La idea de diseñar un programa de capacitación tiene como propósito principal que las y los docentes puedan saber anticipadamente a qué se están enfrentando. Cuando se menciona esto, se refiere a que suele suceder que los docentes no tienen familiaridad con el espacio educativo, desde la forma y estructura del salón en cuanto a lo físico, hasta la forma en que los estudiantes se vinculan con ellos mismos.

El programa tiene una duración de aproximadamente dos semanas, la primera centrada básicamente en aquello que se va a conocer de la filosofía desde lo teórico y una segunda semana donde se ponga en práctica aquello que han logrado integrar a través de actividades prácticas en aula los docentes y que les permita una mejor forma de trabajo con los estudiantes y resto de la comunidad.

3.2. FORMA Y DISEÑO DEL PROGRAMA

El diseño del programa es de tipo descriptivo e interpretativo, ya que a través de anotaciones de lo observado directamente en el espacio educativo se fue recabando información fundamental para el desarrollo del programa, del mismo modo, las lecturas de los textos de María Montessori en relación a los aspectos que sustentan la filosofía, fueron dando luces de la problemática que se genera en la escuela. Sampieri en su libro “Metodología de la investigación”, nos señala:

Los planteamientos cualitativos son una especie de plan de exploración (entendimiento emergente) y resultan apropiados cuando el investigador se interesa en el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes. (Sampieri, 2014. 6ta Edición. p, 364)

Ante esto, el proceso de investigación del colegio tomo un semestre en lo que refiere a la observación de los fenómenos que se desarrollaron durante el segundo semestre en la relación comunidad educativas versus docentes que ingresan por primera vez al colegio y que no cuentan con preparación en Montessori.

Esas observaciones se vieron manifestadas al papel a través de la interpretación de lo observado.

Anotaciones interpretativas. Comentarios sobre los hechos. Nuestras interpretaciones de lo que estamos percibiendo sobre significados, emociones, reacciones, interacciones de los participantes.

La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente). Postula que la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades. De este modo, convergen varias “realidades”, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce en la interacción de todos los actores. Además, son realidades que van modificándose conforme transcurre el estudio y son las fuentes de datos. (Sampieri, 2014. 6ta Edición. p, 9)

La investigación permitió a través de un proceso fenomenológico reflexionar en torno a una problemática que se estaba gestando al interior de la comunidad educativa Millantú.

Ante este escenario el proceso de investigación para la posterior elaboración del programa se diseñó entendiendo que: Se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente. Se basa en el análisis de discursos y temas, así como en la búsqueda de sus posibles significados. El investigador confía en la intuición, imaginación y en las estructuras universales para lograr aprender la experiencia de los participantes. El investigador contextualiza las experiencias

en términos de su temporalidad (momento en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas que las vivieron) y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias). (Sampieri, 2014. 6ta Edición. p, 494)

El programa de capacitación está estructurado a través de la planificación clase a clase. Se realiza a través de una etapa presentación de los contenidos para luego pasar a las actividades prácticas. El propósito es que cada docente pueda corregir sus prácticas tradicionales e incorporar aspectos y conceptos tan relevantes en Montessori como son el tiempo de aprendizaje de niños, niñas y adolescentes variados, como también la flexibilidad que significa modificar las formas tradicionales de entregar los contenidos.

Ante esto se consideró la pertinencia de un programa que le dé sentido a la filosofía y la forma en que se abordan todos los aspectos que corresponden a Montessori.

Ejemplo:

PLANIFICACIÓN PROGRAMA DE CAPACITACIÓN				
OBJETIVO 1	<i>Identificar el trabajo evaluativo propio de la educación Montessori</i>			
METAS	<i>Acompañamiento académico del docente hacia sus estudiantes</i>			
TEMÁTICA	<i>Evaluaciones de procesos, bitácoras y Mastering</i>			
FECHAS	<i>29 y 30 de febrero 2023</i>			
CHARLISTA	<i>Andrés Valenzuela</i>			
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE/ ACTIVIDADES	<i>Identificar el trabajo evaluativo propio de la educación Montessori</i>			
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE/ ACTIVIDADES	RECURSOS	TEMPORALIZACIÓN	RESPONSABLES	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

(Tabla 1, Ejemplo de planificación)

Además de las actividades teóricas y prácticas, se elabora un manual de lecturas complementarias con aspectos esenciales de la filosofía Montessori, incluyendo los sellos, ritos y actividades de la comunidad que ha desarrollado el colegio a lo largo de su historia, aspecto que forma parte de los referentes, cuyo fin es dar a conocer el trabajo e invitarles a sumar su trabajo, conocimiento y creatividad.

3.3. ESTRUCTURA Y EVALUACIÓN

La estructura del proyecto está definida y materializada en la construcción de la planificación, junto con ello se hará una presentación del proyecto a todas y todos los docentes a través de una asamblea inicial del año que comienza, posteriormente se realizará la presentación y coordinación con los especialistas:

- 1.- Patricia Vandorne especialista Montessori, directora del centro de capacitación Montessori sin fronteras, directora del colegio Montessori Barrie de Santiago.
- 2.- Andrés Valenzuela, experto en evaluación, director del proyecto Mastering
- 3.- Haydee Vaccaro, maestra Montessori, directora de los proyectos transdisciplinarios del colegio.
- 4.- Verónica Llanos, docente de Montessori sin Fronteras, directora colegio Montessori Millantú y maestra Montessori.

Una vez finalizada la capacitación se realizará una autoevaluación para identificar el grado de conocimiento adquirido, aspectos a mejorar y principalmente sugerencias de las actividades que nos pueda servir para corregir en virtud del año siguiente.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE DATOS

4.1. ANÁLISIS DE DATOS

Como se señaló teóricamente en el Marco Teórico, que la filosofía de María Montessori apunta a una comprensión del individuo desde su particularidad, su desarrollo fisiológico y socioemocional.

Esto es comprender a la infancia; no basta saber que tal niño es Juan; que su padre es carpintero o algo parecido; la educadora debe conocer y vivir el secreto de la infancia. Cuando se penetra en él, se adquiere, junto con un conocimiento más profundo, un amor de naturaleza distinta, que no se dirige al individuo en sí, sino a cuanta encierra la oscuridad de este secreto. Cuando los niños manifiestan su espíritu, se comprende, quizá por primera vez, qué es realmente el amor. Este espíritu transforma a la educadora en su revelación. (Montessori, 1949, p. 355)

En la aplicación del cuestionario de necesidades que se propone en la presente tesis, se logró identificar las principales dificultades que se le presenta al profesor que ingresa por primera vez a un colegio Montessori.

a) En relación a la pregunta N° 1 que señala: ¿Cuál es la principal falencia que presentan los docentes que ingresan a la comunidad Montessori Millantú en términos generales? En ese sentido, señale su percepción en relación a lo fundamental de la filosofía Montessori.

Ante esta pregunta el equipo de Gestión planteó que la falta de conocimiento en filosofía y metodología Montessori genera una problemática en la escuela, donde se observa un docente postulante que se ha formado en desarrollar herramientas dentro de la metodología tradicional, la que se enfoca claramente en el desarrollo de la competitividad, y valoración del éxito como fin último.

Y finalmente se traduce en una planificación curricular no adaptada a las metas Montessori, a las actividades de aprendizaje, lo que les permiten conocer aspectos teóricos y prácticos, etc.

b) En la pregunta N° 2 que expresa: ¿Crees que los docentes que ingresan al colegio Montessori Millantú, deberían tener una capacitación al menos que cuente con los principios fundamentales de la filosofía Montessori?

En este punto, el equipo es bastante directo en señalar que contar con una capacitación sería facilitador de la propia labor docente y le otorgaría mayor seguridad en su desempeño. Este elemento permitiría evitar según el equipo de reclamos de estudiantes y apoderados.

Aquellos que postulan a cargos dentro del colegio debiesen tener una capacitación o curso durante el verano antes de comenzar el año lectivo, para que de esta forma pueda enfrentar el manejo positivo que va desde lo socioemocional (actuando con flexibilidad y humildad) hasta lo curricular de cada estudiante.

c) La pregunta N°3 está enfocada en señalar: ¿En qué aspectos cree usted que se beneficiaría la comunidad Montessori Millantú si tuviesen sus docentes una capacitación en filosofía Montessori?

Sería muy beneficioso ya que el foco del trabajo de gestión curricular en el caso del (UTP) Coordinador de Ciclo estaría puesto en lo académico donde repercutiría en lo afectivo y socioemocional, dando un trato respetuoso al estudiante y su familia permitiendo el vínculo y la identificación de las capacidades de cada estudiante, dando a ese ser la seguridad de potenciar al máximo sus potencialidades. Ello se reduce en tres puntos centrales que son, las metodologías activas adaptadas al modelo, Conocimiento e identidad con el proyecto institucional y finalmente lograr el fortalecimiento docente vinculado a la positiva resolución de conflictos. De tal forma, permitiría no destinar tiempo innecesario en solucionar problemas generados por conductas conservadoras con el estudiante, la rigidez del área y la falta de vínculo con el estudiantado, lo que afecta en él en cuanto a su sentido de pertenencia y sensación de logro.

d) Y finalmente la pregunta N°4 que consistía en responder en relación al período de tiempo de tres semanas, previo ingreso de los estudiantes a clases.

Ante esta pregunta, el equipo en su totalidad señaló que la capacitación permitiría que los nuevos docentes mirasen la educación Montessori como un proceso transformador del ser humano, donde una filosofía y metodología distinta permite el acompañamiento en el desarrollo de individuos más completos, les ayudaría en el abordaje de situaciones que ocurran de forma inesperada y les entregaría las herramientas para resolver aquello que se le presenta, como un desafío. Frente a lo señalado, el equipo considera que sería un buen comienzo para resolver la situación que se ha presentado como problemática, pero requiere de un acompañamiento y evaluación constante que sea parte de un proceso de preparación y retroalimentación, por ejemplo, aquello que sustenta el hecho de levantar una propuesta y no una evaluación de la Propuesta.

CAPÍTULO V: PROPUESTA

Por ello se elaboró un instrumento breve que recogiera la mirada del equipo de gestión y autoridades del establecimiento quienes contestaron su visión respecto a lo observado por la Orientadora. En ese sentido en la propuesta de trabajo se pondrá especial énfasis en los principios, los ritos los fundamentos de la filosofía.

Lo que se propone es diseñar un programa de capacitación docente dirigido a profesores que ingresan a la comunidad y que necesitan integrar dentro de sus prácticas pedagógicas el trabajo integral que propone la metodología Montessori.

Una capacitación en Filosofía Montessori para docentes permitirá que tanto niños, niñas y adolescentes se desarrollen en un espacio amoroso y vinculante que vea la diversidad como una virtud de tal forma que los aprendizajes y la comprensión de los mismos se den de forma espontánea, y que al ir avanzando a sus propios ritmos no se vean estigmatizados ni marginados por esas diferencias.

Por tal motivo, se propone fomentar la autonomía, esa independencia que ya se sabe de suyo el ser humano en plena libertad, haciéndose cada vez más consciente de esa libertad y la responsabilidad que asume al desarrollarla, para ello el rol del guía será determinante ya que al conocer el proceso que cada niño va viviendo le permitirá enfocarse en las capacidades que puede desarrollar y la independencia a alcanzar en ese nivel etario.

V.I. DISEÑO DE UN PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN FILOSOFÍA MONTESSORI PARA PROFESORES QUE INGRESAN AL COLEGIO MONTESSORI MILLANTÚ

Orientadora: Ivette Sánchez C.

Introducción

El programa de capacitación tiene como meta, lograr que los docentes que ingresan por primera vez al colegio, se puedan capacitar de forma integral en corto plazo y que les otorgue el desafío de seguirse perfeccionando. Una capacitación que se enfoque en aquellos aspectos que son elementales de la filosofía y que otorgue los insumos necesarios para dar un inicio académico teniendo claros cuáles son los aspectos más relevantes del trabajo docente que se debe considerar.

Visión

Somos y queremos ser una comunidad educativa Montessori humanista, laica, valórica y ambientalista, que comparte en armonía el aprendizaje en un ambiente de respeto, promoviendo la autodisciplina, la reflexión, la toma de conciencia, para lograr un desarrollo cognitivo, motriz, emocional, social, espiritual de niños, niñas y jóvenes.

Misión

Orientados por la Filosofía Montessori en el Colegio Millantú, acompañamos a nuestro alumnado de manera afectiva, desarrollando actividades que propician la autonomía, la responsabilidad, la creatividad y la conciencia ecológica en el quehacer pedagógico cotidiano.

Descripción del proceso

Para poder aplicar de mejor forma este programa, se hace necesario plantearlo al inicio del año lectivo, es decir la última semana de febrero y la primera de marzo. Para darnos como plazo el trabajo y ejecución del programa antes que ingresen los estudiantes a clases y la última semana de actividades cuando los estudiantes ya están trabajando en su semana inicial de clases. El programa contará con una parte teórica que invita a los docentes a algunas lecturas Montessori, sumado a esto un Manual de trabajo en relación a los fundamentos o principios o bases de la Filosofía,

para que posteriormente en cada trabajo diario desarrollen alguna actividad que promueva la visibilización del trabajo práctico en Montessori.

PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN FILOSOFÍA MONTESSORI

Nombre del Colegio: Colegio Montessori Millantú Villa Alemana

OBJETIVO 1	Identificar los elementos esenciales que forman parte de la Filosofía Montessori			
METAS	Reconocer elementos claves de la Filosofía Montessori para la adquisición de competencias			
TEMÁTICA	Filosofía Montessori			
FECHAS	20 Y 21 DE FEBRERO 2023			
CHARLISTA	Patricia Vandorne			
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJ/ ACTIVIDADES	RECURSOS	TEMPORA- LIZACIÓN	RESPONSABL ES	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN
La actividad se presenta una vez que los nuevos docentes fueron presentados al resto de la comunidad educativa. Patricia Vandorne, la maestra Montessori, asesora del establecimiento y Directora de la academia de educación Montessori: "Montessori sin fronteras", presentan un breve relato de la Maestra María Montessori y su legado. Posteriormente, nos señala acerca de los principios básicos que rigen la filosofía y su adaptación a los nuevos tiempos. En esta actividad, todos los profesores miembros de la comunidad participan de la actividad, ya que serán los más antiguos quienes acompañarán los aprendizajes de los docentes nuevos. Actividad: Una vez conocidos los fundamentos básicos que rigen la filosofía Montessori se reúnen en grupos de 4 personas (se utilizan 8 colores para separarse. A cada uno al iniciar la charla se le entrega un color). Cada grupo tendrá un monitor quien ayudará el desarrollo de la actividad.	Presentación en PPT Análisis y consultas Hojas blancas Lápices de colores Tijeras Cinta masquintape Una vez finalizada la actividad veremos el siguiente video que nos permitirá comprender que en Montessori y en general las nuevas formas de comprensión de la educación vincula los elementos cognitivos a la emocionalidad del ser humano. https://www.youtube.com/watch?v=r1MJlhLtgqk	2 días de 1 hora cada día	Orientadora Coordinadora Académica de básica y de media	Orientadora

a) En una hoja blanca dibuja el cuerpo humano. b) Marca con un plumón de color, dónde se encuentran el conocimiento. c) Marca con otro color dónde se encuentran las emociones d) Marca con otro color dónde se encuentra la motivación Una vez que cada docente explica por qué eligió el lugar que eligieron, se explica. Así pasan todos los grupos. Se finaliza con la explicación de los aportes de cada uno, versus la mirada que propone la educación Montessori.				
OBJETIVO	Identificar los principales elementos del salón sumado a los ritos que forman parte de la cultura Montessori.			
METAS	Reconocer los elementos propios de la cultura Montessori			
TEMÁTICA	Filosofía Montessori			
FECHAS	22 y 23 DE FEBRERO 2023			
CHARLISTA	Verónica Llanos Directora Colegio Montessori Millantú de Villa Alemana			
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE/ ACTIVIDADES	RECURSOS	TEMPORA- LIZACIÓN	RESPONSABL ES	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN
La charla se desarrolla al interior de un salón (Sala de clases), se les van explicando los elementos propios de la cultura y filosofía Montessori. ✓ La línea y su importancia tanto al inicio como al cierre de la clase. ✓ La vela que se encuentra en la línea junto a la planta y los elementos distintivos que le dan identidad al salón.	Salón de clases que cuente con todos los elementos propios de la educación Montessori. Salón principal y dependencias del colegio, como por ejemplo los dos huertos.	2 clases de 1 hora cada uno	Orientadora Directora académica	Orientadora

✓ La ubicación de un rincón donde se encuentran elementos del silencio (un palo de agua, una campanilla pequeña) ✓ Cuaderno de observación ✓ Mesa de la paz (espacio de resolución de conflictos) ✓ Tablas para trabajar sentados en el suelo y un cajón con cojines. Posteriormente se sientan al interior del salón de asambleas en sus sillas y se van explicando los rituales propios del colegio. ➤ Ceremonia de la luz ➤ Grandes lecciones Montessori ➤ Lira popular ➤ Fiestas Patrias ➤ El día de las culturas y las artes ➤ El huerto Finalmente, se le solicita a cada docente que escoja un elemento de los que hemos trabajado durante la jornada y explique: - ¿En qué sentido valora ese elemento? - ¿Cómo ese elemento le lleva a identificar el sentido y propósito de la educación Montessori? - ¿Cómo evalúa la educación tradicional? - ¿Cómo podríamos incluir elementos en la educación tradicional de la cultura Montessori? Se realiza el cierre con un ritual de conexión. Ejemplo: Quemar aquellos prejuicios que nos hicieron mal el año 2022.	Estos elementos forman parte del desarrollo de la espiritualidad del ser humano. La espiritualidad está arraigada en lo más profundo del ser humano, en la naturaleza entera y en el universo que nos rodea. Aunque la vida entera está imbuida de ella, es difícil comprender la esencia de la espiritualidad porque no se puede captar con nuestros sentidos físicos ni comprobarla intelectualmente. Utilizamos nuestros sentidos físicos para tener experiencias en el mundo físico y nuestro poder mental para tener acceso a las ideas, pero la espiritualidad elude a estas facultades. Aunque se revela a través de la actividad física y mental de la persona, el espíritu en sí no se puede ver, oír, tocar, analizar, ni comprobar. Sin embargo, desde los albores de la civilización, alguna forma de espiritualidad ha existido inherentemente en todas las culturas que se conocen (Wolf, 1999). Cómo cultivar el espíritu del niño,			
OBJETIVO	Comprender la importancia de los elementos propios de la filosofía junto a sus rituales			
METAS	Identificarse con los sellos de la filosofía			
TEMÁTICA	Filosofía Montessori			
FECHAS	24 DE FEBRERO 2023			
CHARLISTA	Haydee Vaccaro			

EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE/ ACTIVIDADES	RECURSOS	TEMPORA- LIZACIÓN	RESPONSAB- LES	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN
<i>Al inicio de la jornada se espera a los docentes que vienen llegando sentados en cojines en el suelo. La Charlista Haydee Vaccaro, tiene preparados los elementos que se trabajarán en el inicio de esta jornada. Agua en cada recipiente transparente, con colores definidos. Se le solicita a cada uno pensar en un propósito para el inicio del año en curso, propósito que tenga que ver con sus desafíos como docentes. Se escriben en una tela y cada uno va poniendo este pedacito de tela en el líquido de colores para teñir su propósito y este quede impreso como parte de un compromiso hacia los estudiantes.</i> <i>Se intenciona la actividad con una pequeña lectura del texto de María Montessori que trata sobre “Educar para la paz”</i> <i>Cada uno de los participantes puede hacer una reflexión en voz alta sobre su propósito y que permita un retorno con buenas energías que posibiliten un trabajo armónico y en concordancia con nuestro proyecto educativo.</i> <i>Cuando nos conectamos realmente con nuestro sentir, logramos experimentar la empatía del adolescente, buscando en sus aprendizajes el sentido más absoluto que su nivel etario puede experimentar, de tal modo, reconocer nuestros propósito hacia un nuevo año docente, centrará las habilidades docentes en todo lo que conviene y alberga una educación amorosa, respetuosa y en paz.</i>	<i>Línea compuesta por telas, recipientes transparentes con líquidos fijadores.</i> <i>Trozos pequeños de tela y lápices pasta para dejar plasmada nuestra intención.</i> <i>María Montessori señala que desde el punto de vista psicológico la adolescencia es una edad crítica. Hay dudas y titubeos, emociones violentas, desaliento y una disminución inesperada de la capacidad intelectual. La dificultad de estudiar con concentración no se debe a la falta de voluntad, sino es realmente una característica psicológica de la edad. El poder de asimilar y memorizar del intelecto que da a los jóvenes pequeños tanto interés por los detalles y por los objetos materiales parece cambiar su naturaleza. El principal síntoma de la adolescencia es un estado de expectación, una tendencia hacia el trabajo creativo y una necesidad para fortalecer la confianza en ellos mismos. De repente el niño se vuelve muy sensitivo a la rudeza y humillaciones que antes había</i>	<i>1 hora de trabajo</i>	<i>Orientadora y Maestra Montessori Haydee Vaccaro</i>	<i>Orientadora.</i>

	soportado con paciente indiferencia. (Montessori, De la infancia a la adolescencia, 1939)			
OBJETIVO	Identificar el trabajo evaluativo propio de la educación Montessori			
METAS	Acompañamiento académico del docente hacia sus estudiantes			
TEMÁTICA	Evaluaciones de procesos, bitácoras y Mastering			
FECHAS	27 y 28 DE FEBRERO 2023			
CHARLISTA	Andrés Valenzuela			
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE/ ACTIVIDADES	RECURSOS	TEMPORA- LIZACIÓN	RESPONSAB- LES	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN
A partir de la presentación del profesor Magister en evaluación Andrés Valenzuela sobre: Acompañamiento docente en procesos evaluativos Montessori. Profesor elabora presentación en PPT sobre: ❖ Etapas de la clase: Presentación de los contenidos- Actividades de comprensión- Proceso de aplicación – Cierre de la clase y evaluación de procesos. ❖ Uso de Bitácoras en Enseñanza básica ❖ Proceso evaluativo Mastering Como estrategia de aprendizaje en el colegio Montessori Millantú desde el año 2015 se trabaja en las evaluaciones con el modelo Mastering, que consiste en una retroalimentación de aquellos contenidos no adquiridos por los alumnos en el momento de la evaluación. Cada unidad trabajada, se desarrolla junto a la aplicación de un manual que le permite al alumno, descubrir conocimientos previos para luego adaptar ese conocimiento en la aplicación de algo concreto (vinculándolo con el medio).	PPT Pizarra Plumón	2 clases Cada una de 1 hora	Orientadora Magister en Evaluación. Coordinadora de Básica	Orientadora

La evaluación Matsering está fuertemente centrada en el proceso más que en el resultado, pues se supone deberían alcanzar todas y todos esos conocimientos. Finalmente, es el estudiante quien revisa sus propios procesos no logrados y se prepara para alcanzar esos objetivos de tal modo, alcanzar su máximo potencial.				
OBJETIVO	Identificar el trabajo evaluativo propio de la educación Montessori			
METAS	Acompañamiento académico del docente hacia sus estudiantes			
TEMÁTICA	Evaluaciones de procesos, bitácoras y Mastering			
FECHAS	29 y 30 de febrero 2023			
CHARLISTA	Andrés Valenzuela			
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE/ ACTIVIDADES	RECURSOS	TEMPORALIZACIÓN	RESPONSABLES	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN
A partir de la presentación del profesor Magister en evaluación Andrés Valenzuela sobre: Acompañamiento docente en procesos evaluativos Montessori. Profesor elabora presentación en PPT sobre: ❖ Etapas de la clase: Presentación de los contenidos- Actividades de comprensión- Proceso de aplicación – Cierre de la clase y evaluación de procesos. ❖ Uso de Bitácoras en Enseñanza básica ❖ Proceso evaluativo Mastering Al finalizar el proceso de presentación se les solicitará que por departamentos y del ciclo al que pertenecen, elaboren una evaluación comprendiendo los procesos señalados en la presentación.	Computadores Grupos de profesores de área y de ciclo.	2 clases 1 hora c/u	Orientadora Especialista en evaluación	Orientadora
OBJETIVO	Desarrollar habilidades docentes que permitan el trabajo más coherente con el modelo Montessori.			

METAS	<i>Desarrollo de habilidades y competencias prácticas en el espacio Montessori</i>			
TEMÁTICA	<i>Ejercitando lo aprendido</i>			
FECHAS	<i>3 de marzo 2023</i>			
CHARLISTA	<i>Ivette Sánchez C</i>			
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE/ACTIVIDADES	RECURSOS	TEMPORALIZACIÓN	RESPONSABLE	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN
<i>Durante las presentaciones anteriores se ha trabajado en torno a la adquisición de conocimientos previos que permitan la comprensión del objetivo Montessori.</i> <i>Durante esta jornada se trabajará de forma práctica para evaluar el proceso práctico del programa.</i> <i>En grupos de 4 personas de distintas áreas del conocimiento, deberán desarrollar una clase Montessori, incorporando los elementos que hemos trabajado.</i> <i>La clase estará enfocada en un concepto, como por ejemplo “La idea de Libertad”. Tal concepto debe ser presentado junto a:</i> - Objetivos - Fase teórica - Uso de línea - Fase práctica - Cierre - Autoevaluación	<i>El docente tendrá para el uso y ejercicio de la actividad:</i> a) Data b) Papel café c) Plumones d) Televisor con conexión a internet e) Sala multiuso	1 hora	<i>Equipo Directivo</i> - Directora - Orientadora - Coordinadoras - Evaluación	<i>Experto en evaluación</i> <i>Orientadora</i>
OBJETIVO	<i>Comprender los elementos básicos para el acompañamiento educativo de estudiantes del colegio Montessori Millantú de Villa Alemana</i>			
METAS	<i>Identificarse con los sellos institucionales y Montessori</i>			
TEMÁTICA	<i>Filosofía Montessori</i>			
FECHAS	<i>4 de marzo 2023</i>			
CHARLISTA	<i>Orientadora</i>			
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE/ACTIVIDADES	RECURSOS	TEMPORALIZACIÓN	RESPONSABLES	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

<i>Proceso de autoevaluación</i> <i>A partir de lo trabajado durante las dos semanas, se espera de los docentes que participaron, una mayor conexión con el proyecto educativo, para permitir el buen desarrollo del proceso de aprendizaje de los estudiantes.</i> <i>Durante esta jornada se entregará una autoevaluación que permitirá conocer las apreciaciones de los docentes, las mejoras que debemos poner en práctica y los resultados de los procesos de los días anteriores.</i>	<i>PPT</i> <i>Fotografías del proceso.</i> <i>Musicalización</i> <i>En este proceso la autoevaluación será entregada como insumo que acompañará el proceso de adaptación a la Filosofía.</i> <i>*Se adjunta material de trabajo</i>	1 hora	<i>Orientadora</i> <i>Equipo Directivo</i>	<i>Orientadora</i>

(Tabla 2, Planificación del Programa de capacitación)

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y PROYECCIONES

Si inicialmente, la pregunta que antecedió la investigación estaba enfocada en saber si, ¿El diseño de un programa de capacitación facilitará el conocimiento de la Filosofía Montessori por parte de los docentes que ingresan a la comunidad Montessori Millantú de Villa Alemana?, la respuesta al finalizar el proceso es afirmativa, ya que, a partir de la elaboración de un programa de capacitación breve, se pueden ir desarrollando temáticas relacionadas con los objetivos específicos planteados, lo que permite que finalmente el docente pueda integrar inicialmente aquello que el establecimiento como una filosofía distinta en sí misma se puede lograr desarrollar.

La capacitación permite conocer los fundamentos que sustentan la filosofía Montessori. Entiéndase esto, que la filosofía antecede al método, al material y a la disposición básica del salón (sala de clases). Esa filosofía relacionada con la observación que ejerce el Guía (Docente) hacia el niño y que invita a conocer María Montessori, pues es a través de esa observación que podrá el docente empaparse de su curiosidad, la forma en que se relaciona con el mundo y la necesidad vital que lo sustenta a través de la experiencia vivida.

Entendiendo este primer objetivo, se logra aplicar los principios que sustentan la filosofía, que a partir de forma concreta y clara el docente que se integra al nuevo espacio educativo logra desarrollar e integrar.

Ante el objetivo que señala la necesidad de aplicar los principios que sustentan la filosofía, es fundamental que vaya siguiendo cada proceso de la capacitación el docente acompañado por un manual práctico destinado a responder las inquietudes propias del cambio que ofrece el nuevo paradigma.

El manual junto al ejercicio práctico de algunas actividades propias de cada clase el docente va incorporando los rituales, ceremonias y actividades propias del sello que ha instaurado la institución y que la diferencian del resto de las comunidades Montessori.

Para que el equipo en su conjunto se empape del trabajo realizado por el equipo es vital el desarrollo de una autoevaluación que permita identificar las

fortaleza y debilidades que presentó el programa a fin de que cada año se pueda reevaluar e incorporar o quitar temáticas, según la pertinencia de cada una de ellas. Pues finalmente, es el docente quien va a ser el que ponga en práctica lo aprendido.

La propuesta entonces, se visualiza como una herramienta de uso práctico que permite al docente visualizar su trabajo en concordancia con la metodología que están conociendo y haciéndose parte. Desde esta perspectiva el equipo de Gestión entregó una clara mirada de los beneficios que permite un programa de capacitación anual al inicio del año en curso, anticipando al docente en aquellos procesos académicos, socio-afectivos y vinculantes con la comunidad educativa a la que va a integrar.

Un programa de capacitación permite la adquisición de nuevas competencias, la visualización renovada o refrescante de alguna temática a trabajar, investigar o conocer, pero incluso, permite el cambio de estructura o visión que se tenía sobre algún tema.

En esta tesis se propuso como meta, diseñar un programa de capacitación que otorgara la posibilidad a docentes que ingresan por primera vez a un colegio Montessori, tener la oportunidad de adquirir competencias que le permitiesen conocer, comprender y aplicar los aspectos fundamentales de la filosofía Montessori.

Para lograr esto, se realizó un análisis de lo que aconteció dentro de la comunidad Montessori Millantú de Villa Alemana. Que una vez desatada la pandemia que se inició el año 2020 tuvo la pérdida más alta de docentes desde su fundación. A partir de los antecedentes recogidos e identificadas las necesidades que el equipo requería a través del equipo de gestión, se comenzó a diseñar el proyecto programa que permitiera que aquellos que no conocían de Montessori, se fueran formando, conociendo y adquiriendo nuevas habilidades como docentes, y que les permitiera entenderse de manera distinta tanto con los estudiantes, como con las familias y resto de la comunidad educativa.

Para determinar los aspectos más relevantes de la filosofía Montessori hubo que centrarse en conceptos claves, tales como Guía, Ambiente preparado, Control del error, ritos y ceremonias, libertad, autonomía.

A partir de estas claras definiciones o puntos es que se comenzó a trabajar. Primero considerando que inevitablemente la orientación educacional está muy ligada al trabajo que se hace en Montessori, para ello se realizaron análisis de varios puntos de las dimensiones que abarca la orientación y se vinculó a la forma que Montessori lo desarrolla en cada uno de sus procesos.

Posteriormente, se profundizó en el rol de Guía, quien debe acompañar los procesos de desarrollo del niño (estudiante), para que de tal forma analice las prácticas que vienen consigo de la educación tradicional y debe modificar en un colegio Montessori.

Desde este punto fueron apareciendo nuevas temáticas relacionadas con el rol del guía y la forma de potenciar los aprendizajes, el cultivo de la humildad como forma trascendental en la filosofía Montessori.

Uno de los aspectos más decisivos del trabajo de investigación de la tesis, fue comprender que el foco principal de la Dra. María Montessori tenía como foco “El niño”, Esta aseveración se sustenta en que, durante toda la formación docente, la preparación se centra en adquirir conocimientos que permitan ser un vasto conocimiento y que se sea capaz de dar respuestas a las inquietudes de los y las estudiantes.

Por el contrario, en la formación Montessori, el aprendizaje docente está centrado en adquirir conocimientos, pero principalmente en desarrollar la capacidad de observación, de análisis metódico (método científico) que permite identificar las necesidades para la vida que tiene cada estudiante y cada niño.

Cuando el docente baja de la nube en la que se encuentra (metafóricamente hablando) logra comprender y atender las verdaderas necesidades de los niños. Por ello, cuando aparece un estudiante estimulado, motivado y reconocido, es capaz de autodesafiarse a nuevos proyectos, nuevos aprendizajes que le permitirá ahondar

en lo que adquirido. Del mismo modo aquel que tiene procesos de aprendizajes más lentos debido a múltiples factores, se le permite avanzar a su ritmo, sin apurar, sin determinar, al contrario, brindándoles la posibilidad de tomarse el tiempo que sea necesario, para que logre alcanzar su máximo potencial.

Una de las ventajas que tiene la filosofía Montessori es que no estandariza resultados, no pone en un plano de escalas a los estudiantes, Montessori los reconoce desde sus propias individualidades.

En cuanto al objetivo propuesto inicialmente en la presente tesis, es importante señalar que se cumplió, puesto que la no existencia de un programa de capacitación en filosofía Montessori y en particular la creación de este instrumento es una herramienta pionera que permitirá a aquellos docentes que ingresan al colegio Montessori Millantú e incluso a aquellos que desean ingresar a cualquier espacio educativo que incorpore prácticas que van de la mano con la filosofía Montessori, puedan encontrar respuesta a sus inquietudes, un apoyo y guía hacia el desarrollo de su labor docente.

Indagando múltiples referencias se observó la ausencia de propuestas de programas de capacitación a sus docentes, se puede ver que la mayoría del trabajo relacionado con capacitación Montessori está enfocada en material Montessori, Metodología, pero no de su filosofía.

El insumo obtenido de este material se utilizará cada año, pues la dirección del colegio se hará responsable de entregar el manual, planificar año a año la capacitación para su aplicación y desarrollo. El colegio cuenta con biblioteca (CRA) donde el profesorado podrá contar con impresiones del manual adjunto para su revisión periódica y que sirva de material de apoyo docente en cualquier época del año.

María Montessori no fue una educadora, ella fue una médica que a partir del estudio del comportamiento de los niños y niñas desarrolló un maravilloso modelo de aprendizaje que posibilita al individuo la construcción de sí mismo como un ser integral que evoluciona hacia un nuevo tipo de ser humano, más humanista, más

reflexivo y que mira el mundo desde la paz en respeto por todos los seres que cohabitan con el resto de la humanidad.

V.I. PROYECCIONES INTERNAS

Un aspecto que favoreció la propuesta de elaboración de este programa es que finalmente, el equipo de Gestión junto a los sostenedores de la institución comprendió la necesidad de planificar la jornada de trabajo a partir del año 2023 al inicio del mes de febrero. La actividad se dará como puntapié inicial al desarrollo de políticas de implementación de una cultura Montessori que inunde todos los espacios de la comunidad.

El manual de trabajo ya fue multicopiado por la institución y será entregado el primer día de trabajo 2023, con aquellos docentes que ingresan por vez primera a la institución, pero también se realizará con los antiguos, cuyo propósito es que, estos docentes experimentados trabajen colaborativamente con aquellos docentes que ingresan por primera vez a la institución.

V.II. PROYECCIONES EXTERNAS

El programa además será utilizado por el colegio Yerpún de Quilpué (de los mismos sostenedores que Millantú) como parte de la inducción inicial a profesores que ingresan a la comunidad hacia el año 2023. A partir de lo que se obtenga en dicha puesta en marcha, permitirá una retroalimentación obtenida de los docentes para que, de tal forma se puedan realizar los ajustes necesarios para que el año siguiente se trabaje desde las temáticas que vayan surgiendo en virtud de las necesidades del equipo.

A partir de esta experiencia se hará una invitación a aquellas comunidades que contemplen en su curriculum la implementación de formas de trabajo docente relacionados con la educación Montessori. El programa como tal les permitirá visualizar la figura del niño como individuo reflexivo y curioso, que aprende en base a sus propias capacidades y tiempos, lo que se relaciona directamente con la

orientación puesto que uno de los ejes centrales de la misma son: “La asignatura tiene como propósito fundamental contribuir a la formación integral del estudiantado mediante la promoción del desarrollo personal, afectivo y social fomentando la reflexión a partir de sus intereses, inquietudes y necesidades, tanto como de las condiciones, situaciones y experiencias que les planteen interrogantes o desafíos en términos de su bienestar y desarrollo biopsicosocial. Además, responde y se articula con los marcos trazados por la Ley General de Educación, la Declaración de los Derechos Humanos y la Convención de los Derechos del Niño”. [Currículum Nacional: Declaración].

BIBLIOGRAFÍA

Referencias

- Aprendiendo con Montessori. (23 de Julio de 2017). Aprendiendo con Montessori. Obtenido de [aprendiendoconmontessori.com](https://www.aprendiendoconmontessori.com): <https://www.aprendiendoconmontessori.com>
- Biblioteca del Congreso Nacional [BCN]. (2021). Indicadores de Villa Alemana. Santiago: BCN.
- Catalán, R. (8 de Octubre de 2021). La educación alternativa como un derecho. Ciper Chile, pág. 1.
- Comesaña, F. J. (8 de abril de 2021). Gramática Histórica del castellano. Gramática histórica del castellano. Recuperado el 12 de junio de 2022, de <https://www.delcastellano.com/etimologia-docente-maestro-profesor/>
- Curriculum Nacional: <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Educacion-General/Orientacion/>
- DATTARI, C. (2017). EL MÉTODO MONTESSORI. Obtenido de https://www.academia.edu/34880747/El_M%C3%A9todo_Montessori_TEOR%C3%8DA_DE_LA_EDUCACI%C3%93N_CAROLINA_DATTARI: https://www.academia.edu/34880747/El_M%C3%A9todo_Montessori_TEOR%C3%8DA_DE_LA_EDUCACI%C3%93N_CAROLINA_DATTARI
- DEG. (2021). Orientaciones para promover el desarrollo de la orientación educacional en el sistema escolar. MINEDUC.
- Freire, P. (1969). La Educación como práctica de la libertad. (J. Barreiro, Trad.) México: Siglo XXI Editores.
- Goleman, D. (1995). La inteligencia Emocional. En D. Goleman, la inteligencia emocional. página Web: <http://LeLibros.org/>.
- Gómez, Á. (1994). Ideas generales sobre el método: manual práctico. Ciencia de la Educación Preescolar y Especial.

- Inzunza, J. (2011). Formación docente inicial y en servicio. Tensión de un modelo neoliberal. *Revista Mexicana de investigación educativa*.
- Jung, C. (1946). *La integración de la Personalidad*. Londres: Kegan Paul, TRENCH and Company Ltd.
- LGE. (14 de Septiembre de 2009). *Ley General de Educación*. Diario Oficial.
- Ministerio de Educación [MINEDUC]. (2015). *BASES CURRICULARES.*, (pág. 19). Santiago.
- Montessori, M. (1932). *Educación y Paz. Educación para la paz*. Ginebra: Ediciones Italianas.
- Montessori, M. (1936). *El niño: El secreto de la infancia*. Ciudad de México: Diana.
- Montessori, M. (1939). *De la infancia a la adolescencia. De la infancia a la adolescencia*. Londres.
- Montessori, M. (1939). *De la Infancia a la Adolescencia. De la Infancia a la Adolescencia*, (pág. 79). Londres.
- Montessori, M. (1948). *La educación de las potencialidades humanas*. Buenos Aires: Longseller.
- Montessori, M. (1949). *La mente absorbente del niño*. México: Editorial DIANA.
- Montessori, M. (1974). *Formación del hombre*. Barcelona: Ediciones ARALUCES.
- Montessori, M. (2014). *Ideas Generales sobre el Método: Manual Práctico*. España: Ciencia de la Educación Preescolar y Especial.
- Obregón, N. (2006). *Quién fue María Montessori. Contribuciones desde COATEPEC*, 149 a 169.
- RAE. (2001). *Definición de RITO*. España: Real academia española.
- RAE. (2022). *dle.rae.es*. Recuperado el 12 de junio de 2022, de <https://www.delcastellano.com/etimologia-docente-maestro-profesor/>

Real Academia Española [RAE]. (2022). Diccionario de la lengua Española. Madrid: Real academia Española. Recuperado el 12 de Junio de 2022, de <https://dle.rae.es/gu%C3%ADa>

Sampieri Hernández Roberto, "Metodología de la investigación" 6° Edición

Skinner, C. E. (1951). Psicología de la Educación. En C. E. Skinner, Psicología de la Educación (pág. 7). México: Hispano- Americana.

V., J. I. (2011). Formación docente inicial y en servicio en Chile. Tensión de un modelo Neoliberal. Revista Mexicana de investigación Educativa.

Wolf, A. D. (1999). Cómo cultivar el espíritu del niño. Elvira de Arnal.

Wolf, A. D. (1999). Cómo cultivar el espíritu del niño. Elvira de Arnal.

<https://www.consumer.es/educacion/metodo-montessori-el-exito-de-la-libertad-en-el-aprendizaje.html>

https://www.academia.edu/39318596/Caracterizaci%C3%B3n_de_Modelos Escolares_Una_mirada_objetiva

ANEXOS

ANEXO 1

MANUAL DE APOYO AL DOCENTE EN ESCUELAS MONTESSORI

Colegio Montessori Millantú de Villa Alemana

Orientadora Ivette Sánchez C.

Introducción

- a) Reseña histórica de Dr. María Montessori
- b) Principios centrales del método
- c) Elementos y rituales propios de la filosofía Montessori
- d) Educando para la Paz
- e) Formas de Evaluación y la importancia del error
- f) Proceso práctico de trabajo

María Montessori:

María Montessori fue la creadora del sistema de educación que lleva su nombre. Nació el 31 de agosto de 1870 en el poblado de Chiaravalle en la provincia de Ancona, puerto del mar Adriático en el centro de Italia, año en el que este país se convirtió en una nación unificada.

Ya desde el inicio de su vida profesional María Montessori demostró la tendencia de alzar su voz en favor de los menos privilegiados. En 1896 la eligieron para representar a la mujer italiana en el Congreso Feminista celebrado en Berlín, donde defendió la causa del trabajo en la mujer y lo hizo con tanto ardor y eficiencia, que su presentación fue publicada en la prensa de varios países. En 1900 participó en un congreso similar en Londres, donde atacó severamente la práctica de emplear niños en los trabajos de las minas de Sicilia y dio su apoyo a un movimiento en contra de la explotación laboral infantil, patrocinado por la reina Victoria I.

María Montessori mantuvo una relación amorosa con el doctor Giuseppe Montesano, quien fuera su colega en la escuela para retrasados mentales (en donde Montessori trabajó de 1898 a 1899), relación de la cual nació su único hijo, Mario. En esa época era una situación muy vergonzosa para una mujer tener un hijo fuera del matrimonio, especialmente tratándose de una profesionista, por lo que ella, como otras mujeres en situación similar, tuvo que buscar los medios para solucionar el problema, así que María Montessori mandó al niño con sus familiares a otra ciudad, para que lo cuidaran como un hijo más de la familia y no fue sino hasta que

era un adolescente, cuando supo que ella era su verdadera madre, presentándolo más tarde como su sobrino.

Después de terminar una especialidad en enfermedades nerviosas y mentales, su primer trabajo fue en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Roma, donde visitaba el asilo de niños con problemas mentales, enfermos y sumamente pobres. Una de sus tareas fue elegir a los enfermos que serían sometidos a la enseñanza clínica y así conoció y se interesó por los niños discapacitados. Cierta día, la mujer que los cuidaba le informó que los pequeños jugaban en el suelo con las migajas que se les caían durante la comida. Observó el lugar y se percató de que los niños se aburrían porque no contaban con ningún juguete. María Montessori analizó la condición de esas desafortunadas criaturas y meditó acerca de la manera en que podría ayudarlas. Llegó a la conclusión de que, más que un problema médico, las deficiencias mentales eran un problema pedagógico, y tuvo la idea de prepararles un ambiente agradable para ayudarlos, con la seguridad de que un tratamiento basado en una educación especial ayudaría a su condición mental. Se enteró de que existía ya un método de educación especial para este tipo de niños desarrollado por dos médicos franceses, Jean Itard.

En 1898 propuso en el Congreso Pedagógico de Turín un método de educación moral, a partir de su planteamiento de que la cuestión de los niños anormales era más un problema pedagógico que médico.

Su transformación en maestra

Durante los dos años que dirigió la Escuela Estatal de Ortofrenia y con la ayuda de otros colegas, entrenó a maestros de Roma en los métodos especiales de observación y de educación de niños anormales. Más tarde ella misma se dedicó a trabajar con los niños, además de dirigir a los maestros del Instituto Pedagógico, donde se había concentrado a los niños de las escuelas primarias prejuzgados como “ineducables”, así como a todos los discapacitados de los manicomios de Roma.

María Montessori enseñaba a los niños desde las ocho de la mañana hasta las siete de la noche; nunca tomaba vacaciones. Esos dos años de trabajo continuo con los niños le dieron lo que ella consideró como su verdadero título de pedagogía: “estos dos años de práctica son mi primer y mejor ganado título en pedagogía” (Montessori, 1965, como se citó en Obregón, 2006). A partir de este evento, se convirtió en una maestra como su padre había pretendido años atrás, pero una maestra diferente a las tradicionales, una maestra con gran respeto hacia los niños y con una gran capacidad de observación que le permitía conocer las necesidades de éstos para un fácil aprendizaje.

En un lugar dentro del mismo edificio en el que vivían estos niños les preparó un ambiente con mobiliario acorde a su tamaño y elaboró diferentes materiales para que aprendieran a leer, escribir, contar, medir y conocer las figuras geométricas. Al terminar las clases, los materiales se guardaban en un armario alto, pero al llegar un día encontró que los niños ya habían elegido cada uno su material y estaban trabajando silenciosamente. No los regañó, pues se dio cuenta de que no era necesario guardar el material, y mandó a hacer muebles al alcance de la altura de los niños, con el fin de que tuvieran a su alcance los elementos deseados. Cuando María Montessori terminaba el trabajo con los niños, meditaba sobre lo que había observado durante el día y anotaba en un cuaderno sus descubrimientos. Si tenía dudas o necesitaba una explicación para sus observaciones y apreciaciones, consultaba la bibliografía de autores que trabajaban e investigaban este ramo.

En 1912, el científico estadounidense Alejandro Graham Bell, quien había conocido el trabajo de Montessori a través de un artículo de revista, la invitó para dar unas conferencias. Cuando llegó a Estados Unidos, le organizaron una gran bienvenida en la Casa Blanca.

y se hospedó en la casa del científico Thomas Alva Edison. La revista McClure's, una de las publicaciones más famosas de esa época, dedicó un artículo extenso a Montessori, y en octubre de 1911 se abrió en Tarrytown, Nueva York, la primera escuela Montessori estadounidense, a cargo de Anne Everett George. En febrero de 1912, María Montessori se sintió muy honrada con la invitación del profesor

Henry W. Colmes —director de la División de Educación de la Universidad de Harvard— de traducir al inglés el libro *El método de la pedagogía científica aplicado a la educación infantil en la Casa de los Niños*

Los últimos años de María Montessori estuvieron caracterizados por una actividad intensa, viajando constantemente de un país a otro. En 1948, a la edad de 78 años, fue nuevamente a la India para impartir más cursos en Poona y Adjar, donde se estableció un modelo de escuela para niños mayores de doce años. En ese mismo año tradujeron sus libros a tamil y marathi.

En 1948 publicó *De la niñez a la adolescencia* (cuya edición original fue en francés) y *La educación de las potencialidades humanas*, ambos dirigidos a la segunda etapa del desarrollo humano, que comprende de los seis a los doce años (educación elemental), etapa que en el esquema montessoriano se denomina Taller, y es la continuación de Casa de Niños.

María Montessori desarrolló un amplio trabajo para promover una cultura universal para la paz, por lo que fue nominada en tres ocasiones para recibir el Premio Nobel de la Paz: 1949, 1950 y 1951. En 1949, regresó a Italia para asistir a un evento de la UNESCO como miembro de la Asamblea Italiana. En 1950, la Universidad de Ámsterdam le otorgó el grado Doctor Honoris Causa.

Después de una vida dedicada con gran sacrificio al trabajo con los niños, María Montessori murió el 6 de mayo de 1952, a los 81 años de edad, en Noordwijk aan Zee, Países Bajos, al lado de su hijo, mientras ambos planeaban un curso de entrenamiento en Ghana, África. Conforme a su deseo de ser sepultada en el lugar en que muriera, sus restos fueron inhumados en una pequeña iglesia católica de Noordwijk aan Zee, y sus seguidores erigieron un monumento. Para Standing el monumento más perdurable de su obra es la atmósfera de tranquilidad y gozo que emana de miles de niños felices en diferentes partes del mundo. Sobre su tumba escribieron: “ruego a los niños todopoderosos, se unan a mí para construir la paz del hombre y la paz del mundo”.

Quizá la mayor responsabilidad de Mario fue el delicado trabajo de cuidar la integridad del movimiento montessoriano en muchos países donde ya estaba activo, reconociendo a través de la AMI algunas escuelas Montessori y centros de entrenamiento para guías. Fue un intérprete fiel, tanto en el espíritu como en la práctica, y defensor de los principios montessorianos.

El movimiento Montessori ha crecido en diferentes direcciones. Su dinamismo horizontal puede observarse en la propagación de escuelas y centros de entrenamiento en varias partes del mundo. Los libros de la doctora Montessori han sido traducidos a 22 idiomas. Además de estos logros geográficos, la aplicación del método Montessori no ha sido exclusiva de los ambientes escolares, sino que se ha introducido en los hogares, en los centros de cuidado infantil (guarderías), en algunos hospitales y escuelas para discapacitados, dentro de diferentes programas de ayuda social, e incluso en programas para la alfabetización de adultos (Obregón, 2006, pp. 149 - 171).

PRINCIPIOS DEL MÉTODO MONTESSORI

Para comprender los principios del método educativo Montessori es necesario definir algunos de los conceptos clave, acuñados por la propia María Montessori, que son aquellos que sustentan el método en sí mismo. En primer lugar, Montessori estaba convencida de la habilidad innata de un niño de aprender por la absorción inconsciente (y, posteriormente, consciente) de la realidad por el individuo. Para la doctora, a partir de sus diversos estudios de observación en niños en sus diferentes etapas del desarrollo, los individuos tienen características universales de la infancia y define este periodo como una entidad en sí misma, no como una mera preparación para la edad adulta. Desde estas ideas, Montessori definió la mente de los niños como una “mente absorbente”, que es el primer concepto necesario de revisar más en profundidad.

La mente absorbente y la mente consciente: la mente del niño es capaz de absorber inconscientemente información en sus primeros tres años de vida, para luego pasar

a ser una mente absorbente consciente. Por lo mismo, las primeras experiencias de vida de los niños son tan importantes en su desarrollo posterior, en que se puede afirmar que aprendizajes como el caminar y hablar no requieren de una instrucción esquematizada de los adultos para ser logrados. Es decir, el niño, por necesidad, interés e imitación, aprende a hacer cosas, y este principio es sostenible a través de todos sus años de desarrollo, hasta llegar a la adultez (alrededor de los 18 años). Los niños tienen sed de conocimiento, es por esto, que no necesariamente necesitan de un adulto que les diga qué aprender y qué no, ya que, desde su propia libertad, con la estimulación y motivación pertinente, el alumno será capaz de reconocer cuáles son las cosas que quiere aprender. Así como la libertad es fundamental a la hora de aprender para un niño, su participación activa es igualmente importante para desarrollar su potencial. La educación individualizada: A partir de la concepción de que cada niño es una individualidad única, tiene formas únicas de aprender, intereses y formas de trabajar. Así como tantos niños existen, existen tantas capacidades cognitivas que el maestro y los padres deben saber atender. Desde esta mirada, es fundamental que, tanto en la escuela como en el hogar, los niños tengan la facilidad de aprender a sus ritmos, a la vez que aprenden colectivamente en un ambiente de respeto y colaboración. El desarrollo social es, sin duda, parte importante del desarrollo integral de todo niño, sin embargo, es básico que primero el individuo trabaje el autoconocimiento, autocontrol y autodisciplina. De esta forma, la autorregulación de su aprendizaje también será mucho más consciente. La individualidad de la enseñanza es, por lo tanto, un principio básico en el método Montessori, que será la guía de cualquier lección. Libertad y autodisciplina favorecidos por el ambiente preparado: Los principios mencionados anteriormente no podrían ser exitosos si no existiese un medio adecuadamente preparado para el aprendizaje del niño. El aula debe ser un lugar estructurado, pensado para los niños y con materiales adaptados para favorecer el aprendizaje de los mismos. Se debe conocer y respetar el ambiente, así como también abogar por un clima social amoroso, para que “la casa de los niños” sea verdaderamente un estímulo para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

LOS PERÍODOS SENSIBLES Y LAS ETAPAS DEL DESARROLLO

Un periodo sensible, en términos de Montessori, ocurre cuando el niño tiene una predisposición a desarrollar nuevos conocimientos y habilidades a través de sus sentidos. Una vez que ha adquirido suficiente conocimiento del mundo pasa a la siguiente fase. Montessori identificó seis periodos sensibles: Sensibilidad al orden: aparece en el primer año y continúa hasta el segundo. Aquí se lucha por clasificar y categorizar sus experiencias y se hace más fácil si hay cierto orden en la vida del niño. Le gusta en cierto modo, que se le dirija y hay una necesidad de consistencia y familiaridad para poder orientarse y construir el cuadro mental del mundo. Debido a lo anterior puede que se desconcierte por los cambios. En esta etapa el niño se da cuenta de que es capaz de manipular el mundo. Sensibilidad al lenguaje: la capacidad del lenguaje tiene un rol vital en el crecimiento intelectual del ser humano. Comienza desde el nacimiento, al oír y ver hablar a la madre. Sin ninguna enseñanza directa, a los seis años ha conseguido una extraordinaria cantidad de vocabulario. Dependiendo del grado de privación, podría limitarse su crecimiento intelectual. Montessori recomienda hablar mucho con los niños para darles la oportunidad de aprender nuevas palabras. Sensibilidad a caminar: ocurre aproximadamente entre los doce a quince meses de edad, donde se aprecia la necesidad de practicar y perfeccionar esta habilidad. El niño camina por el propio placer de hacerlo. Se recomienda dejar que lo haga a su propio ritmo sin forzarlos. Sensibilidad a los aspectos sociales de la vida: a la edad de dos años y medio a tres, el niño ya sabe que forma parte de un grupo. Puede mostrar interés por otros niños de su edad y comienza de a poco a jugar con ellos de forma cooperativa. Según Montessori, esto se da de forma espontánea y está dirigido por impulsos internos. En esta etapa se modela la conducta social adulta y poco a poco van adquiriendo las normas sociales de su grupo. Sensibilidad a los pequeños objetos: alrededor del año, el niño tiene mayor movilidad por lo que el entorno de exploración es mayor y se ve atraído por pequeños objetos. Lo más probable es que tienda a tocarlos y metérselos en la boca. Es un esfuerzo por construir una comprensión del

mundo. Sensibilidad a aprender a través de los sentidos: desde el nacimiento, el bebé percibe todo a través de sus cinco sentidos. Al principio, por la vista y el oído y luego por el tacto y el gusto. Es importante que permanezcan cerca de adultos para que vean y oigan lo que sucede a su alrededor. En cuanto comienza a moverse, necesita la mayor libertad posible para explorar. Si se le dice constantemente que no, su aprendizaje podría verse inhibido.

Existen tres etapas claras desde el nacimiento hasta los dieciocho años. Varían de un niño a otro, pero cada etapa sigue a la anterior, se apoya firmemente en ella y no se pueden omitir. Primera etapa, desde el nacimiento a los seis años: periodo de la mente absorbente o inconsciente. Desde los tres a los seis se hace consciente y aparece la memoria, la voluntad y adquiere rápidamente el lenguaje. Segunda etapa, de los 6 a los 12 años: periodo de la adquisición de la cultura. Tercera etapa, desde los 12 a los 18: periodo de la adquisición de la independencia. Este tema también será tratado más adelante en la investigación. (Bonnetfont et al., 2017, pp. 4-5)



ELEMENTOS Y RITUALES PROPIOS DE LA FILOSOFÍA MONTESSORI

1.- AMBIENTE PREPARADO:

Un ambiente preparado responde a las condiciones básicas para que niños y niñas puedan aprender de mejor manera a través de un ambiente en armonía con sus expectativas personales y necesidades educativas, y así, lograr alcanzar un aprendizaje significativo. La preparación del ambiente tiene una dimensión física importante donde, el ambiente es proporcionado a la medida de los niños, con estanterías bajas y distintas medidas de mesas y sillas en las que se sientan los niños individualmente o en grupos. El aula está subdividida en áreas temáticas donde se exponen los materiales y la bibliografía correspondientes y permite una gran libertad de movimiento. Los niños pueden trabajar en grupos o individualmente, respetando, de este modo, su propio estilo y ritmo. La construcción de espacios en el aula es un ambiente preparado, donde cada elemento presente en esta, está intencionado a responder ante una necesidad educativa. Tanto las ventanas, las puertas, escaleras y mobiliario, están diseñados a la medida de los niños, con el fin de lograr un ambiente más amigable en el que puedan desplazarse y desenvolverse a voluntad. Como características indispensables del aula Montessori podríamos señalar que; debe ser un espacio limpio y ordenado, y embellecido estéticamente; los materiales deben estar al alcance de los niños y no en estanterías altas y muebles cerrados; el espacio debe proveer capacidad de movimiento para desarrollar diversas actividades y dinámicas; también debe proveer la independencia y libertad a través de espacios de trabajo individual; y en general debe permitir el desarrollo social, intelectual y emocional de cada niño. Lo que se busca con esta preparación, es crear un ambiente dinámico que responda a la formación individual y colectiva de los niños, entregando espacios para su desarrollo según las necesidades de cada uno. El método Montessori trabaja desde lo individual a lo colectivo, por lo que crear espacios de trabajo individual por un lado y otros de trabajo colectivo, permite desarrollar las actividades desde estas dos perspectivas según lo requiera el momento. Esta preparación del ambiente también

está diseñada para desarrollar la construcción social del conocimiento. Cada estante, mobiliario, alfombra de trabajo, materiales etc., está destinado a un uso determinado y bajo reglas de convivencia conocidas por cada niño, compartir un espacio significa interactuar con el resto, respetar los límites y acuerdos, estableciendo dinámicas propias del curso en el uso de los espacios en el desarrollo de las actividades que se han propuesto. Al respecto es importante el rol del docente en su capacidad de impulsar o crear los vínculos existentes entre los niños, el trabajo y el ambiente en el que se desenvuelven. (Bonnetfont et al., 2017, p. 8)

2.- PRESENTACIONES MONTESSORI:

Un espacio de evidente conexión con los aspectos fundamentales del trabajo Montessori son las líneas. En ellas el Guía desarrolla una presentación que hace palpable el lugar que como civilización ocupamos en el espacio-tiempo.

Esta reflexión permite que los seres humanos reflexionemos en relación al paso del origen del universo, el inicio de la vida, la aparición de la humanidad, el comienzo de la escritura y finalmente el rol de los números en nuestra existencia y comprensión del todo.

Cada línea representa de forma ordenada y vinculada el curriculum nacional, por tanto, las formas de presentación de los contenidos pueden no seguir la continuidad del curriculum, pero finalmente habrás abarcado todo.

Las líneas de tiempo van a permitir que situemos a los estudiantes en un contexto histórico que les haga sentido y que les permita visualizarse en el mundo, para que finalmente, sientan que cuyo sentido es entregar una lección de humildad (el lugar que ocupamos en el sentido de educación cósmica) en que lejos de ser protagonistas, vernos que somos parte del todo. Por ejemplo, en la línea del universo se realiza una presentación sensorial que contiene los elementos esenciales del proceso de rarefacción y condensación de elementos, por lo tanto, los niños, niñas y adolescentes sienten, oyen y ven el momento crucial que abarca el paso de la nada a la existencia.

Esta actividad está vinculada a todas las asignaturas, transmitiendo finalmente un trabajo integrado, transdisciplinar que permite un aprendizaje con sentido.

Dentro de los aprendizajes que generan las grandes lecciones Montessori es la estrecha relación con la mirada humanista del ser humano, la conformación de su esencia desde la humildad, desde el reconocerse como parte de un engranaje y no como fue durante la modernidad en que la configuración humana se centraba en sus propias capacidades y su grandeza, definiéndose a sí mismo como el centro del universo.

Dentro de esta misma perspectiva se encuentra la mirada de cuidado del medio ambiente y la necesidad de enfocarnos como especie en su protección. Muy diferente a como se trabaja en la educación tradicional, para María Montessori era sustancial el hecho de que los seres humanos entendieran que su trabajo era cuidar y dejar un espacio libre de contaminación, por ello sus esfuerzos estuvieron relacionados con esa protección.

Así mismo, otorga a través de las grandes lecciones la construcción de un individuo que piensa por y para la paz. Por tanto, la mirada de Montessori se va a centrar en potenciar al estudiante a que desarrolle sus máximas potencialidades, que la competencia no sea a partir de la comparación con el otro, sino con las ansias de superación por sí mismo. Por ello, no evaluamos estandarizadamente, puesto que entendemos que cada ser humano tiene sus propias capacidades y no necesariamente son las mismas que las del otro.

3.- RITUALES Y CEREMONIAS:

Dentro de los aspectos más relevantes de la educación Montessori es la conformación de rituales que permiten la integración, el reconocimiento, el desarrollo de una identidad y la conformación de lazos que trascienden la vida misma del ser humano.

Uno de los rituales más simbólicos que se desarrollan en la comunidad es, la ceremonia de la luz, acontecimiento que se da entre fines de marzo y primera semana de abril, el que contempla el inicio de un nuevo año académico. La

ceremonia consta de espacios donde alrededor de una temática que da inicio a este nuevo ciclo invitamos a los estudiantes a compartir, sentir y evidenciar ese ser comunidad. Una vez dado el inicio de la ceremonia nos convoca la luz del fuego que abraza ese intenso y significativo momento.

María Montessori señalaba que cuando hay un espacio de reunión y comunión, las energías humanas se despliegan y permite que la sincronisidad, la unión, la fraternidad. Produciéndose un cambio y concentración muy potentes que permite que el momento vivido fluya.

En esta actividad participan los estudiantes de 7mo a 4to medio, incluyendo a aquellos que fueron parte alguna vez de la comunidad. Los y las docentes, preparan una actividad cargada de símbolos relacionados con la cultura Montessori, se visten de blanco para dar paso a un ritual de amorosidad y complicidad al ritmo de danzas, tambores, que van permitiendo que todas y todos se conecten a este bello proceso de iniciación.

Otro ritual Montessori propio de la comunidad son las líneas de inicio al interior del salón. En ellas primero encontramos un paño circular (idealmente) que simboliza el convocar, dentro de esta tela se encuentran elementos que nos conectan con los elementos básicos, agua, tierra, fuego y aire. Además, se pueden incorporar amuletos que se han ido forjando por cada salón, que simbolizan su historia y sus recuerdos. Una vez armada la línea se invita a que, de forma circular, alrededor de esta línea nos sentemos en el suelo cruzando las piernas en forma de loto para poder dar inicio al día de trabajo. Esta línea se inicia con la reflexión de alguna temática que se deba trabajar durante el día, en esa clase en particular o como curso, puede estar relacionada con algún suceso mundial o local, etc. Cada línea es distinta, las temáticas son distintas pero el fin es el mismo, invitar a que nuestros estudiantes generen esa reflexión. Nosotros/as de la misma manera, nos sentamos, guiamos o acompañamos la línea, podemos actuar de presentadores, de árbitros frente algún tema polémico o sencillamente como un participante más.

4.- ACUERDOS DE PAZ:

Cada estudiante es un ser individual y único, su aprendizaje es variable, su conformación es individual y única y de la misma forma de manera de ver las cosas, por eso, debemos ser cautelosos al momento de acompañar sus procesos. Nuestro primer trabajo es siempre observar, identificar, colaborar y ayudar en la construcción de sí mismo y su desarrollo integral. Por ello, contamos con espacios de autodefinición en libertad cautelando el respeto por el otro, pero siempre con un enfoque humanista y muy apegado a los derechos humanos. Por ello, evitamos enfáticamente malos tratos desde los docentes, un lenguaje irónico o sarcástico que haga sentir al estudiante como incapaz o inferior. Del mismo modo, cuando se dan problemáticas de cualquier tipo, entre estudiantes o con alguien de la comunidad, lo resolvemos en primera instancia utilizando la mesa de la paz, elemento que se encuentra al interior de cada salón o puede ser solicitado otro espacio fuera de la sala.

En esa mesa de la paz se plantean los conflictos y se buscan de manera respetuosa y cariñosa una forma pacífica de resolución. Esta mesa de la paz se puede dar de tres formas:

- a) Entre los estudiantes solamente (desde 7mo a 4to medio), donde ellos exponen su conflicto y buscan entre ambos/as la solución, dejando todo por escrito y firmado.
- b) Entre los estudiantes con un mediador del mismo nivel etario, es decir algún compañero/a que actúe como testigo y mantenga entre ambas personas la calma, el respeto y la buena voluntad. De igual forma se debe dejar registro del acuerdo.
- c) Entre los estudiantes en conflicto más un mediador adulto que puede ser un guía de salón, el profesor especialista, o alguien del equipo psicosocial del colegio, que actúa como ministro de fe, mantiene el respeto, la calma y la buena voluntad entre aquellos que son parte del conflicto. De igual forma se debe dejar registro del acuerdo.

Esta forma de abordaje de los conflictos permite que los estudiantes puedan resolver de forma autónoma sus situaciones, les lleva a la independencia, el uso de

su libertad bien utilizada respetando al otro y finalmente que se hagan conscientes de sus decisiones, de los resultados de ellas y la forma más efectiva para salir fortalecidos/as.

Siguiendo estos principios básicos de comunicación cada salón al inicio del año académico debe en conjunto con su Guía desarrollar los acuerdos de paz del salón, estos acuerdos deben ser definidos y acordados por ellos mismos, por tanto, al ser un acuerdo entre todos y todas, deben ser respetados.

d) Normas, Límites y consecuencias: la voluntad consciente es un poder que se desarrolla con el ejercicio y el trabajo. Nuestra voluntad es cultivar la voluntad, no quebrarla. La voluntad puede ser quebrada en un instante: su desarrollo es un proceso lento, que tiene lugar a través de una continua actividad en relación con el ambiente. Destruir es fácil: la devastación de un edificio es cosa de segundos mediante un bombardeo o un terremoto; pero en cambio, ¡qué difícil es construir! La construcción exige un conocimiento de las leyes del equilibrio, de la resistencia de los materiales, y también del arte, para que la construcción sea armoniosa (Montessori,1949).

Entendiendo entonces que la principal facultad cultivada del niño es la voluntad, se potencia fuertemente el cultivo de esa capacidad. Dicho trabajo se realiza considerando que cada niño es capaz de tomar decisiones, de actuar con libertad dentro de un espacio de tiempo, en respeto por el otro. Todo esto se logra a través de esa toma de decisiones y de las consecuencias de esa toma de decisiones. En la medida que el niño se hace consciente de ello, será capaz de discernir y tomar aquellas decisiones que resaltan su actuar y que logran mantener una convivencia en armonía con el entorno.

A partir de esto se presentan normas claras, estas normas son los acuerdos pactados con cada uno de ellos y ellas. La trasgresión de esos acuerdos llevará a que se presenten consecuencias, esas consecuencias deben ser claras y proporcionales a la falta cometida de los acuerdos pactados.

EDUCANDO PARA LA PAZ

El tema de la paz no se puede discutir en forma adecuada simplemente desde un punto de vista negativo, como por lo general lo consideran los políticos, en el sentido limitado de evitar la guerra y resolver los conflictos entre las naciones sin recurrir a la violencia.

En el significado mismo de la palabra paz está presente la noción positiva de la reforma social constructiva. La frase trillada de que debemos crear un hombre diferente para tener una sociedad diferente no es más que una abstracción. Si bien es cierto que el hombre como individuo puede mejorar y que la sociedad se puede basar en principios de justicia y amor, todos sabemos que esas metas no constituyen una realidad que esté a nuestro alcance, sino más bien una aspiración para un futuro muy lejano.

Sin embargo, hay un hecho concreto e inmediato que se debería considerar desde el punto de vista de la paz: el hecho de que la sociedad humana aún no ha logrado la forma de organización necesaria para afrontar sus necesidades actuales. Por lo tanto, hay una razón de peso para que pasemos a centrar nuestra atención en las necesidades del presente antes que en la organización de un futuro mejor.

Hoy la sociedad no prepara al hombre en forma adecuada para la vida cívica; no existe una "organización moral" de las masas. A los seres humanos se los educa inculcándoles que son individuos aislados y que deben satisfacer sus necesidades inmediatas compitiendo con otros individuos. Se requeriría una poderosa campaña de organización para hacer que el hombre, entienda y estructure los fenómenos sociales, para que proponga y persiga fines colectivos, y así generar un progreso social ordenado. En la actualidad, lo único que tenemos es una organización de las cosas, y no de la humanidad. Sólo el entorno está organizado. El progreso técnico ha puesto en marcha una especie de "mecanismo" aterrador que atrapa en sus redes a los individuos y los atrae del mismo modo que un imán atrae las limaduras de hierro: Esto se aplica tanto a los trabajadores manuales como a los intelectuales.

Cada persona se aparta de los demás por sus intereses particulares; cada uno busca solamente algún tipo de trabajo que satisfaga sus necesidades materiales, y es atrapado por los engranajes interactuantes de un mundo mecanizado y burocrático. Es obvio que los mecanismos solos no bastan para hacer que el hombre progrese, porque el progreso depende del hombre y, eventualmente, deberá llegar el momento en el cual la humanidad asuma el control del progreso y lo oriente en una dirección determinada. Ese momento ya ha llegado. La humanidad entera organiza y domina el mundo mecánico, o el mundo mecánico destruirá a la humanidad (Montessori, 1932).

En el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes, tendemos como docentes a comparar los aprendizajes de unos con los de otros, fijamos y hacemos alcances en relación al que alcanza las máximas calificaciones, pues es capaz de interpretar a la perfección nuestros contenidos, y solemos criticar o poner de ejemplo a aquel que está por debajo de nuestras expectativas o los parámetros establecidos por el curriculum.

Es así que, a raíz de esta conducta repetida, María Montessori nos propone educar dentro de un contexto de paz, donde sea acompañado, guiado y evaluado el estudiante como un ser único e irrepetible que forma parte de un todo dentro del espacio, pero que no puede ser ni comparado, ni generalizado. Por esta razón es fundamental entender que jamás le llamamos la atención en público a un estudiante, jamás se leen los resultados o valores de notas, puntaje etc. En público. Todo debe ser expresado desde lo privado o sencillamente hablar en forma general.

Si logramos entender que somos una partícula ínfima dentro de un espacio físico determinado, pero que nuestras acciones afectan a otros desde lo que decimos hasta como actuamos, sostenemos una máxima de humildad que muchas veces a partir de esas comparaciones no somos capaces de entender.

FORMAS DE EVALUACIÓN E IMPORTANCIA DEL ERROR

Se trata de un principio científico que también es un principio de verdad, el “control del error”, que debemos aplicar en la educación. En cualquier cosa que se haga en la escuela por parte de las educadoras, de los niños o de los demás, siempre hay errores. En la vida de la escuela debe entrar el principio de que no solo es importante la corrección, sino el control individual del error, que nos dice si tenemos razón o no. Yo tengo que saber si he trabajado bien o mal, y, si antes había considerado el error con ligereza, ahora me interesa. En las escuelas comunes, un alumno se equivoca sin saberlo, inconscientemente y con indiferencia, porque no es él quien debe corregir sus propios errores, sino el profesor, quien se encarga precisamente de esto ... El no saber controlar algo sin tener que recurrir a la ayuda ajena, vuelve indeciso el carácter. Nace un sentimiento de inferioridad desalentadora y una falta de confianza en sí mismo. El control del error es una guía que nos indica si estamos en el buen camino. (Montessori, 1949, p. 311)

En los más pequeños, el control del error se evidencia día a día en cuanto a la manipulación del material, la integración de la observación de la paciencia en cuanto al desarrollo del trabajo con el material y finalmente la revisión permanente hasta llegar a su conocimiento, aplicación y dominio.

En la enseñanza media de trabaja con un proceso de aprendizaje llamado MASTERING. Este elemento propio de un aprendizaje dividido en etapas que permite la revisión y el tiempo de corrección de aquello que no fue integrado del todo.

Principio Teórico	La evaluación en Montessori	Énfasis del Modelo Mastering
-------------------	-----------------------------	------------------------------

Principio: El conocimiento se construye. El aprendizaje es un proceso de crear un significado personal utilizando la información nueva y los conocimientos previos.	• Relaciona la información con las experiencias personales y conocimientos previos. • Enfatiza destrezas de pensamiento crítico: analizar, comparar, generalizar, predecir, formar hipótesis.	Énfasis en estructuras cognoscitivas y desarrollo social y afectivo.
Principio: Entre los alumnos se encuentra una gran diversidad de estilos de aprendizaje, rango atencional, capacidad de memoria, ritmo de desarrollo, e inteligencias.	• Ofrece opciones de tareas de evaluación (no sólo la comprensión de lectura y la expresión escrita) • Ofrece la oportunidad de revisar y volver a pensar. • Incluye experiencias reales y concretas.	La enseñanza individualizada, se adapta a cada estilo de aprendizaje según el alumno.
Principio: Las personas se desempeñan mejor cuando saben cuál es la meta, cuando ven los modelos y saben con qué criterios o estándares se juzgará su desempeño.	• Se discuten las metas; permitir que los alumnos ayuden a definirlas. • Entrega ejemplos de los productos esperados; se discuten las características que distinguen buen trabajo de un mal trabajo. • Entrega oportunidades para autoevaluarse y de evaluarse entre compañeros. • Permite que los alumnos ofrezcan ideas sobre los criterios de evaluación.	Modelo de trabajo o contrato de aprendizaje: Enseñanza activa; permite la reflexión permanente del proceso de aprendizaje.
Principio: La motivación, el esfuerzo y la autoestima influyen en el aprendizaje y el rendimiento.	• Motivar a los alumnos con tareas reales y vínculo con experiencias personales. • Ayudar a los alumnos a que aprecien el vínculo entre esfuerzos y resultados.	El alumno es un participante activo en el proceso enseñanza-aprendizaje Los jóvenes son motivados a enseñar, colaborar y ayudarse mutuamente

En la vida práctica debe admitirse desde el principio que es preciso tener la posibilidad de controlar el error. Por eso, junto con la enseñanza del material, es esencial el control del error. La posibilidad de proceder consiste en gran parte en tener libertad y un camino seguro, y los medios de decirnos a nosotros mismos si y cuándo nos equivocamos. Cuando nuestra escuela y en la vida práctica conseguimos seguir este principio, no importa que la educadora o la madre sean o

no perfectas. Los errores cometidos por los adultos tienen algo interesante, y los niños simpatizan con ellos, aunque de forma completamente distanciada. Para ellos, es un aspecto de la naturaleza, y el hecho de que todos podamos equivocarnos provoca en su corazón un gran afecto; es una nueva razón de unión entre madre y niño. Los errores nos aproximan y nos hacen más amigos: la fraternidad nace más fácilmente en el camino de los errores que en el de la perfección. Si alguien es perfecto no puede cambiar: dos personas perfectas juntas en general combaten entre sí porque no existe la posibilidad de cambiar y comprenderse (Montessori, 1949).

PROCESO PRÁCTICO DE TRABAJO

DE LOS CONTENIDOS TRABAJADOS					
	PREGUNTA	LOGRADO	MEDIANAMENTE LOGRADO	NO LOGRADO	COMENTARIOS
1.-	Identifico los aspectos esenciales de la Filosofía Montessori.				
2.-	Comprendo su sentido Filosófico				
3.-	Reconozco los elementos que forman parte de salón y su importancia				
4.-	Comprendo la importancia de los rito en la construcción de la identidad				
5.-	Identifico la importancia de la evaluación y el error en Montessori				
DE LA PARTICIPACIÓN					
1.-	He participado activamente del proceso.				
2.-	Tiene sentido esta forma de trabajo para mi				
3.-	Tiene sentido la Filosofía Montessori en mi vida.				
4.-	Soy consciente del trabajo colaborativo y transversal que significa mi área				
5.-	Siento que puedo ser un aporte				

ANEXO 2



BREVE CUESTIONARIO DE IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES

Nombre:	ANDRÉS VALENZUELA CASTRILLO
Cargo que ocupa:	COORDINADOR ACADÉMICO
Fecha:	15 DE AGOSTO DE 2022.

PREGUNTAS

Por favor contestar las siguientes preguntas que se presentan a continuación. Por favor no exceda las 3 líneas.

1.- ¿Cuál es la principal falencia que presentan los docentes que ingresan a la comunidad Montessori Millantú en términos generales?
NO TENER CONOCIMIENTOS ADECUADOS EN EDUCACIÓN MONTESSORI, POCO MANEJO EN METODOLOGÍAS BASADAS EN LA PERSPECTIVA HUMANISTA EN EDUCACIÓN.
2.- ¿Cree que los docentes que ingresan al colegio Montessori Millantú deberían tener una capacitación al menos que cuente con los principios fundamentales de la filosofía Montessori?
POR SUPUESTO, INCLUSO SERÍA IDEAL QUE LOS POSTULANTES A UN CARGO, PUDIERAN HACER UN CURSO DE VERANO ANTES DE EMPEZAR EL AÑO ESCOLAR.
3.- ¿En qué aspectos cree usted que se beneficiaría la comunidad Montessori Millantú si tuviesen sus docentes una capacitación en filosofía Montessori?
DEBIERE SER UN ESTÁNDAR MÍNIMO. SE BENEFICIARÍA EN 3 ASPECTOS FUNDAMENTALES: METODOLOGÍAS ACTIVAS PARA EL SALÓN ADECUADAS AL MODELO, CONOCIMIENTO E IDENTIFICACIÓN CON EL PROYECTO INSTITUCIONAL, Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE.
4.- ¿Es posible realizar una capacitación en un lapso de tres semanas, previo ingreso de los estudiantes a clases?
IDEALMENTE PARA LOS PROFESORES QUE SE INTEGRAN A LA INSTITUCIÓN.

Muchas gracias por su aporte.

Ivette Sánchez C.



BREVE CUESTIONARIO DE IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES

Nombre:	Eleana Centurión Jara
Cargo que ocupa:	Coordinadora Académica
Fecha:	

PREGUNTAS

Por favor contestar las siguientes preguntas que se presentan a continuación. Por favor no exceda las 3 líneas.

1.- ¿Cuál es la principal falencia que presentan los docentes que ingresan a la comunidad Montessori Millantú en términos generales?
Conocimiento en Filosofía y Metodología Montessori
2.- ¿Cree que los docentes que ingresan al colegio Montessori Millantú deberían tener una capacitación al menos que cuente con los principios fundamentales de la filosofía Montessori?
Si, sería facilitador de su labor y les daría seguridad en su desempeño. Evitaría reclamos de estudiantes y padres de familia.
3.- ¿En qué aspectos cree usted que se beneficiaría la comunidad Montessori Millantú si tuviesen sus docentes una capacitación en filosofía Montessori?
El enfoque en lo académico y el trato sería el adecuado desde el inicio de sus funciones o por lo menos más acertado.
4.- ¿Es posible realizar una capacitación en un lapso de tres semanas, previo ingreso de los estudiantes a clases?
Si, sería necesario para permitir a los docentes mejor enfrentar esta metodología no tradicional. Permitiría introducir

Muchas gracias por su aporte.

Ivette Sánchez C.

en la línea
mientras la
de la Metodología.

BREVE CUESTIONARIO DE IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES

Nombre: Francisca Espinoza Escobar
Cargo que ocupa: Coordinación básica
Fecha: 15 Diciembre 2022

PREGUNTAS

Por favor contestar las siguientes preguntas que se presentan a continuación. Por favor no exceda las 3 líneas.

1.- ¿Cuál es la principal falencia que presentan los docentes que ingresan a la comunidad Montessori Millantú en términos generales? La principal falencia está relacionada con la formación tradicional de los especialistas que ingresan al Sistema Montessori, lamentablemente las universidades educan a sus docentes para el sistema tradicional y muy pocos cuentan con el perfeccionamiento necesario que esta Metodología amerita.
2.- ¿Cree que los docentes que ingresan al colegio Montessori Millantú deberían tener una capacitación al menos que cuente con los principios fundamentales de la filosofía Montessori? Considero que debiese ser el requisito mínimo para su ingreso, o al menos contar con herramientas dentro del manejo socioemocional, flexibilidad y humildad para acompañar los procesos de niñez y adolescencia dentro del sistema.
3.- ¿En qué aspectos cree usted que se beneficiaría la comunidad Montessori Millantú si tuviesen sus docentes una capacitación en filosofía Montessori? Si los docentes contaran con la capacitación nos permitirá fortalecer habilidades y guiar el acompañamiento hacia ellos frente a lo que realmente haga falta. Y no perder tiempo solucionando problemas que se generan a causa de su tradicionalismo, problemáticas que afectan socioemocionalmente y académicamente a estudiantes, apoderados, colegas y filosofía.
4.- ¿Es posible realizar una capacitación en un lapso de tres semanas, previo ingreso de los estudiantes a clases? Considero que la Filosofía es un estilo de vida. Si bien no puede lograrse en tres semanas de capacitación, serviría para anticipar a docentes nuevos y tradicionales frente a procesos y formas de abordaje ante situaciones que ocurran en los estamentos de la comunidad.

Muchas gracias por su aporte.

Ivette Sánchez C.

